

UNIVERSIDAD EMPRESARIAL SIGLO 21

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

***ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA
Estudio de caso en la ciudad de Córdoba***

Alumna: Virginia Testa

Comisión Asesora y Evaluadora: Magíster Rómulo Montes
Licenciada Georgina Tavella

Año: 2010

*A mi familia, por acompañarme
y apoyarme durante este viaje.*

RESUMEN

Un aspecto central que define la situación de pobreza actual es el vinculado a la ampliación del nivel de incertidumbre que enfrentan los sectores populares, donde sus miembros deben actuar como permanentes organizadores de crisis cotidianas, operando con horizontes temporales en donde el día en que se vive es la unidad de tiempo manejable.

Este grupo altamente vulnerable sobrevive desarrollando estrategias asociadas, en lo general: a) al deterioro del mercado de trabajo del que deriva la transformación de prácticas laborales alternativas en permanentes con la consecuente adecuación de la organización doméstica y reasignación de roles; b) la consolidación de acciones reñidas con la legalidad y c) el deterioro de las condiciones materiales y, en particular, aquellas que sustentaban el capital económico de las familias, entre las que sobresalen: a) la acentuación de la dependencia de los grupos de la segunda generación respecto a los de la primera y la permanencia de estrategias habitacionales propias de otros ciclos vitales; b) el reforzamiento de redes de intercambio sustentadas en un capital social doméstico por sobre las de capital social colectivo; c) la modificación de espacios y tiempos; d) el surgimiento de un nuevo tipo de unidad doméstica y e) la ansiedad y angustia asociada a cada uno de los universos de responsabilidades familiares.

La centralidad del mercado y su simultáneo deterioro fueron la base de la vulnerabilidad y el empobrecimiento físico, cultural y participativo de sus miembros. Las familias están cada vez más solas, más libradas a sus propios recursos y a la proliferación de respuestas institucionales precarias que se naturalizan como respuesta solidaria frente a una emergencia continua, generando un modo de provisión de servicios que profundizan la fragmentación de los lazos interpersonales. La persistencia de la pobreza y la desigualdad social hace esperable que los hogares pobres deban seguir aguzando todo su ingenio para enfrentar la lucha por la sobrevivencia. Sin embargo, el abanico de posibilidades son finitas. Ante el empeoramiento de las condiciones macroestructurales dentro de las cuales hay que resaltar las del mercado de trabajo y el funcionamiento del sector público, las unidades domésticas no pueden “inventar” mucho más, aunque siguen mostrando una enorme capacidad para incorporar a sus arreglos domésticos las nuevas condiciones del entorno.

ABSTRACT

A central aspect that defines the situation of poverty is the linked to the expansion of the level of uncertainty facing by the popular sectors, where its members should act as permanent organizers of daily crisis, operating with horizons in where the day in which they live is the unit of time manageable.

This highly vulnerable group survives developing strategies associated, in general, to the deterioration of the labor market, the transformation of alternatives labor practices in permanent, the consolidation of para- legal actions, the adequacy of the domestic organization and the reallocation of roles, the deterioration of the material conditions and, in particular, those who supported the economic capital of the families, the accentuation of the dependance of the groups in the second-generation respect to those of the first, the permanence of housing strategies own of other life cycles, the strengthening of networks for the exchange underpinned by a domestic social capital beyond the group social capital, the modification of space and time, the emergence of a new type of domestic unit, the anxiety and distress associated with each of the family responsibilities.

The centrality of the market and its simultaneous deterioration were the basis of vulnerability and the physical, cultural and participatory impoverishment of its members. The families are increasingly alone, more fought its own resources and the proliferation of precarious institutional responses that are naturalized as a solidarity response against a continued emergency, generating a way of providing services to wich deepen the fragmentation of the interpersonal ties.

The persistence of poverty and social inequality makes likely that poor households must follow sharpening its entire wisdom with the struggle for survival. However, the range of possibilities are finite. At the deterioration of the macrostructural conditions within which we have to highlight the labor market and the functioning of the public sector, domestic units cannot "invent" much more, although they still show an enormous capacity to incorporate into their domestic arrangements the new environmental conditions.

Índice

Introducción	6
• Planteo de la problemática	
• Fundamentación	
• Objetivos	
I: Consideraciones teóricas	14
• Pobreza Estructural	
• Vulnerabilidad Social	
• Estrategias de Supervivencia	
• Capital Social	
• Programas sociales. Clientelismo	
II: Consideraciones metodológicas	29
III: Caracterización del espacio poblacional	39
• Ubicación espacial	
• Características generales del barrio	
• Historia	
IV: Estrategias de supervivencia en el barrio “Viviendo día a día”	43
• Reseñas previas	
• Acerca de los actores	
• El mercado- Capital Trabajo	
• La sociedad- Capital Social	
• El Estado- Sistemas de protección y seguridad social	
V: Conclusiones	66
VI: Anexo	71
• Entrevista 1: Ana María, Directora comedor “Rinconcito del amor”	
• Entrevista 2: Marcelo, Director comedor y hogar de ancianos “María madre de Dios”	
• Entrevista 3: Norma, 56 años	
• Entrevista 4: Cristina, 49 años	
• Entrevista 5: Gregoria, 33 años	
• Entrevista 6: Natalia, 25 años	
• Entrevista 7: Celeste, 20 años	
• Entrevista 8: Carina, 16 años	
Bibliografía	126

INTRODUCCIÓN

La igualdad en la riqueza debe consistir en que ningún ciudadano sea tan opulento que pueda comprar a otro ni ninguno tan pobre que se vea obligado a venderse.

Jean-Jacques Rousseau

Las transformaciones que operaron en nuestro país en los últimos treinta años han tenido una visibilidad única en los primeros años del milenio, en una suerte de amplio proceso de “reinterpretación social” de la vida cotidiana, posiblemente iniciado a mediados de la década del noventa. Estos supuestos, como punto de partida, son sostenibles si se postula que el cambio estructural contiene transformaciones en todos los órdenes de la vida. Especialmente si observamos que el consenso actual que define las transformaciones a nivel mundial se centran en el pasaje de la “sociedad asistencial” (Rosanvalon, 1995) hacia otras formas de articulación social; en donde se desataca la ausencia de una única forma de resolución de las estrategias individuales de supervivencia y reproducción, al mermar la capacidad estatal de regular las desigualdades sociales y frente a los inmensos cambios en materia productiva; que han transformado el desempleo en una constante.

Es por esto que este Trabajo Final de Graduación busca dilucidar ¿Cuáles son las Estrategias de supervivencia de las personas en situación de pobreza estructural que habitan los asentamientos urbano- marginales, de la ciudad de Córdoba?

Se desea con este trabajo comprender, o acercarse a las características subjetivas de los grupos que son objeto de análisis. Se intentará describir, siguiendo los pasos de Pierre Bourdieu, los campos sociales en los que las familias vulnerables juegan, así como los capitales que cuentan para asegurar la supervivencia del grupo. Para lograr estos fines es necesario realizar un estudio de tipo cualitativo. En el que los sujetos puedan expresar sus características individuales lo que nos permitirá describir claramente cuales son sus interpretaciones e idiosincrasias a la hora de emprender la supervivencia diaria de ellos y sus familias.

Un aspecto central que define la situación de pobreza de estos años recientes consiste en que el nivel de incertidumbre que enfrentan los sectores populares se ha ampliado; de esta manera, las personas deben actuar como permanentes organizadoras de crisis cotidianas, operando con horizontes temporales en donde el día en que se vive es la unidad de tiempo manejable.

Este grupo altamente vulnerable sobrevive desde siempre con mucho menos ingresos que el resto de la población, esto demuestra que sus estrategias pueden asegurar la subsistencia

pero no permiten mantener una forma de vida en igualdad de condiciones con el resto de la sociedad.

Breve reseña histórica

El fenómeno de la pobreza afecta a nuestro país y a nuestro continente desde siempre, sin embargo las sucesivas crisis económicas y la creciente concentración urbana de la población han agudizado este problema y lo han concentrado. En nuestras ciudades conviven hoy la opulencia y la miseria absoluta. Esta situación salta a la vista dado que ambas ocurren dentro del ejido urbano. Al mismo ritmo que crecen los country y los barrios cerrados, las villas reciben más y más habitantes, familias que llegan desde otras provincias o del interior de Córdoba, o familias cordobesas que no han podido mantener sus casas en otros barrios de la ciudad.

Si bien las villas comenzaron a aparecer a partir de 1940, el crecimiento exponencial de las mismas se dio durante las décadas del '80 y '90. Con las crisis económicas que azotaron al país, los más afectados fueron los ciudadanos que pertenecían a las clases medias bajas y a las bajas. El crecimiento del desempleo fue una de las causas más importantes de la caída de estos grupos sociales, hoy denominados “Nuevos pobres” (Minujin, 1997), así como la caída en el ingreso durante esas décadas, todo esto acompañado por la retirada del Estado de su rol contenedor y redistributivo. El proceso de privatización de empresas públicas, la reorganización del Estado, la apertura de la economía, la reconversión del sector privado, etc., no sólo afectaron la estructura productiva sino que ocasionaron traumáticas transformaciones en el tejido social y un significativo incremento de la pobreza.

Argentina es un país cuya estructura social, en las últimas décadas, ha atravesado un proceso denominado “latinoamericanización”¹ (Malamud, 2002; Mengo, 2001, Valdovinos, S/F), que se caracteriza por la fragmentación que se hace evidente en la tercerización de la economía, la desindustrialización y la estratificación salarial, sumadas al incremento de la informalidad laboral y el cuentapropismo. Lo cual fomenta el crecimiento de los estratos más vulnerables de la sociedad, acompañado por la progresiva desaparición de la clase media, que, en gran parte cae por debajo de la línea de pobreza dando origen al término “Nuevos pobres” (comillas nuestras).

¹ Este concepto se plantea en oposición a la idea, que durante décadas impregnó el pensamiento nacional, “...la Argentina tradicional, fruto loable de la inmigración, la educación laica y obligatoria, la movilidad social, el estado distribucionista, el industrialismo, con una potente, culta y dinámica clase media era el país al sur del río Grande más parecido a los europeos. Lo era por logros, pero también por carencias: no contaba, por ejemplo, con una pobreza extrema –hambre inexistente en el país de los alimentos- y tampoco con la inseguridad que campeaba en la mayoría de las capitales latinoamericanas. Hoy, Buenos Aires se parece más a San Pablo que a París, a Bogotá que a Berlín, a Caracas que a Madrid”.(Mengo; 2001)

Desde el plan de convertibilidad en 1991, el desempleo subió proporcionalmente un 200% en el país, esto tiene que ver con un reparto desigual de ingresos que se fue profundizando en los últimos 30 años. Los datos procesados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para el segundo semestre de 2006 informan que el 26,9% de la población urbana de nuestro país puede ser clasificado como “pobre”.

La brecha entre ricos y pobres era, según los datos del INDEC para el tercer trimestre de 2005, es de 32,1 veces, o sea que el 10% más rico gana 32, 1 veces más que el 10% más pobre.

Si bien es cierto que los niveles de pobreza e indigencia sufrieron un fuerte incremento en los primeros meses de 2002 como consecuencia de la devaluación de la moneda y del posterior incremento en el nivel de precios, estos indicadores venían registrando en realidad una tendencia creciente ya desde fines de 1994.

Tomando en cuenta el período completo de vigencia de la convertibilidad, se observa que los efectos "distribución" y "crecimiento" presentan signos opuestos. El último de ellos contribuyó a una reducción de la incidencia de la pobreza, que se debe casi totalmente al aumento de los ingresos medios reales en los tempranos años noventa. Por el contrario, el efecto distribución empujó al índice de pobreza hacia arriba, fundamentalmente después de 1994, cuando tuvo lugar un importante empeoramiento de la distribución por hogares. (CEPAL, 2003).

Los indicadores de pobreza y de desigualdad empeoraron considerablemente durante el último, y muy profundo, ciclo económico. El derrumbe económico de nuestro país que culminó en el 2002 fue dramático y provocó la más grave crisis política y económica en generaciones. Pocos países han experimentado hechos tan catastróficos desde el punto de vista económico: en el cuatrienio que va desde 1999 a 2002 el PIB retrocedió más del 20%. (Banco Mundial, 2005).

También es importante tener en cuenta que no existe una correlación lineal entre crecimiento económico y mejoramiento social. Por el contrario, son observables en la Argentina actual numerosos procesos en donde ambos aspectos marchan en sentido inverso. Ello indica que el crecimiento no fluye automáticamente hacia el conjunto de la sociedad. La llamada “Teoría del derrame”, sostenida ampliamente en la década del noventa, no tiene sustento en la realidad. El proceso es mucho más complejo de lo que se supone. El crecimiento no de “derrama” por sí solo y no es meramente un problema de plazos.

La explosión de la pobreza en nuestro país está ligada a la ausencia de una política explícita, coherente y firme de desarrollo humano. Las políticas económicas predominantes en los últimos años han tendido a relegar la consideración activa del objetivo final de todo desarrollo, en definitiva mejorar la cantidad de años que la gente vive y la calidad con que lo hace.

Lo más asombroso en la Argentina es que la pobreza aumentó incluso en períodos de expansión económica. En un informe donde se documenta la situación socioeconómica argentina, el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) (2004) presenta la evolución del número de pobres tanto en años de crecimiento como en años de recesión. El estudio señala que entre 1992 y 2003, 11 millones de personas quedaron sumidas en la pobreza:

“3,5 millones de ellas durante el período de crecimiento económico de los años noventa y otros 3,5 millones en la primera etapa de la recesión (1998-2001), mientras que aproximadamente 7,5 millones cruzaron la línea de pobreza durante la crisis de 2001-02. La última recuperación económica redujo considerablemente el número de pobres en unos 3,3 millones de personas.”(Cruces y Quentin 2003).

La desigualdad del ingreso aumentó con fuerza en el país a partir de 1976. La política de liberalización del comercio, junto con el aumento del déficit público, un aumento de la deuda externa y un esquema de acumulación de riqueza desigual originó un crecimiento de los índices de pobreza y desocupación. Las opciones de política implementadas por el régimen burocrático-autoritario de 1976 con la apertura de la economía y la reforma financiera como ejes centrales, tuvieron como resultado un proceso de fragmentación social irreversible.

En 2004 la mitad de la población argentina vivía bajo la línea de la pobreza o la indigencia. Para contrarrestar este flagelo el Estado busca soluciones parciales y coyunturales, el carácter caótico de las políticas sociales destinadas a “combatir la pobreza” y las políticas destinadas a “combatir el desempleo” hacen que la situación sea aún peor: los pobres son cada vez más débiles y están cada vez más desprotegidos.

Los pobres estructurales son considerados marginados de la sociedad, ya que no pueden insertarse a las redes formales de integración social (mercado de trabajo, educación, salud, etc), lo que los lleva a gestionar economías paralelas y a recurrir a diversas estrategias (tanto legales como ilegales) para asegurar su supervivencia y la de sus familias.

Asentamientos urbano- marginales/ Villas miseria

En la actualidad Argentina tiene más pobres que a comienzo de los años ´80, en números absolutos y como porcentaje de la población total (INDEC, 2007)². Más personas tienen ingresos que están por debajo de la línea de pobreza y que no alcanzan a cubrir sus necesidades básicas.

² No se utilizaron datos más actuales debido al proceso de descreimiento de la información brindada por el INDEC a partir del año 2007, tras la intervención de la Dirección de Índices de Precios de Consumo por parte del Gobierno, lo cual ha puesto en duda cualquier información que sea publicada por dicho ente. Es por esta razón que varias universidades del país ya no consideran confiables, a nivel académico, los datos que el INDEC ofrece. (<http://indecdepie.blogspot.com/search/label/acad%C3%A9mico>)

La ausencia o precariedad de los ingresos familiares ha provocado, entre otras cosas, serios problemas en materia de vivienda, de hacinamiento, produciendo un creciente proceso de exclusión urbana y suburbana, dando lugar a la aparición de nuevas y numerosas "villas miseria".

La pobreza de ingreso es sólo uno de los aspectos de la pobreza urbana; otros son: mala calidad y hacinamiento de la vivienda, falta de servicios públicos y de infraestructura, entre ellos agua corriente, instalaciones de saneamiento, recolección de residuos, desagües y calles, así como la inseguridad en la tenencia de la tierra. Estas son características comunes a las denominadas, en Argentina, "villas miseria". A nivel mundial se ha tomado el término propuesto por ONU- Hábitat de "tugurio" para hacer referencia a los asentamientos irregulares o marginales. La palabra "tugurio" se usa para denotar muchos tipos de vivienda, incluso las que podrían mejorarse. Las denominaciones de "tugurio", "chabola", "villa miseria", "villa de emergencia" "asentamiento marginal", "viviendas de precaristas" y "comunidad de bajos ingresos", se utilizan a menudo de manera indistinta.

Según ONU-Hábitat, "un hogar de un tugurio" está constituido por un grupo de personas que viven bajo el mismo techo en una zona urbana y carecen de uno o más de los siguientes elementos: residencia permanente, espacio suficiente para vivir, acceso a agua no contaminada, instalaciones de saneamiento y seguridad en la tenencia. (UNFPA, 2007)

Los habitantes de la villa comparten ciertas características que los acercan a los habitantes de los *ghetos* analizados por Wacquant, cuando caracteriza la vida en estos asentamientos como espacios que sufren de "...criminalidad endémica, fracaso escolar masivo, omnipresencia del tráfico de drogas y delincuencia social" (Wacquant, 2007; 60).

Fundamentación

Según el informe anual del Banco Mundial de 2005, un cuarenta por ciento de la población Argentina vivía con menos de tres pesos por día (un dólar) en 2004, lo cual lo clasifica en una situación de "pobreza extrema".

Esta situación lleva a cuestionarse cómo vive este cuarenta por ciento de la población y a buscar una perspectiva que articule tanto la situación de pobreza como las formas en que se sobrevive dentro de esta situación, dado que nos proponemos analizar la situación de pobreza, no desde la carencia o necesidad, sino desde las estrategias de búsqueda de superación de una situación adversa, que, si bien en muchos casos data de generaciones, esto no implica la imposibilidad de cambiar este lugar subordinado dentro del campo social.

Los métodos más comunes para clasificar la población que no alcanza el nivel de satisfacción de necesidades propias a una determinada calidad de vida son el de Necesidades Básicas Insatisfechas y el de Línea de Pobreza. Además de problemas de diseño (Novaro, 1993; Minujín, 1996; Navarro, 1996), estos métodos sólo hacen referencia indirectamente a la calidad de vida. Dado que mientras el primero es muy acotado en las variables que releva (tipo de vivienda y materiales de construcción de la misma, hacinamiento, disponibilidad de agua potable, acceso a servicios sanitarios, asistencia escolar de los menores de edad, y, capacidad económica) y con mínimos extremos que permitan utilizarlo para la totalidad del territorio nacional (áreas urbanas y rurales), el segundo resulta sólo una manera aproximada de medir el valor de bienes y servicios, pero no el real acceso a los mismos, ya que se concentra en los ingresos que percibe un individuo o familia pero no tiene en cuenta otras variables que hacen a las condiciones de vida de estos individuos o familias (Navarro, 2003).

Es importante destacar que en los años 80, los conceptos y las medidas de la pobreza adquieren una nueva entidad, debido a la magnitud que ésta llega a tener en el nuevo régimen de acumulación. A la pobreza estructural que ya estaba presente en el mundo (originada por una mala distribución de la riqueza) se le agregan los ‘nuevos pobres’, producto de los ajustes y de la desarticulación generalizada de las nuevas economías. Éstos incluyen a los sectores de clase media, jubilados, docentes, trabajadores fabriles, que ven cómo sus condiciones de vida elementales se van deteriorando significativamente.

La elección de tomar al subgrupo (dentro de la categoría “pobres”) de los pobres estructurales (pobres que están por debajo de la línea de pobreza y cuyas necesidades básicas están insatisfechas) se debe a dos razones primordiales. La primera hace referencia al hecho de que los estudios de la última década, sobre pobreza, se han concentrado en los denominados “nuevos pobres” (ex –integrantes de la clase media que han caído por debajo de la línea de pobreza) y han dejado de lado a los pobres “históricos” o estructurales (Minujin, 1996; Bayon, 2006; Álvarez, 2000).

Lo que diferencia, principalmente, a los pobres estructurales de los “nuevos pobres” es que los segundos, generalmente, poseen viviendas de mejor calidad y algún tipo de educación media o avanzada. Por el contrario los pobres estructurales viven en situaciones habitacionales muy precarias (asentamientos urbano-marginales), en los cuales las situaciones de delincuencia e ilegalidad son moneda corriente en el desarrollo diario de la vida en las “villas”.

La segunda razón está referida al hecho de que las familias que llevan varias generaciones viviendo en situaciones de vulnerabilidad, han generado estrategias de

supervivencia mucho más enraizadas y visibles que los “nuevos pobres”. A estos últimos les cuesta mucho llegar a comprender y a poner en práctica acciones de este tipo, ya que, por un lado, las desconocen y, por otro, las consideran humillantes o denigrantes. Este tipo de estrategias serían utilizadas regularmente por los denominados “pobres estructurales” (limosna, delincuencia, clientelismo, etc.).

Nuestro posicionamiento, al concebir a la pobreza es que esta no puede sostenerse sólo por el análisis del ingreso, ya que este es sólo uno de los aspectos de la pobreza urbana; otros son: mala calidad y hacinamiento de la vivienda, falta de servicios públicos y de infraestructura, entre ellos agua corriente, instalaciones de saneamiento, recolección de residuos, desagües y calles, así como la inseguridad en la tenencia de la tierra.

Estas son características comunes a las denominadas, en Argentina, “villas miseria” o, de manera más técnica “asentamientos urbano- marginales”.

La vida en los asentamientos urbano-marginales tiene códigos propios que sólo son captados por sus habitantes y que han ido cambiando con el tiempo. La “invasión de las drogas” (Wacquant, 2001) es, junto con la falta de empleo, la preocupación dominante en las villas de la nación. La diseminación de drogas y alcohol alimentan un ciclo de desconfianza y violencia interpersonal; ciclo que, sin orígenes ni propósitos claros, permea toda la atmósfera de la vida villera e impacta en las rutinas diarias de sus habitantes.

Coincidiendo con el investigador Javier Auyero (Wacquant, 2001), en referencia a las villas, sostenemos que difícilmente se pueda dar con una configuración urbana que haya sido (y aún sea) la depositaria de tantas (la mayoría de las veces malas) representaciones, de tantas esperanzas en el pasado y tantos miedos en el presente. Las villas fueron analizadas como el ejemplo acabado del fracaso del populismo peronista durante los años cincuenta, como un caldo de cultivo para los sueños modernizadores de los años sesenta, como cunas de la revolución en los setenta, como obstáculos para el progreso y como germinadores de subversión durante la última dictadura, como lugares de inmoralidad, crimen y ausencia de ley en la Argentina contemporánea.

En un clima en el cual la seguridad urbana se ha convertido en el tema principal de la prensa y una de las preocupaciones más importantes de la población dada la explosión en las tasas de criminalidad, la villa aparece como el origen desconocido e impenetrable de la actividad criminal.

Para comprender realmente cómo se vive en los asentamientos es imprescindible llevar a cabo un acercamiento gradual con los vecinos, para lograr así, una descripción fehaciente de la vida que llevan adelante los habitantes de estos asentamientos y, una vez logrado, poder

describir con mayor profundidad la vida y la supervivencia de este sector de la sociedad. La generación de confianza con los vecinos es un proceso lento pero fructífero si se desea obtener un conocimiento acabado de su situación.

Ya establecidas las justificaciones de esta investigación se procede a la descripción de los objetivos primordiales de este trabajo.

Objetivo general:

- Indagar cuáles son las estrategias que utilizan, los habitantes en situación de pobreza de los asentamientos urbano- marginales, para asegurar la supervivencia.

Objetivos específicos:

- Analizar cuáles son los capitales que se movilizan a la hora de asegurar la supervivencia.
- Conocer cuáles son las relaciones que se establecen con agentes externos e internos a la comunidad como estrategias específicas de supervivencia. Describir las redes que se generan entre los habitantes del barrio y otros agentes de la sociedad.
- Comparar los diversos capitales y las diversas estrategias que se ponen en práctica según las diferentes familias y sus características particulares.

I

Consideraciones Teóricas

El marco teórico de este trabajo final está compuesto por diversos conceptos de relevancia, todos los cuales aportan valiosa información para el análisis de las condiciones de vida del objeto de estudio.

Estos conceptos, se enmarcan en una posición, o punto de vista, que elige para su desarrollo a Pierre Bourdieu y al análisis de las prácticas sociales.

Para comprender esta visión macro que servirá como hilo conductor del proceso de análisis debemos comenzar por comentar las decisiones teóricas del autor que se han seleccionado para brindar coherencia al trabajo.

Así, en esta investigación las estrategias de supervivencia serán abordadas en el ámbito más amplio de la reproducción social, en el sentido atribuido al concepto en el abordaje de Pierre Bourdieu. Hablar de estrategias de reproducción social exige el análisis de otros tantos conceptos centrales en el *corpus* teórico elaborado por el autor, aun cuando esto comporte el riesgo de simplificación de su extremada riqueza conceptual.

La ontología social de Bourdieu y podría añadirse, la modalidad de su construcción teórico-conceptual descansa en cierta perspectiva consistente en la identificación de la realidad social con relaciones: “lo real *es* lo relacional” (Bourdieu, 1997: 13). Para Bourdieu “lo que existe en el mundo social son relaciones; no interacciones o vinculaciones intersubjetivas entre agentes, sino relaciones objetivas que existen independientemente de la conciencia y la voluntad individuales” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 64).

El espacio social —expresión que evoca una concepción pluridimensional de lo social exenta del carácter unívoco que denota el término “sociedad”— es definido en términos relacionales: los agentes y grupos sociales se hallan inscritos o ubicados en cierto “punto” del espacio social en virtud de sus posicionamientos *ante* y oposición *a* otros agentes y grupos. Estas relaciones conforman el espacio social o un *campo*, que es siempre un *campo* de relaciones posibles en el que los agentes se hallan en contradicción con otros agentes, “armados” de diferentes tipos de capital —económico, social y cultural, a los que se añade el capital simbólico, como la forma que pueden asumir aquellos cuando son reconocidos como legítimos (Bourdieu, 1997: 107-108, 151-152; 1996: 131) — con el objetivo de consolidar y, eventualmente, mejorar posiciones.

La disponibilidad y combinación de los diversos tipos de capital conforman el posicionamiento de los agentes sociales, o lo que es decir, definen las diferentes clases y fracciones de clase³.

Este tipo de posicionamiento es determinado **intrínsecamente** (por las condiciones materiales de existencia, por experiencias en el mundo social, entre otras) y **relacionalmente** (por su relación con otras posiciones, ya sea estando debajo de ellas o por encima de las mismas)

La pertenencia a determinada clase social o mejor, la posición en el espacio social de la distribución del poder, fundamenta dos de los conceptos centrales de Bourdieu y estrechamente ligados entre sí: el *habitus* y la práctica. El *habitus* es entendido como “un *sistema socialmente constituido de disposiciones* estructuradas y estructurantes, adquirido [por los agentes] mediante la práctica y siempre orientado hacia funciones prácticas” (Bourdieu y Wacquant, 1995: 83. Cursivas añadidas). El *habitus* genera u orienta las prácticas y, a su vez, las prácticas generan y consolidan ciertos *habitus*, históricamente constituidos.

En efecto, la posición en el mundo social es *asumida* y *expresada* por el agente a través de la participación en determinado *habitus*, que condiciona o, cuando menos, “sugiere” su práctica. En palabras de nuestro autor:

“[...] un conjunto de agentes que, por el hecho de ocupar posiciones similares en el espacio social (eso es, en la distribución de poderes), están sujetos a *condiciones de existencia* y *factores condicionantes similares* y, como resultado, están dotados de *disposiciones similares* [*habitus*] que los dirigen a desarrollar *prácticas similares*”. (Bourdieu, 1997: 12. Cursivas añadidas)

En cualquier caso, los *habitus* son también definidos por Bourdieu en términos relacionales, por cuanto a la vez que diferentes ponen en marcha principios de diferenciación esencialmente concebidos como categorías sociales de percepción (Bourdieu, 1997: 19-20).

“Los “sujetos” son en realidad agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico [...], sistema adquirido de preferencias, de principios de visión y de división (lo que se suele llamar un gusto), de estructuras cognitivas duraderas (que esencialmente son fruto de la incorporación de estructuras objetivas) y de esquemas de acción que orientan la percepción de la situación y la respuesta adaptada. El *habitus* es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada [...]”. (Bourdieu, 1997: 40)

³ Clases teóricas, o al decir de Bourdieu, “clases en el papel”: “las clases sociales [...] son sólo clases lógicas, determinadas en teoría y, si decirse se puede, sobre el papel, por la delimitación de un conjunto homogéneo —relativamente homogéneo— de agentes que ocupan una posición idéntica en el espacio social; y sólo pueden convertirse en clases movilizadas y actuantes, en el sentido de la tradición marxista, a costa de una labor propiamente política de construcción, de fabricación [...], cuyo éxito puede ser propiciado, pero no determinado, por la pertenencia a la misma clase socio-lógica.” (Bourdieu, 1997: 28). Además de ésta, otra diferencia con el pensamiento marxista sobre clases sociales consiste en el sentido intrínsecamente pluridimensional de la definición de Bourdieu —que implica posiciones en el espacio social en razón de la disponibilidad de *varias* formas de capital—, y no sólo instituida en función a la inserción de los individuos y grupos en las relaciones de producción.

La práctica se define como la mediación entre el *habitus* y el mundo social. En otras palabras, la práctica es el producto de la interacción entre uno y otro; de un lado el *habitus* se crea a través de la práctica y, de otro lado, el mundo social se crea y reproduce a resultas de la práctica.

La práctica nos remite al concepto de estrategias, un conjunto coherente de representaciones y prácticas en determinado campo, cuya coherencia está dada por su condicionamiento o sugerencia por parte del *habitus*. Estas estrategias, a la cual erróneamente puede atribuirse una connotación racionalista en su sentido sustantivo (de hecho no refieren a actos racionales “con arreglo a fines”, a modo de la acción típica en la teoría de la acción racional) sino a una racionalidad práctica inscrita en el nivel subconciente. Así, pese a que las conductas pueden estar orientadas a fines sin por ello estar conscientemente dirigidas hacia ellos, es decir, los agentes tienen estrategias que muy pocas veces se fundamentan en una verdadera intención estratégica (Bourdieu, 1997: 145-147); “la noción de *habitus* fue inventada [...] para dar cuenta de esa paradoja” (Bourdieu, 1996: 22).

La teoría constructivista que plantea Bourdieu permea en todos los conceptos que se desarrollan en este trabajo, lo cual se hará evidente en las elecciones teóricas desarrolladas a continuación.

Comenzaremos por profundizar los conceptos fundamentales de este estudio describiendo el concepto de pobreza estructural (y su relación con el de marginalidad) acompañado por el de vulnerabilidad social. Lo cual nos permitirá acercarnos al objeto de estudio y posicionarnos frente a sus características principales. Luego, nos adentraremos en el concepto de estrategias de supervivencia y dos de sus tipos más representativos, el capital social y el clientelismo político.

I.1 Pobreza Estructural

El concepto de pobreza es de tipo descriptivo: “pobre es aquél que en comparación con otros individuos de su sociedad alcanza, de una serie de rasgos tomados como categorizadores, los más bajos niveles” (Gutiérrez, 2005; 22). Este concepto es a la vez relacional ya que un individuo es pobre en comparación con otro que no lo es. Los parámetros que se utilizan en la actualidad para medir la pobreza son la Línea de Pobreza (LP) y el índice de Necesidades Básicas (NBI).

La Línea de pobreza presupone la determinación de una canasta básica de bienes y servicios respetando las pautas culturales de consumo de una sociedad en un momento histórico

determinado. Una vez valorizada la canasta de bienes y servicios se obtiene la llamada línea de pobreza. Según este criterio serían “pobres” aquellos hogares con ingresos inferiores al valor de la línea de pobreza, en la medida en que no pueden cubrir el costo de esa canasta con sus ingresos (Minujin, 1997: 40). Esta metodología mide la denominada pobreza por ingresos. En Argentina, el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) calcula una Canasta Básica de Alimentos (CBA) y una Canasta Básica Total (CBT) en la que, además de estar los alimentos se le suman bienes y servicios. Los hogares cuyos ingresos no les permiten alcanzar la CBA son denominados “Indigentes” y los que no llegan a cubrir los gastos de la CBT son llamados “Pobres”.

El índice de Necesidades Básicas remite a aquellas manifestaciones materiales que evidencian la falta de acceso a ciertos tipos de servicios tales como: la vivienda, el agua potable, la electricidad, la educación y la salud, entre otros. Este método requiere de la definición de niveles mínimos que indican una valoración subjetiva de los distintos grados de satisfacción de necesidades consideradas básicas, en determinado momento del desarrollo de una sociedad. Por lo tanto, serían “pobres” aquellos hogares que no alcanzan a satisfacer algunas de las necesidades definidas como básicas (NBI). Esta metodología fue introducida por la CEPAL a comienzos de los años ochenta para aprovechar la información de los censos, demográficos y de vivienda, en la caracterización de la pobreza.

Para comenzar nuestro trabajo conceptualizaremos a la pobreza, término que posee tantas acepciones como teóricos han tratado de analizarla, en nuestro estudio utilizamos el término “pobres estructurales” para referirnos a un tipo de pobreza específico, el que padecen las familias que habitan en las “villas miseria” y cuyas necesidades básicas se encuentran insatisfechas. A diferencia de los denominados “nuevos pobres” (Minujin, 1997) que padecen de pobreza por ingreso, pero que tienen acceso a otro tipo de bienes y capitales (cultural, simbólico, social, etc.) debido a su pertenencia anterior a las clases medias. Los nuevos pobres no comparten con los pobres estructurales ni la ubicación geográfica ni las características socio-culturales.

Los pobres estructurales se caracterizan, además de no poder satisfacer sus necesidades básicas, por pertenecer a esta clase desde varias generaciones.

Para contextualizar la existencia de la pobreza estructural y ubicarla en relación a la sociedad que la contiene y dentro de la cual se desarrolla y reproduce, para esto haremos referencia a los conceptos de marginalidad y exclusión social.

La marginalidad no constituye meramente una situación de deprivación material, sino que denota por sobre todas las cosas un posicionamiento social más general que coloca al

individuo fuera de los canales y espacios “normales” y “legítimos” de producción y reproducción social. Asociado a este posicionamiento se encuentran pautas comportamentales y actitudinales que tienden a reproducir un círculo vicioso de pobreza y marginación.

Es interesante mencionar que la exclusión social es un proceso, no una condición. Por lo tanto sus fronteras cambian, y quién es excluido o incluido puede variar con el tiempo, dependiendo de la educación, las características demográficas, los prejuicios sociales, las prácticas empresariales y las políticas públicas.

Wacquant, señala cuatro lógicas estructurales que alimentan la nueva marginalidad, que en conjunto, reconfiguran los rasgos de pobreza urbana en sociedades ricas, a saber:

- El resurgimiento de la desigualdad social: la nueva marginalidad urbana no es la resultante del atraso, la ociosidad o la declinación económica, sino de la desigualdad creciente en el contexto de un avance y una prosperidad económica global.
- La mutación del trabajo asalariado: la nueva marginalidad urbana es el subproducto de una doble transformación en la esfera del trabajo. Una es cuantitativa y entraña la eliminación de millones de empleos semi calificados bajo la presión combinada de la automatización y la competencia laboral extranjera. La otra es cualitativa e implica la degradación y la dispersión de las condiciones básicas de empleo, remuneración y seguridad social para todos los trabajadores, salvo los más protegidos.
- El achicamiento y la desarticulación del estado de bienestar: son dos de las grandes causas del deterioro y la indigencia sociales visibles en las metrópolis de todas las sociedades.
- Concentración y estigmatización: la nueva marginalidad muestra una tendencia distinta en los conglomerados, convertidos en áreas "irreductibles", a las que "no se pueden ir" y son identificadas como pozos urbanos repletos de privación, inmoralidad y violencia donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir. (Wacquant, 2001)

Sobre este último punto nos detendremos para realizar un análisis más exhaustivo de las condiciones de surgimiento y desarrollo de los asentamientos marginales donde viven los pobres estructurales.

I.2 Vulnerabilidad Social

Cuando hablamos de vulnerabilidad hacemos referencia a un fenómeno social multidimensional que da cuenta de los sentimientos de riesgo, inseguridad e indefensión y de la base material que los sustenta, provocado por la implantación de una nueva modalidad de desarrollo que introduce cambios de gran envergadura que afectan a la mayoría de la población.

La vulnerabilidad está directamente asociada con la cantidad y calidad de los recursos o activos que controlan los individuos y familias en el momento del cambio, así como la posibilidad de utilizarlos en las nuevas circunstancias económicas, sociales, políticas y culturales que van definiendo este proceso. En tal sentido, se refiere a los recursos cuya movilidad permite el aprovechamiento de la estructura de oportunidades existentes en un momento, ya sea para elevar el nivel de bienestar o para mantenerlo ante las situaciones que lo amenazan (Kaztman, 1999).

En este sentido, la aproximación vulnerabilidad-activos supone un avance con respecto a los enfoques habituales referidos a las causas de la inequidad y la pobreza, en la medida que pone el acento en la dinámica de la formación de diversos tipos de capital potencialmente movilizable y en las relaciones entre los mismos, así como en los procesos de pérdida, desgaste o factores limitantes que impiden reponer el capital. Aunque el análisis tradicional de la pobreza y de las necesidades básicas no desconoció la importancia de ciertos activos, como por ejemplo, del capital educativo o el empleo, el hecho de poner la mira en los resultados (pobreza, indigencia, etc.) operó en desmedro de una consideración independiente y específica de la lógica de reproducción de los activos.

La diferencia radica, por lo tanto, en que el concepto de activos procura ofrecer un cuerpo sistemático desde el cual observar los grados variables de posesión, control e influencia que los individuos tienen sobre esos recursos y las estrategias que desarrollan para movilizarlos.

Los estratos pobres se encuentran en mayor estado de vulnerabilidad ya que la educación y la salud, componentes principales del denominado capital humano, presentan hoy en día una clara diferenciación por estratos sociales, dado que la salud y la educación públicas se encuentran en estado de crisis desde hace varios años, lo que culmina en una educación o en un cuidado de la salud deficiente para los sectores empobrecidos, todo esto sin considerar el hecho de que por la falta de ingresos muchos individuos abandonan el sistema educativo formal a muy temprana edad y no pueden acceder a los centros de salud debido a las grandes distancias que deben costear para llegar a los mismos. Sumado a esto el abandono por parte del Estado de los

hospitales públicos que obligan a las personas a realizar interminables colas para obtener turnos que les permitan ser atendidos por un profesional de la salud.

Los barrios en que los grupos más vulnerables habitan cumplen un rol en mantener esta situación, ya que existen tres fuentes de estructuras de oportunidades cuyo aprovechamiento puede alimentar el portafolio de activos de los hogares o facilitar la movilización de los mismos: el Estado, el mercado y la sociedad. El vecindario acota la estructura de oportunidades que brinda la sociedad al ámbito más inmediato a los hogares. La eficiencia normativa, la presencia de modelos de rol y los recursos que fluyen en la red de relaciones del barrio son algunos de los elementos de esa estructura de oportunidades.

ACTIVOS: Por activos se entiende el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, que los individuos y los hogares movilizan en procura de mejorar su desempeño económico y social, o bien, como recursos desplegados para evitar el deterioro de sus condiciones de vida o disminuir su vulnerabilidad.

- **Capital Trabajo:** Dado que el trabajo constituye la principal fuente de ingreso y bienestar para la gran mayoría de los hogares, el número de miembros de la familia potencialmente movilizables para el trabajo y su efectiva movilización, son los dos componentes básicos en que se funda la más importante estrategia de los hogares y sus miembros. El concepto de “capital familiar para el trabajo” -de aquí en más “capital trabajo” se define como la potencialidad agregada de todos los miembros del hogar en edades económicamente activas y se distingue de su efectiva movilización. La noción de activo corresponde así a un atributo demográfico del hogar derivado de su composición y, más en particular, de la estructura de edades y sexo de sus miembros supuestamente en condiciones físicas y mentales de trabajar. Por extensión, es también un atributo que permite caracterizar a los individuos de acuerdo a su contexto de pertenencia.

- **Capital Social:** Aunque proveniente de muy diferentes vertientes, la noción de capital social participa de tres supuestos comunes: a) el más general, es que los sistemas de relaciones sociales modelan la capacidad de desempeño de los individuos en la estructura social, b) el segundo, que el concepto de “capital social” se refiere a un tipo particular de relaciones que operan a través de interacciones y redes sociales informales asentadas en mecanismos ajenos al mercado, y c) que tales redes tienen como consecuencia facilitar el desempeño tanto de los individuos como de los hogares y de los

grupos sociales, proveyéndolos de recursos cuya ausencia haría más dificultoso su desempeño (Kaztman, 1999).

- **Sistemas de protección y seguridad social:** Los formatos institucionales y las organizaciones expresamente diseñadas para representar intereses y canalizar demandas, dan lugar a sistemas distributivos de diferente naturaleza que tienen por efecto diversificar la estructura de oportunidades a la par que el mercado y la sociedad.

El Estado, por otra parte, es un agente clave en dos aspectos adicionales que tienen impacto directo sobre la estructura de oportunidades: en tanto regulador por excelencia de las otras dos esferas, mercado y sociedad, y por su efecto vinculante y a veces compulsorio entre las mismas.

La manera en que estos activos se movilizaran, como se accederá a ellos y de que manera las diferentes familias se apropiaran de los mismos nos lleva a analizar el siguiente concepto central de nuestro trabajo, el de estrategias de supervivencia, o la manera en que los grupos o individuos vulnerables ponen en juego sus capitales en el campo social.

I.3 Estrategias de Supervivencia

Se comenzó la indagación con la autora Larissa Lomnitz en su libro *Como sobreviven los marginados* (2003), quien definía como la estrategia principal de supervivencia, en los estratos más bajos de la sociedad, el de la *Reciprocidad* "... un estrato importante de la sociedad latinoamericana, la marginalidad, asegura su supervivencia mediante el uso de la reciprocidad. Al compartir sus recursos, escasos e intermitentes, con los otros en idéntica situación, el poblador de barriada logra imponerse en grupo a circunstancias que seguramente lo harían sucumbir como individuo aislado" (Lomnitz, 2003; 25). Esta concepción de las estrategias fue ampliamente discutido y problematizado a través de las últimas décadas, sobre todo porque hace hincapié en la unidad doméstica como núcleo de análisis, quitándole, de alguna manera, el poder transformador a la clase social a la que pertenecen estas familias y desligándolo del rol que el Estado debería cumplir en la asignación de roles y espacios de reproducción social. Al concepto también le criticó su connotación racionalista y economicista, que dejaba de lado otro tipo de estrategias del tipo de reproducción social, en las que entraban en juego otros tipos de capitales, como el simbólico, cultural o social.

Más allá de las críticas el término se ha ido transformando y adaptando a las nuevas realidades sociales que el continente ha presentado. Permitiendo una conceptualización que acerque a los investigadores a una situación que existe y necesita ser comprendida, la de que los marginados deben sobrevivir desde una situación marginal a la del mercado formal y, el comprender como lo hacen permitirá rever y criticar las políticas sociales de superación de la pobreza que se presentan por parte del Estado.

Si bien la definición propuesta por Lomnitz es interesante no resultaba completa o acertada para el análisis de los asentamientos en la ciudad de Córdoba, es por esto que se buscó entre los autores locales una definición del concepto más abarcadora.

De esta manera se llega a la autora Alicia B. Gutiérrez y a su libro *Pobre', Como siempre...* En este texto, la autora analiza diferentes concepciones sobre el tema y sugiere una opción que resulta muy adecuada para el análisis que se llevo a cabo.

Según la autora las estrategias, generalmente, son de tipo familiar, ya que el sentido de comunidad se encuentra escasamente desarrollado en los asentamientos. El objetivo de estas estrategias es el de minimizar la inseguridad, reducir la incertidumbre y maximizar la utilización de los escasos recursos disponibles. Tanto los individuos como los grupos domésticos (familiares) asumen estos objetivos generan “economías paralelas” que, frecuentemente comienzan al final de las cadenas tróficas del ecosistema urbano central (Gutiérrez, 2005).

Esta concepción se acerca mucho más a la realidad local dado que el escaso desarrollo de redes de capital social es un aspecto que salta a la vista en cualquier visita a un asentamiento Urbano- Marginal.

Los habitantes de los asentamientos sobreviven, a pesar de su situación de marginalidad estructural, gracias a un conjunto de estrategias tanto legales como ilegales. En primer lugar, y coincidiendo con la caracterización de Wacquant de los “guetos urbanos”, podemos decir que la desocupación masiva y el subempleo crónico dentro de la villa obligan a sus habitantes a recurrir a la ayuda social (planes sociales gubernamentales). La insuficiencia de este subsidio los lleva a buscar actividades que les puedan aportar un complemento de ingresos que no pueden o no quieren declarar (Wacquant, 2007). La mayoría de los residentes de estos barrios se encuentra, por lo tanto, en la necesidad de recurrir al empleo informal (*en negro*), de ocuparse en diversas combinaciones laborales o de dedicarse a transacciones ilegales para poder llevar dinero a sus hogares.

También existen las estrategias de supervivencia de último recurso (Wacquant, 2007) que describen una amplia gama de actividades ilegales que van desde el juego y las agresiones

callejeras a la reventa de objetos robados o arrebatados a transeúntes, los asaltos, la prostitución y el tráfico de drogas.

Frente al vacío creado por el retiro de las empresas legales, las actividades ilegales como el robo y la reventa de mercancías robadas, el “desarmado” de autos, el robo callejero y especialmente el tráfico de drogas pueden desarrollar estructuras organizacionales complejas que funcionan casi como réplicas de las compañías que operan en la economía oficial. Por otro lado el tráfico de drogas suele ser la única clase de empresa que conocen los adolescentes del barrio y que posee la virtud de ofrecer empleos en los que no son discriminados.

I.4 Capital Social

El concepto de Capital Social se encuentra en boga en este momento, son innumerables los estudios al respecto y, al ser un concepto relativamente nuevo, no son abundantes los consensos respecto del mismo.

Sin embargo, podemos encontrar una coincidencia importante entre la definición de Bourdieu y el análisis de redes que tiene como principal exponente el trabajo de Granovetter.

En este trabajo se tomará como referencia el trabajo de Granovetter y su teoría de redes y el concepto bourdieano de capital social, ya que se considera que esta combinación es la que mejor se ajusta a la situación que se intenta describir. Además, estas teorías contienen tanto los aspectos positivos como los negativos que atañen al capital social comunitario.

El trabajo del francés Pierre Bourdieu se ha reconocido como central para entender el concepto de capital social. Para Bourdieu el concepto de capital es más amplio que la noción monetaria que se tiene del mismo en economía. Nos dice que el capital es un recurso generalizado que puede asumir formas monetarias y no monetarias, lo mismo que formas tangibles e intangibles.

De acuerdo con ese argumento, existen cuatro formas de capital: económico, cultural, social y simbólico. Estas formas son recursos intercambiables para apropiarse de la energía social y pueden ser convertidos de una forma a otra de acuerdo con las reglas que operan en un campo social particular. Para Bourdieu, las cuatro formas de capital son recursos que generan poder e involucran la capacidad de ejercer control sobre el futuro propio y el de otros individuos.

Siempre siguiendo su argumento, el autor nos dice que el capital social es “el agregado de los recursos reales o potenciales vinculados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo que tienen los individuos” (Citado por Bagnasco, 2003). En otras palabras, el concepto se refiere a la

membresía en un grupo que provee a cada uno de sus miembros con el respaldo del capital que se posee colectivamente; una credencial que les da acceso al crédito en varios sentidos de la palabra.

A través del capital social los individuos pueden tener acceso a recursos económicos, a capital cultural o les permite afiliarse a instituciones que confieren credenciales válidas y valiosas en el contexto social en que se encuentren (capital cultural institucionalizado). Esos recursos pueden ser movilizados a través de la membresía a redes sociales de actores o de organizaciones. Los individuos por su parte, invierten en ciertas estrategias orientadas a institucionalizar las relaciones de grupo, por lo que la adquisición de ese capital social requiere inversión de recursos económicos y culturales.

Para consolidar estos conceptos sostenemos que la idea básica de capital social es que la familia, los amigos y socios de una persona constituyen un activo de suma importancia, al que puede recurrir en momentos de crisis, disfrutar como un fin en si mismo y, también, utilizar para obtener ganancias materiales. Ahora, lo dicho respecto de los individuos también se aplica a los grupos. En efecto, aquellas comunidades que cuentan con un abanico diverso de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en mucho mejor pie para enfrentar la pobreza y la vulnerabilidad, para solucionar conflictos y aprovechar nuevas oportunidades. Por el contrario, el impacto que provoca la *ausencia* de lazos sociales puede ser igualmente significativo.

La permanencia de bolsones de pobreza tanto rurales como urbanos, tiende a asociarse, entre otros factores, a situaciones socioculturales específicas, entre las cuales está el debilitamiento del tejido social y la falta de participación y organización.

“Aunque proveniente de muy diferentes vertientes, la noción de capital social participa de tres supuestos comunes: a) el más general es que la estructura de las relaciones sociales modelan la estructura de oportunidades de los individuos, b) el segundo, que el concepto de “capital social” se refiere a un tipo particular de estructura de relaciones sociales que operan a través de interacciones y redes sociales informales asentadas en mecanismos ajenos al mercado, y c) que tales redes tienen como consecuencia facilitar el desempeño tanto de los individuos como de los hogares y de los grupos sociales, proveyéndolos de recursos que de otra forma harían más dificultoso su desempeño.” (Filgueira, 2000: 24).

El capital social tiene, entre otras, las siguientes consecuencias:

- Las personas o los grupos poseen capital social cuando son objeto de los sentimientos de solidaridad de otras personas o grupos.
- Las personas o los grupos aportan capital social cuando experimentan sentimientos de solidaridad hacia otras personas o grupos.

- Quienes poseen capital social tienen acceso a los recursos de quienes proporcionan ese capital en condiciones más favorables que las que cabría esperar en relaciones más distantes.

- El aumento del capital social fomenta la cooperación, altera los términos y niveles del intercambio, fomenta los intercambios, reduce el individualismo, internaliza los factores externos y produce un aumento de las inversiones en bienes públicos o con un alto costo de exclusión realizadas por personas y grupos que poseen capital social.

- El capital social conduce a la creación y el apoyo de instituciones formales y no formales, así como a la creación de redes entre esas instituciones y el capital social.

- El capital social fomenta la creación de redes de apoyo mutuo entre personas o grupos.

LAZOS FUERTES

La naturaleza del capital social, en contraste con otras formas de capital (humano, físico, financiero, etc.) radica básicamente, en la formación de relaciones estables y continuas que se organizan en torno a vínculos determinados por obligaciones recíprocas, por normas y sanciones, y por principio de autoridad. La idea más general, sostiene que los individuos construyen y se involucran en diferentes tipos de redes de manera de ampliar los recursos movilizables para su desempeño tanto en la esfera privada como en el ámbito del mercado.

“El capital social supone la creación de una suerte de “contrato social” informal, basado en la confianza mutua, que está garantizado por un proceso más o menos explícito de construcción de normas morales y regulaciones que comprenden sanciones positivas y negativas. Subyacente al concepto de capital social se encuentra la idea de que el mismo será mayor en la medida en que las interacciones correspondan a vínculos fuertes”. (Filgueira, 2000: 25).

Sin embargo, el énfasis en los lazos fuertes deja de lado el contenido de los intercambios que se dan dentro de las redes más amplias de capital social.

LAZOS DÉBILES

Dos de los contenidos más importantes que fluyen en las estructuras del capital social son la información y los contactos.

Las estructuras de vínculos que generan capital social operan como mecanismos reales o potenciales de circulación de la información que sirven como horizonte de orientación de los individuos para la toma de decisiones y para la acción en general.

Granovetter (1973) sostiene que la noción de la “fortaleza de los lazos débiles” (“Strength of weak ties”), se expresa en el argumento de que es más probable que los individuos

encuentren trabajo abriendo sus contactos a través de vínculos débiles con otros individuos -por ejemplo, conocidos que circulan en redes diferentes, ex-colegas de estudio, comunidad de profesionales- que con individuos con los que tienen fuertes vínculos, como amigos próximos y familiares cercanos.

Esto sucede porque cuanto más estrechos son los vínculos es más probable que no brinden acceso a información y contactos adicionales a los que ya posee el individuo en contraste con las redes abiertas de conocidos que sirven de puente hacia nuevos contactos (Granovetter, 1973).

Una de las formas más claras de Capital Social que se ve en los asentamientos es el que se ve a través de las relaciones entre partidos políticos, o políticos en particular, y los habitantes del barrio. Esta relación se analiza generalmente como “Clientelismo”, a continuación, ahondaremos en este concepto.

I.5 Programas Sociales. Clientelismo

Dentro de las villas, una de las estrategias de supervivencia más comunes es la dependencia de planes sociales, tanto nacionales como provinciales y municipales. Esta estrategia tiene la particularidad de venir acompañada de un fenómeno político que ha cobrado más importancia tras la retirada del Estado de Bienestar. Se trata del clientelismo, una relación específica entre la elite política y la sociedad, en particular con las clases más vulnerables de la sociedad, un concepto ampliamente estudiado desde las diversas ramas del análisis social.

La literatura clásica sobre clientelismo propone que:

“Como forma de satisfacer las necesidades básicas de los pobres (tanto urbanos como rurales), las relaciones clientelares (entendidas como el intercambio personalizado, entre masas y elites, de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos) debían ser analizadas como un “tipo de lazo social” que podía ser dominante en algunas circunstancias y marginal en otras” (Auyero, 2004: 21).

Para conceptualizar este término, se tomará al autor Javier Auyero, quien sostiene que la relación clientelar entre patrón y cliente no puede ser observada solo desde el punto de vista del patrón, quien se beneficia con los votos o apoyo que le otorga el cliente en época de elecciones. Auyero (2004) afirma que los clientes no son autómatas, ni actores pasivos, son individuos que se benefician de esta relación recíproca.

La redefinición del papel del Estado a partir de los años 80 y 90 trae consigo la consolidación de una nueva concepción de políticas sociales, caracterizada en primer lugar por una reducción presupuestaria destinada al gasto social; un retorno a la concepción de descentralización administrativa; la focalización de los programas asistenciales en contraposición a la universalización planteada por el Estado de Bienestar y, por último, un llamado a la convocatoria de la sociedad civil (Dinatale, 2005).

El vertiginoso aumento de la desocupación y la pobreza ha contribuido a expandir las redes clientelares. A lo que se sumó, especialmente en la última década, el predominio de los programas sociales focalizados, donde, al realizarse una selección de beneficiarios, los punteros partidarios juegan, por lo general un rol fundamental.

Debe recordarse que los “clientes” se encuentran en un estado de vulnerabilidad muy alto, por lo que los favores que puedan recibir del “patrón” muchas veces condicionan la supervivencia de los primeros y sus familias. En estos casos, los planes sociales actúan como herramientas reales de uso y abuso de poder para mantener cooptada a una importante franja de la población que vive en extrema pobreza. Con el paso del tiempo, las relaciones entre patrones y clientes se transforman en una red de relaciones que es, al mismo tiempo, una red de resolución de problemas cotidianos, en esta red circulan, tanto favores como bienes y servicios, acompañados de información que facilita el contacto interpersonal y el compromiso recíproco.

II

Consideraciones Metodológicas

*Quizá la maldición de las ciencias del hombre
sea la de ocuparse de un objeto que habla.
Pierre Bourdieu*

El estudio realizado es de tipo cualitativo, lo cual significa que la indagación de este tipo explora las experiencias de la gente en su vida cotidiana. Los datos así obtenidos provienen de una indagación con detalle al fenómeno analizado. A partir de esta posición debemos plantearnos, como investigadores, qué vamos a mirar y de qué manera vamos a hacerlo.

Para esto debemos buscar la comprensión de las relaciones que vamos a presenciar como agentes externos al objeto de estudio. Estas relaciones se instalan como estrategias, como un “juego en el que los jugadores, una vez que han interiorizado sus reglas, actúan conforme a ellas sin reflexionar sobre las mismas o cuestionárselas” (Bourdieu; 1997: 64). De alguna forma, se ponen al servicio del propio juego en sí. Esta interiorización y automatismo de las reglas del juego, que son las que determinan la capacidad de acción de los jugadores, se corresponden con ese “cuerpo socializado”, con el *habitus* generado en los diversos campos sociales.

Como investigadores debemos hacer el esfuerzo de situarnos en “el punto del espacio social desde el cual el sujeto entrevistado dirige su vista hacia ese espacio, vale decir el lugar en el que su visión del mundo se vuelve evidente, necesaria, tomada como garantía” (Bourdieu; 2007: 542).

Para lograr comprender, realmente este tipo de prácticas es necesario adentrarse en el mundo de las significaciones al que accedemos a través de la explicación interpretativa (que centra su atención en el significado que las instituciones, acciones, costumbres tienen para quienes poseen tales instituciones, acciones, costumbres) y desde la categoría de la totalidad que conforman las condiciones materiales y subjetivas de vida de los sujetos.

Hacer este tipo de análisis requiere de cierto esfuerzo intelectual al que Geertz (1995) llama “descripción densa” o analítica. En ella, los datos “son interpretaciones de interpretaciones de otras personas sobre lo que ellas y sus compatriotas piensan y sienten” y agrega, “la mayor parte de lo que necesitamos para comprender un suceso particular, un rito, una costumbre, una idea o cualquier otra cosa, se insinúa como información de fondo antes que la cosa misma sea directamente examinada” (Geertz: 1995; 23).

En este trabajo, el momento de análisis de los datos no comenzó una vez terminada la etapa de recolección. Por el contrario, definido el tema y el campo de estudio, cada recuerdo sobre relaciones mantenidas con anterioridad, cada nuevo contacto, vivencia, conversación mantenida con vecinos se transformaba en un dato, una intuición, en una posible pregunta de

entrevista, en una nota tomada y guardada como insumo a retomar posteriormente. Al respecto, Delgado (1999) plantea que “el investigador cualitativo experimentado empieza el análisis de los datos inmediatamente después de haber realizado la primera entrevista u observación y continua analizando los datos tanto tiempo como siga trabajando en la investigación, deteniéndose brevemente para escribir reportes e informes” (Delgado y Gutiérrez;1999: 45). Esto constituyó una información de fondo, que fue central para adentrarse de lleno en la etapa de recolección propiamente dicha que tuvo lugar a través de las entrevistas en profundidad.

Una vez comenzada dicha etapa, cada entrevista era escuchada para avanzar con la siguiente, permitiendo reflexionar sobre matices a revisar en la guía de preguntas. Finalizadas, se desgrabaron y sobre el material escrito se trabaja el análisis con profundidad.

Este momento de análisis del trabajo de campo es el que se considera más cercano a la “descripción densa” o analítica, y en el que juegan, además de los datos de las entrevistas propiamente dichas, los que surgen de las observaciones y vivencias propias de quien ha logrado una inserción en el espacio poblacional donde se estudia el fenómeno. Ello permitió establecer relaciones y aclaraciones entre las expresiones de un entrevistado y otro, como darle sentido a percepciones personales sobre la relación que se establecía entre entrevistadora y entrevistado, apostando a la flexibilidad⁴ como criterio fundamental para controlar los efectos de la relación sobre el estudio y para incorporarla también como fuente de datos.

A continuación desarrollaremos los aspectos metodológicos más sobresalientes del trabajo.

Tipo de estudio:

Se buscó con este trabajo describir, o acercarse a las características subjetivas de los grupos que fueron objeto de análisis. Para lograr estos fines es necesario realizar un estudio de tipo cualitativo. En el que los sujetos puedan expresar sus características individuales los que nos permitirá describir claramente cuales son sus interpretaciones e idiosincrasias a la hora de emprender la supervivencia diaria de ellos y sus familias.

⁴ Como sostiene Bourdieu “Sólo la flexibilidad, que es sinónimo de método- pero una *flexibilidad refleja*, fundada sobre un “oficio”, un “ojo” sociológico-, permite percibir y controlar *sobre la marcha*, en la realización misma de la entrevista, los efectos de la estructura social en la que ésta se efectúa” (Bourdieu; 2007: 528).

Métodos específicos:

Como forma de trabajo cualitativo se realizaron entrevistas semi estructuradas a los habitantes del barrio, así como también se recurrió a las “historias de vida”, para comprender el recorrido y las transformaciones que han sufrido las estrategias de supervivencia con el paso de los años.

Las entrevistas fueron de tipo semi estructuradas porque se considera que las preguntas apropiadas surgirían del proceso de interacción que se produjo entre el entrevistador y los entrevistados.

La entrevista semi estructurada es guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminado, este puede variar de una entrevista a otra y según se vaya teniendo un mayor conocimiento de la temática investigada.

Este tipo de entrevista recolecta datos de los individuos participantes a través de un conjunto de preguntas abiertas formuladas en un orden específico. En contraste con la entrevista no estructurada, la entrevista semi estructurada se enfoca sobre una serie de preguntas que el investigador hace a cada participante.

Es por esto que se pretendió poseer una guía de pautas para la realización de las entrevistas y, permitir la espontaneidad tanto del entrevistado como del entrevistador frente a situaciones o información que surgiera en el momento y pueda aportar datos valiosos para la investigación.

Siguiendo a Marradi (2007) sostenemos que el entrevistador tiene un rol estratégico, durante la entrevista: no debe direccionar las respuestas, debe asumir, en cambio, que el entrevistado es el verdadero experto en el tema objeto de la entrevista y que este es capaz de explicar su propio conocimiento, en este caso el entrevistador se limita a facilitar la verbalización de dicha información, el rol fundamental del entrevistador es escuchar.

Las entrevistas se realizaron a los denominados “informantes claves”, personas que habitan el barrio desde hace mucho tiempo, personas que cumplen roles de referentes comunitarios y personas que han mantenido una relación constante con los habitantes del barrio aunque no vivan en él (Gutiérrez, 2005). Estas se realizaron para obtener información específica sobre diversos aspectos particulares que serán analizados en profundidad.

Se realizó, también, un análisis de documentos secundarios para conocer las investigaciones que se han llevado a cabo hasta el momento sobre la temática analizada, el

objetivo de esta parte del trabajo fue comprender como ha sido enfocada la temática según los diversos autores y cuáles han sido los resultados de sus trabajos.

Durante todo el proceso de investigación se realizó observación participante, en un primer momento para reconocer el barrio y sus características, luego con el fin de observar las prácticas cotidianas de los habitantes del lugar; así como también se observó la disposición física de las estructuras del barrio.

Se combinaron la observación participante con la realización de entrevistas ya que la información recolectada por la observación sirve para complementar la obtenida por medio de las entrevistas. Esta decisión metodológica se toma basándonos en la idea de que los individuos, en el momento de la entrevista deben objetivar sus prácticas cotidianas y, al mismo tiempo, el discurso es una práctica del sujeto, en situaciones sociales, apprehendida por el individuo durante la socialización.

Siguiendo el estudio que realiza Criado sobre la relación entre el *decir* y el *hacer* tomamos la concepción Bourdieana del análisis de las prácticas sociales para comprender la producción discursiva del individuo. Criado sostiene:

“Aplicando su esquema general de análisis de prácticas a la producción de discursos en la interacción, Bourdieu afirmará que la producción discursiva ha de entenderse como el producto de la relación entre: *a*) un *habitus* lingüístico, producto de la relación prolongada con los mercados de la interacción (la disposición); *b*) un capital lingüístico y simbólico (la posición), y *c*) un mercado de la interacción, con sus propias leyes de aceptabilidad de prácticas y discursos (el campo)” (Criado,1993: 6)

Proponemos dejar de lado la idea de que el individuo actúa de una forma racional a la hora de elaborar sus discursos y empezar a comprender que esta elaboración esta condicionada por muchos factores, entre ellas la denominada “censura estructural” que marca, lo indecible y lo impensable, y que es interiorizado por el individuo de manera inconsciente.

Para comprender mejor este aspecto es necesaria la complementación de ambas metodologías (observación y entrevista), ya que esto nos permitirá enfrentar las posibles contradicciones con mayor grado de rigurosidad y con más información, lo que nos facilitará llegar a conclusiones mejor fundamentadas. Además, como sostiene Criado:

“Sólo a partir de la confrontación entre esta diversidad de praxis podremos comenzar a reconstruir los «esquemas básicos» de acción—esquemas prácticos, incorporados— que, producto de la historia del sujeto—de todos los conjuntos de relaciones sociales que lo han producido—, nos permite construir la coherencia de esta diversidad: una coherencia cuyo

principio no estaría en ninguna manifestación «verdadera» de su «ser» —de su «conciencia»—, sino, por una parte, en la historia de la producción —escindida y dispersa del sujeto, incorporada en un *habitus*— y, por otra, en los conjuntos de relaciones sociales en que produce sus prácticas en la actualidad” (Criado, 1993: 8)

Entrevista

Los aspectos a tener en cuenta en la entrevista que ha de ser semi estructurada, se basan en la información que se desea recolectar, pero no existirá un cuestionario formal o una estructura rígida de preguntas, sino que se presenta, a continuación, una serie de ejes en torno a los cuales girará la conversación que se mantendrá con los entrevistados.

Este tipo de entrevista presenta una estructura que se denomina guión, que plantea pautas flexibles de preguntas que pueden ser alteradas según el desarrollo natural de la conversación entre entrevistador y entrevistado.

A continuación se presenta un temario de interés para la entrevista, para cada tópico presente aquí se elaboraron preguntas específicas para realizar a los diversos entrevistados.

- Datos personales:
 - * Nombre
 - * Edad
 - * Lugar de nacimiento
 - * Estado civil
 - * Constitución del hogar
 - * Hijos (cantidad y edades)
 - * ¿Cómo llegó al barrio? (breve historia personal)
- Activos:
 - * Actividad laboral (de que trabajan los diferentes integrantes de la familia)
 - * Ingresos promedio de la familia (describir cuanto aporta cada integrante de la familia)
 - * Capital social (en caso de necesidad económica o de algún otro tipo, a quien recurre: Amigos, vecinos, familiares, etc.)
 - * Planes sociales (recibe alguno, de que tipo, como lo obtuvo)
- Estrategias de supervivencia propias del barrio:
 - * ¿De que vive la gente del barrio?

- * ¿Cuáles son los trabajos mas comunes de los vecinos/as del barrio?
- * ¿Existe algún tipo de organización para ayudarse en caso de necesidad?
- * ¿A que edad empiezan a trabajar los jóvenes? ¿De que trabajan?

A continuación se presenta el primer guión de preguntas para los habitantes del barrio. Se ha decidido mantener las preguntas personales al comienzo de la entrevista porque sirven para ir entrando en confianza, sin embargo diversos autores (Marradi, 2007: 220) prefieren colocarlas al final por ser más intimas y personales. Evitaremos, por otro lado preguntar nombre y apellido del entrevistado o de sus familiares, ya que está información no será utilizada de ninguna manera en el análisis de las entrevistas.

Guión de entrevista

Entrevistador (E): Buenos días/tarde, mi nombre es..... soy estudiante de la carrera de sociología y estoy realizando una investigación en el barrio (dar mas explicaciones si es requerida por el vecino), me gustaría saber si podría hacerle algunas preguntas

- Ahora le voy a pedir si me puede dar algunos datos personales:
 - * ¿Cual es su nombre? (no es necesario el apellido)
 - * ¿Cuántos años tiene?
 - * ¿Dónde nació? (ciudad, provincia)
 - * ¿Esta en pareja en este momento?, ¿desde hace cuanto tiempo?
 - * ¿Cuántas personas viven en esta casa?
 - * ¿Tiene hijos?, ¿Cuántos?, ¿Qué edad tienen?
 - * ¿Cómo llegó al barrio? (breve historia personal)
- Cuénteme un poco sobre la organización de la casa
 - * De las personas que viven acá ¿alguna trabaja?, ¿Cuántas?, ¿De qué trabajan?, ¿En donde trabajan?
 - * Y dígame, ¿Más o menos cuanta plata aporta cada integrante de la familia? ¿En total, cuanto juntan por mes o por semana?
 - * Cuénteme, si le pasa algo a usted o a alguien de su familia (accidente, falta de dinero o comida, necesidad de medicamentos, cuidado de niños,

etc.) ¿A quien le pediría ayuda? y en la vida diaria ¿quienes la ayudan con la organización del hogar y de las tareas de la casa?

* ¿Recibe algún plan social? ¿Cuál? ¿En que consiste?, ¿Cómo lo consiguió?

- Ahora le voy a pedir que me cuente del barrio en general, no solo de su familia.
 - * ¿De que vive la gente del barrio?
 - * ¿Cuáles son los trabajos más comunes de los vecinos/as del barrio?
 - * ¿Existe algún tipo de organización para ayudarse en caso de necesidad?
 - * Las mujeres del barrio ¿Trabajan? ¿De que trabajan?
 - * ¿A que edad empiezan a trabajar los jóvenes? ¿De que trabajan?
 - * ¿Trabajan los niños del Barrio? ¿De que trabajan?

Tipo de muestreo:

El tipo de muestro fue no probabilístico e *Intencional* (Marradi, 2007: 222), es decir se seleccionaron los entrevistados basados en diversos criterios que ofrecían diversas visiones respecto al tema de análisis. Estos criterios son: edad, sexo, características familiares, cantidad de tiempo que hace que habita en el barrio, procedencia originaria (lugar de nacimiento).

El tamaño de la muestra se decidió por *Saturación*, esto ocurre cuando ningún dato nuevo o relevante emerge de una nueva entrevista, cuando todos los caminos o salidas han sido seguidos, y cuando la historia o teoría es completa. La saturación es alcanzada cuando el desarrollo de categorías es denso (en variación y proceso) y cuando las relaciones entre categorías están bien establecidas y validadas.

Los principales criterios que orientaron la selección de las familias a entrevistar tendieron a maximizar la posibilidad de identificar una mayor variedad de estrategias y respuestas utilizadas, y a priorizar los núcleos familiares en etapa de crianza de sus hijos, por entender que es en esa fase del ciclo de vida donde las necesidades suelen ser más apremiantes y la utilización de estrategias de supervivencia, mas variada. Para las “Historias de vida” se buscó a habitantes del barrio de mayor edad y que hubieran habitado ahí por un periodo lo suficientemente extenso de tiempo (más de veinte años en el barrio). Además estas personas son informantes claves ya que, por lo general, todavía conviven con sus hijos y sus familias lo que

les aporta la posibilidad de comparar las estrategias de supervivencia utilizados por ellos cuando eran jóvenes y las que utilizan sus hijos o nietos hoy en día.

La selección se realizó en forma intencional, para garantizar la obtención del tipo de información buscada. Se entrevistó inicialmente y, de manera informal, a un conjunto de familias a partir de las cuales se seleccionaron aquellas que se aproximaban más al perfil buscado, con las que se efectuaron dos entrevistas adicionales. Las entrevistas se realizaron, en su mayoría, a la jefa de hogar, ya que son muchas las mujeres que deben sostener, económicamente, a sus familias. Se incluyeron algunas familias que ya no residen en el barrio o localidad elegida, teniendo en cuenta que el abandono de la misma podía ilustrar un tipo de estrategia específica. Para preservar el anonimato, los nombres con que se identifican los entrevistados, son ficticios.

Las vías de acceso al barrio y a las personas y familias entrevistadas se produjo gracias a la participación en una Organización No Gubernamental que trabaja en diversos asentamientos urbano- marginales.

Manejando el concepto de Vulnerabilidad social se seleccionaron aspectos a analizar para caracterizar a la población. Para ello se han analizado las estructuras de oportunidades y los tres ámbitos en que estas se manifiestan: el mercado, la sociedad y el Estado, a partir de allí se han elegido tres tipos de áreas correspondientes respectivamente al campo de la sociedad, el mercado y el Estado. En la primera, se examina el Capital social, en la segunda, el Capital trabajo, para tratar finalmente los activos que operan desde la estructura de oportunidades del Estado, más precisamente, con respecto a los sistemas de protección y seguridad social.

De esta manera se busca manejar tres aspectos fundamentales que nos brindan una visión generalizada de las estrategias de supervivencia que son utilizadas por los estratos más pobres de la sociedad. Abarcando los diferentes roles y posiciones relativas que ocupan tanto los habitantes del barrio como las instituciones y organizaciones que entran en juego con ellos.

Análisis de datos obtenidos:

El análisis de los datos que fueron obtenidos durante la entrevista se realizó tomando los núcleos de preguntas y sus respuestas, así se dividieron los datos según las categorías de análisis explicitadas anteriormente (relación con el mercado, la sociedad y el estado), de esta forma, con las transcripción de las entrevistas se fueron seleccionando y codificando las informaciones claves que sustentan el análisis. Para lograr una fundamentación acabada, así como ejemplos

claros de los análisis propuestos se optó por la transcripción en forma de cita y encomillada de fragmentos de las diversas entrevistas.

Se busca con este tipo de descripción acercar al lector a las construcciones subjetivas expresadas por los mismos actores a la hora de describir sus estrategias de supervivencia, se intenta, también, reflejar fidedignamente la voz de los actores y sus propias descripciones de su vida cotidiana y de sus trayectorias de vida.

Se intenta rescatar mediante este proceso la valoración que hacen los individuos con respecto a su entorno económico y social, manteniendo presente su voz y la forma en que ellos mismos describen su realidad diaria, la información que se obtiene es analizada y descripta pero se intenta no perder la subjetividad de los que viven esa realidad cotidianamente. De esta forma se busca pasar de lo que parece ser a lo que “realmente” es para los actores involucrados.

III

Caracterización Del Espacio Poblacional

La “unidad de estudio es el ámbito donde se realiza la investigación de campo” (Guber; 2005: 108). En este caso, dicho ámbito es el espacio poblacional, o sea el barrio. En él ubicamos como unidad de análisis a los sujetos pobres urbanos que lo habitan.

LA LONJA

Se encuentra ubicada en la ciudad de Córdoba, en una zona relativamente cercana al centro de dicha ciudad, por lo que el acceso al asentamiento no resulta complicado, siendo numerosas las líneas y las frecuencias de ómnibus que hasta allí acceden, así como las paradas o puntos de espera en los alrededores del predio.

El predio es de propiedad privada, por lo que las familias que se han radicado en el mismo no cuentan con la tenencia legal de los terrenos en los que residen.

Los terrenos pertenecían originariamente a los señores Bressan y Sanchez. Luego fueron vendidos a Pistone, quien los perdió por no haber pagado los impuestos de éstos. Los dueños nunca tuvieron problemas con las familias que habitaron desde la década de los 60 estas tierras. Al rededor de 1980 una empresa cementera se instaló en la zona, pero acusada de fraude tuvo que ceder sus terrenos al ex Banco Social de la provincia de Córdoba, que desde entonces es el propietario de los mismos. La edificación que pertenecía a la empresa todavía existe y, actualmente, allí y en la periferia viven muchas familias.

La mayoría de las viviendas son de material, techos de chapa en mal estado, pisos de tierra y muros de ladrillo o bloques en mal estado. Hay mucha basura alrededor de las casas, las que han sido realizadas con el esfuerzo propio de sus habitantes.

Una de las características más sobresalientes es el hacinamiento en las mismas, generalmente la cantidad de habitaciones es escasa en comparación con las personas que en ellas residen, por lo que es frecuente que hermanos u otros miembros del grupo familiar, compartan habitaciones y camas.

El asentamiento se encuentra dividido en dos grandes sectores acorde a la ubicación geográfica de los mismos, uno ubicado en una zona más elevada del predio y el otro en la parte de “abajo”. Hay dos espacios verdes dentro del barrio, uno ubicado en el centro del mismo, y que es utilizado como cancha de fútbol por los niños y que colinda con una cancha de bochas en la que se reúnen algunos de los miembros más antiguos del barrio a jugar. El otro espacio es utilizado en la actualidad como basural, por los propios miembros del barrio y por los vecinos de los barrios más cercanos, aunque en el pasado era empleado también como cancha de fútbol,

llegándose a disputar en este espacio juegos Inter-barrios organizados por algunos miembros del asentamiento.

Las calles internas son de tierra, no así las que la rodean, las que se encuentran pavimentadas y señalizadas. Las primeras se caracterizan por la presencia de numerosos niños en todo momento del día y mujeres sobre todo.

No cuentan con alumbrado público, y las conexiones eléctricas domiciliarias son clandestinas. Tampoco cuentan con una red distribuidora de gas, por lo que emplean garrafas para el suministro del mismo, ni con desagües pluviales o red cloacal.

En cuanto a los servicios de seguridad, no hay ninguna posta policial cercana, pero si es frecuente la circulación de móviles por las calles que rodean el barrio, no así en las internas, en las que sólo circulan para realizar algún allanamiento o cuando se produce algún disturbio.

En el interior del asentamiento no se encuentra ubicado ningún establecimiento educacional, pero en los barrios cercanos se hallan las escuelas tanto primarias como secundarias a las que asisten los niños y adolescentes de la comunidad.

A unas pocas cuerdas del predio se encuentra un Centro Sanitario de Primeros Auxilios al que concurren los habitantes de La Lonja y que cuenta con servicio de pediatría, clínica médica, ginecología, clínica general, odontología, enfermería y nutrición.

El asentamiento carece de equipamientos culturales, no hay bibliotecas, teatros o academias, ni espacios para realizar alguna actividad recreativa.

En los barrios aledaños se pueden encontrar organizaciones religiosas, católicas y evangélicas, a las que concurren algunos de los miembros de La Lonja.

No cuenta con ningún centro vecinal, el espacio para tal fin es un salón comunal ubicado en uno de los barrios aledaños, pero al que no concurren todos los habitantes del asentamiento por algunas rivalidades con dicho barrio.

Caracterización de los habitantes del barrio

El barrio está conformado por alrededor de 195 familias, las más antiguas llevan alrededor de treinta años viviendo ahí, existe gran movilidad en el barrio ya que muchas personas prefieren, cuando logran juntar un poco de dinero, trasladarse a los barrios aledaños como Ferrer o Suárez, que no son considerados “villas”.

La mayoría de los jefes de hogar se desempeñan como albañiles, mientras que las mujeres, en su mayoría, son amas de casa y se dedican al cuidado y crianza de los niños. Las familias son numerosas, con un promedio de hijos de cuatro por núcleo.⁵

El grado de alfabetización no supera el nivel primario en los jefes de hogar, muchos de los cuales apenas si pueden leer y escribir. Por otro lado, la mayoría de los niños asisten a la escuela, aunque en la adolescencia el grado de deserción crece. No existen en el barrio personas con niveles universitarios de educación, aunque un pequeño porcentaje ha realizado algún tipo de curso tras finalizar el colegio secundario.

El promedio de edad de las madres primerizas es de 16 años, lo cual explica algunos aspectos de la deserción escolar en el colegio secundario. La precariedad laboral de estas madres y sus parejas (si existen) es tal que la gran mayoría debe recurrir a la asistencia Estatal para mantener a sus familias. Los planes sociales más comunes en La Lonja son, el “Plan Familia” (actualmente transformado en la asignación universal por hijo) y los cupones municipales “Vale lo Nuestro”.

Es común encontrar en el barrio a diversas familias extendidas, tíos, primos, familiares de todo tipo habitan las viviendas linderas. Esto es coherente con la formación originaria de este tipo de asentamientos que comienzan con un par de familias y que al ir reproduciéndose biológicamente generan la población estable de la comunidad.

⁵ Información obtenida de las encuestas realizadas por la Asociación Civil “Un Techo Para Mi País- Argentina”. Realizadas entre los meses de Marzo y Agosto del año 2007.

IV

Estrategias de supervivencia

“Viviendo día a día”

IV.1 Reseñas Previas

La miseria es múltiple. La desgracia afecta diversas formas. Extendiéndose por el vasto horizonte como el arco iris, sus colores son tan variados, tan distintos y hasta tan íntimamente mezclados, como los que presenta ese fenómeno.
Edgar Alan Poe

El INDEC estipula que para enero de 2010 el costo de la Canasta Básica Alimentaria asciende a \$492, 23 y el de la Canasta Básica Total llega a \$ 1.096, 27, según los datos relevados entre los habitantes de La Lonja se llega a la conclusión que los ingresos por familia no llegan a superar los \$600 mensuales, en esta cuenta se integran los ingresos laborales así como también los recibidos a través del Plan de asignación universal por hijo.

Es importante recordar que la Canasta básica se calcula para una familia tipo (dos adultos y dos menores), esta cuenta no puede aplicarse de igual manera a los vecinos del asentamiento cuyo promedio de hijos asciende a cuatro por núcleo, en base a esta información podemos sostener que las familias de La Lonja se encuentran por debajo de la línea de indigencia.

Con esta información volvemos a preguntarnos ¿Cómo sobreviven las personas en situación de pobreza estructural? Para dar respuesta a este interrogante debemos llegar a las estrategias que ponen en práctica las familias para asegurar la reproducción social, así desglosaremos los activos con los que cuentan las personas en situación de vulnerabilidad y describiremos como se ponen en juego todos ellos a la hora de satisfacer las necesidades básicas.

IV.2 Los Actores

Para el desarrollo de las entrevistas se selecciono a un grupo de vecinas representativas de la comunidad, se buscó ejemplificar al grupo de la primera y segunda generación, las entrevistas se realizaron a mujeres ya que se considera que son las encargadas de la organización del hogar, es por eso que son informantes imprescindibles a la hora de describir las estrategias familiares, también se buscó obtener información de personas cercanas a la comunidad y que trabajan con esta desde hace años, ello se ve reflejado en las entrevistas a los directores de los dos comedores barriales de La Lonja.

La extensión y temáticas abordadas dentro de cada entrevista varia según la predisposición del actor a brindar información así como, también, la profundidad y cantidad de

información que poseen, por eso se evidencia que las entrevistas a informantes claves (directores de comedor y vecina de mayor edad) son más extensas que las realizadas a las representantes de la segunda generación, ya que estas recién están comenzando a desarrollar sus estrategias mientras que las mayores pueden dar cuenta de la diversidad de estrategias a través de los años y de los diferentes representantes del barrio.

Se entrevistó a mujeres de diferentes grupos etáreos así como de diversos orígenes y trayectorias de vida que las llevaron a convertirse en habitantes de La Lonja. La pluralidad de visiones obtenidas llevó a acotar la cantidad de entrevistas al descubrir que los *habitus* eran compartidos por la mayoría de las informantes. Al hablar de *habitus* hacemos referencia a la interiorización y automatismo de las reglas del juego, que son las que determinan la capacidad de acción de los jugadores, se corresponden con ese “cuerpo socializado”, con el *habitus* generado en los diversos campos sociales. De esta manera se logró obtener una descripción acabada de los portafolios de activos vulnerables que los actores ponen en juego en cada uno de los campos en los que interactúan (social, laboral, estatal).

Dentro de las entrevistas realizadas se encuentran presentes integrantes de la primera generación que pobló el barrio así como sus descendientes que hoy ya han formado sus propias familias y son denominados de segunda generación, las estrategias de ambos grupos se entrelazan constantemente ya que el apoyo de la primera generación es indispensable para el sustento de los miembros de la segunda.

IV.3: El Mercado, estrategias de utilización del Capital Trabajo

En un mercado laboral caracterizado por una clara tendencia al aumento de las tasas de desocupación, de sub-ocupación visible e invisible, de retracción del trabajo industrial, de cuentapropización, tercerización y de informalización de la ocupación y de una fuerte caída del salario real, con un incremento de los requisitos educacionales (pero dentro de un proceso de devaluación de los títulos escolares), los miembros de la segunda generación, a pesar de haber acumulado mayor capital escolar, están destinados socialmente a vivir las mismas trayectorias laborales que sus padres y sus madres en un contexto de mayor precariedad.

y antes había muchos obreros que trabajaban en la fabricas, pero esas han ido cerrando todas o echan a la gente porque ahora tienen pocos empleados y los que tienen que tener muchos estudios ya no hay trabajo para los que no han estudiado, entonces les queda trabajar en la obra, como le pasó a mi

marido ¿viste? Eso les pasó a muchos de acá del barrio y tuvieron que salir a rebuscárselas de nuevo y ahora ni siquiera pueden ir a pedir trabajo a las fabricas a menos que sea para la limpieza, es así eso se perdió para siempre encima los chicos que ni siguen el secundario nunca van a poder ir a pedir trabajo ahí (Entrevista 3)

Frente al deterioro de las condiciones de vida y el incremento inusitado del desempleo y el subempleo horario que afectó drásticamente a los varones “proveedores” jefes de hogar, muchas mujeres salieron a trabajar para compensar los magros ingresos de sus compañeros.

el Carlos nunca quiso que yo trabajara, él siempre quiso que yo me quedara en casa con los chicos, igual yo siempre vendí Amodil, para tener unos pesitos más, pero ahora me parece que voy a tener que empezar a trabajar, porque Amodil ya no se vende casi nada, porque como estamos ajustado nosotros están todos iguales y esas compras son las primeras que se cortan (Entrevista 5)

TRAYECTORIAS LABORALES

En este tipo de contexto las trayectorias laborales femeninas y masculinas son muy similares entre la primera y la segunda generación. La trayectoria laboral femenina tipo comienza alrededor de los trece o catorce años, edad legal límite del proceso de escolarización, cuando comienzan a trabajar como empleadas domesticas durante la jornada completa. Permanecen así hasta que se casan y tienen sus hijos, momento en que se suspende la estrategia laboral que, cuando los hijos han crecido, es retomada bajo una redefinición: el trabajo en casas de familias comienza a hacerse “por horas” o medio día.

así que estoy empezando a buscar un trabajo, cuando los chicos empiecen la escuela (estoy buscando) y de domestica, porque cuando yo vivía en Asunción trabajaba en una casa de familia después me casé y no trabajé más pero bueno, ahora que está difícil hay que salir de nuevo, lo bueno es que los chicos ya están grandes así que no me necesitan tanto (Entrevista 5)

El tipo de trabajo al que la mujer accede está limitado a la educación formal recibida, es por esto que las mujeres que no cuentan con educación completa se vuelcan al trabajo doméstico. Estas mujeres han aprendido las tareas del mundo doméstico, las han incorporado e

interiorizado; el saber del mundo doméstico es un saber empírico, producto de la experiencia cuya transmisión no necesita de especialistas ni instituciones educativas, se incorpora mientras se está viviendo. En el mundo familiar, este saber se transmite de madres a hijas, como el saber esencial que “debe adquirir toda mujer”. En el mundo extra-doméstico, la mujer pone en práctica aquello que aprendió y para lo cual se siente capacitada. Por otro lado, este tipo de trabajo permite a las Jefas de hogar obtener un ingreso con escasa o nula capacitación; y aunque el servicio doméstico ofrece bajos salarios, ofrece la posibilidad de atender a los hijos debido a la flexibilidad horaria.

La existencia de niños pequeños en la unidad doméstica determina la necesidad de cuidados especiales por parte de un adulto, y por ello condiciona fuertemente la presencia de la madre en el hogar.

Cuándo estuve embarazada de la gorda (Mia), estuvo complicado y no pude trabajar más (...)Y, no, por los chicos, ahí no los podía llevar y la gorda es muy chiquita y se enferma mucho, cuando estaba el Alberto era más fácil pero ahora ¿Con quién los dejo si me voy? Pasa cualquier cosa y yo no estoy, así que después le pregunté a mi prima si podía trabajar ahí en el negocio así estoy más cerca de mi casa (Entrevista 6)

Otro aspecto a tener en cuenta dentro de la trayectoria laboral femenina es el denominado cuentapropismo temporal para asistir a los ingresos familiares, de este tipo de trabajos destaca la venta de productos por catálogo que es una labor que no requiere horarios fijos así como tampoco la necesidad de dejar el hogar, este tipo de trabajos suele desarrollarse en periodos determinados de necesidad pero no se entabla como un productor de ingresos fijos a largo plazo.

Muchas (mujeres) que a lo mejor no pueden dejar a los chicos solos con un poco de platita se ponen un quiosquito en la casa y con eso hacen unos pesitos, después hay otras que venden cosas, así como ropa que saben traer de Buenos Aires o por ahí las paraguayas cuando van para allá traen ropa y la venden, en su casa claro, y otras también venden Avon o Amodil, esas cosas, van a tu casa te llevan el librito (Entrevista 4)

La trayectoria laboral masculina tipo se inicia con el trabajo en “changas” ligadas a diversas actividades, hasta que se logra conseguir un empleo estable y efectivo. Algunos lo conservan, pero otros, acompañando los distintos procesos que caracterizan al mercado laboral, pierden su trabajo y vuelven a caer en el rubro “cuentapropia”, a través de la venta de productos de elaboración propia o del trabajo en diversas changas

la mayoría trabaja en la construcción hay otros que tienen el carro y salen a buscar cartón y esas cosas también hay gente que tiene su quiosco o trabajan de empelados en negocios en los barrios de acá cerca hay de todo cada uno va buscándose se changuita porque acá se empieza a trabajar de muy chico porque hay muchos que terminan la escuela primaria y después ya no siguen más y tienen que buscarse un trabajo y muchos forman una familia y hay que mantenerla por eso hay muchos que son jovencitos y ya trabajan o trabajan con el padre, como el mío que empezó con el padre y ahora ya trabaja solo, van aprendiendo como pueden y después se defienden solos (Entrevista 3)

La búsqueda de obtención de ingresos complementarios del trabajo de los hombres y las mujeres es la que justifica el trabajo de los menores. La observación ha dado cuenta de la frecuente ocupación de niños en venta ambulante (venta de empanadas, huevos, etc.), en general circunscripta al barrio, estableciéndose así una especie de reducido circuito económico intra-barrial.

hay algunos que están en los semáforos haciendo malabares y otros que reparte volantes y cortan el pasto, pero la mayoría que trabaja es para ayudar en la casa y en las vacaciones, cuando van a la escuela no trabajan salvo que hayan dejado la escuela (Entrevista 7)

Así, el trabajo del jefe de familia varón, de la esposa y del o los hijos, es decir, los ingresos provenientes de la estrategia consistente en la utilización intensiva de mano de obra familiar se integran el capital mínimo indispensable para la supervivencia cotidiana de la unidad, y claramente no responde a una estrategia orientada a la acumulación. No obstante, cierta percepción de extraordinariedad del ingreso de la utilización de mano de obra femenina y menor se corresponde con la tradicional atribución del rol de proveedor exclusivo al jefe de familia varón.

Educación

Las entrevistadas señalaron al acceso a niveles relativamente superiores de educación formal o técnica como una ventaja en las oportunidades laborales. Esto equivale a decir que el capital escolar o educativo (formal o técnico) es percibido por algunos agentes como uno de los más eficientes en el campo económico.

Es relevante la vinculación entre las estrategias laborales y las estrategias educativas, dadas las peculiaridades que éstas revisten. La reconversión de capital económico en capital educativo responde a inversiones a largo plazo, en la medida que la “acumulación” de capital educativo es reconocida como condicionante del ascenso social, vale decir, de vía de escape del círculo de la pobreza.

Por tal motivo, podría señalarse que pese a que la orientación central de la mayoría de las prácticas sea el corto plazo, no se excluyen inversiones de la unidad familiar que eventualmente redunden a futuro en procesos de ascenso social. Así, el hecho que la educación sea asumida como una inversión cuyos resultados se efectivizan en el largo plazo lo sugiere que pese a que algunos entrevistados resalten que el relativamente elevado nivel educativo es escasamente efectivo en presencia de un mercado laboral restringido, efectúen inversiones en la educación de sus hijos.

Hay varios que van (al secundario), pero esos son los que vienen de familias más trabajadoras, que quieren un futuro para sus hijos, y si no hacen malas juntas esos después pueden conseguir buenos trabajos igual que las chicas, si no se quedan embarazadas antes de terminar, porque si se quedan embarazadas ya está se les acaba, porque tienen que criar los chicos y después ¿Qué trabajo en blanco vas a conseguir sino tenés el secundario completo? Ninguno vas a ser empleada toda la vida, por eso yo quiero que mis chicos estudien, para que puedan ser alguien, yo no termine el secundario y me tengo que deslomar para conseguir unos pesitos, yo no quiero eso para ellos pero si quiero que trabajen (Entrevista 4)

no yo no quiero que trabajen hasta que no terminen el colegio, y que vayan al secundario y después que vean ellos pero hasta ahí yo voy a hacer todo lo que pueda para que ellos no tengan que trabajar y sean niños que es lo que tienen que ser (Entrevista 5)

y si, para poder ser una familia me gustaría primero terminar el secundario, así podría conseguir un trabajo mejor y también me gustaría poder irme a vivir con Julio, que él consiguiera un trabajo y pudiéramos vivir los tres (...) porque si tenés el secundario completo te contratan en cualquier lado(Entrevista 8)

ESTRATEGIAS LABORALES ALTERNATIVAS

La desocupación masiva y el subempleo crónico dentro del asentamiento llevan a sus habitantes a recurrir a la ayuda social. La flagrante insuficiencia de este subsidio los lleva a buscar actividades que les puedan aportar un complemento de ingresos que no pueden o no quieren declarar. La mayoría de los habitantes del barrio se encuentra, por lo tanto, en la necesidad de trabajar “en negro”, de ocuparse de diversas combinaciones de empleo (domesticas, venta al menudeo, etc.) o de dedicarse a transacciones ilegales (venta de artículos robados o la más peligrosa y potencialmente más lucrativa venta minorista de drogas) para poder asegurar la subsistencia del grupo familiar.

El crecimiento sin frenos de la economía informal y criminal que se observa en nuestro país desde hace muchos años, se explica directamente por la combinación de la debilidad en la demanda de trabajo no calificado, de la desertificación organizacional de los asentamientos y las insuficiencias de la ayuda social. Esto ha llevado a muchos vecinos a inclinarse por las estrategias laborales alternativas.

Dentro de las denominadas estrategias laborales alternativas encontramos las que se producen en la ilegalidad, como el robo, la venta de drogas o la prostitución, durante las entrevistas fue casi imposible lograr que las entrevistadas hablaran de la temática en primera persona, pero si lo hicieron al referirse a los vecinos del barrio de manera general, esto se da por la imagen negativa que tiene la incursión en el delito como estrategia de supervivencia, aun en las comunidades más vulnerables, de todas maneras se logro obtener datos relevantes en cuanto a la organización de los núcleos que ponen en práctica estas estrategias.

hay familias porque acá las drogas están muy relacionadas con la prostitución, el tipo vende drogas y la mujer se prostituye, o tiene varias mujeres que hacen eso y de paso venden drogas, y así entran las chicas a eso, con un novio que las convence y después ya tienen chicos y les tienen que dar de comer y capaz ellas también toman drogas, es todo así todo está junto. A

veces tenés mujeres que han dejado la prostitución pero el marido sigue metido en la droga y después son los mismos que roban y asaltan y al último terminan presos y las mujeres solas con todos los chicos (Entrevista 1)

Claro y eso también es por la mujer que tiene (su ex marido), que viene de una familia así, todos ladrones, si esos hasta han robado acá en el comedor, dan miedo esos y la mujer se dedicaba a la prostitución, no sé si ahora seguirá, pero hasta hace un tiempo andaba en eso (Entrevista 4)

Es importante recalcar que estas estrategias se denominan de tipo alternativa ya que las personas que las llevan a cabo, por lo general, hacen referencia a una situación de extrema necesidad que las llevó a poner en práctica este tipo de modalidad de generación de ingresos para el núcleo familiar

C: y bueno, viste como es el andaba en la droga y tomaba, va todavía sigue, pero yo me salí, cuando vivíamos juntos, estábamos en Villa Libertador y bueno, yo no me hablaba con mi mamá así que estaba sola ahí, con la nena y era difícil y yo no tenía trabajo así que lo ayudaba a él por ahí

V: ¿A robar?

C: no, con la droga, el vendía y yo lo ayudaba y alguna vez tuve que trabajar en la calle, porque no tenía para la comida. (Entrevista 7)

IV.4: La Sociedad, estrategias de utilización del Capital Social

Frente a la caída del ingreso o a la inestabilidad laboral primero, y luego frente al hiperdesempleo, el "barrio" comienza a convertirse en un componente fundamental en las "estrategias" familiares de los sectores populares. Tanto sea a nivel simbólico (como espacio de reconocimiento mutuo, de sociabilización, de emergencia de "identidades alternativas") como material.

Como sostiene Lomnitz la función económica de la red de intercambio se basa en la producción de seguridad: es un mecanismo de emergencia, necesario porque ni el intercambio de mercado ni la redistribución de recursos a nivel nacional garantizan su supervivencia. La reciprocidad entre los pobladores del barrio depende de dos factores que favorecen el intercambio: *la cercanía física y la confianza*. La cercanía física es de una importancia evidente:

a mayor vecindad, mayor interacción social y mayores oportunidades de intercambio. La *confianza* es un rasgo cultural, accesible a la descripción etnográfica, que incluye los siguientes componentes: a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco; b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación; c) familiaridad mutua suficiente para servir de base a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado (Lomnitz, 1975).

En La Lonja la relación entre los vecinos está escasamente desarrollada y son las familias y los núcleos primarios las encargadas de asegurar la supervivencia de los integrantes, durante las entrevistas los informantes hicieron hincapié en señalar que si bien no existen conflictos entre vecinos, estos mantienen escasos vínculos entre ellos y las relaciones de parentesco o vecindad directa son las que condicionan el intercambio de bienes y servicios.

El capital social de las personas entrevistadas está integrado por la red de familiares y amigos que están en posición de brindar trabajos, bienes o algún otro tipo de servicio que las ayude a cubrir sus necesidades familiares e individuales. El valor de este capital depende fundamentalmente de las diferentes trayectorias sociales y orígenes familiares de estas personas. Es evidente que la proximidad de la familia de origen y/o amigos dota a las personas de recursos inexistentes para aquellas migrantes que se encuentran solas con sus hijos. En esta investigación más de la mitad de las personas entrevistadas reciben ayuda monetaria de su familia. En muchos otros casos, y a raíz de los procesos migratorios acaecidos en el barrio, estas redes están constituidas más por vecinos y amigos que por los propios familiares. Los recursos no están referidos a los económicos exclusivamente, sino a todo tipo de apoyo o ayuda que estas redes pueden proporcionar.

LAZOS FUERTES

El núcleo primario se convierte en el recurso inmediato a utilizar en caso de necesidad, este es el denominado capital social doméstico, la ayuda por lo general proviene de los familiares directos sobre todo desde la primera generación hacia la segunda y principalmente es la madre la que se responsabiliza de la asistencia a sus hijos, aun cuando estos ya han formado sus propias familias.

*y mi mamá es la que más me ayuda, si le tengo que comprar algo a los nenes,
pero yo me arreglo sola en general (Entrevista7)*

y, mi mamá (me ayuda) casi siempre, sino mi papá o mis hermanos, pero casi siempre mi mamá (Entrevista 8)

A partir de estos relatos puede señalarse que la norma social de la ayuda mutua entre parientes se conforma a partir de vínculos personales estrechos y de larga data, sobre relaciones cargadas de afectividad y confianza. Asimismo tales vínculos cuentan con la potencialidad de abrir el juego para la conformación de relaciones de reciprocidad entre el resto de los integrantes de las unidades domésticas que las implementan, como cuñados, suegro/a, yerno/nuera, entre otros.

y a mis hijos seguro, tengo a mi hija acá y los otros están cerquita (Entrevista 3)

la pobre(suegra) me cuida los chicos a mí ahora que no hay escuela y ella no tiene ni jubilación, y el hijo ese que tiene no le pasa ni para la comida, le tengo que llevar yo de comer cuando salgo de acá, ella es buena, siempre fue buena y con los chicos como ella puede me ayuda y eso es bueno, porque mi mamá vive muy lejos y ya está viejita y no me puede ayudar (Entrevista 4)

N: Si, atiendo un negocio

V: ¿Por acá cerca?

N: Si, acá a la vuelta, es de mi prima (Entrevista 6)

En el caso de las mujeres Jefas de hogar el apoyo de la familia es fundamental para asegurar la supervivencia del núcleo. Algunas de ellas engrosan el ingreso familiar con aportes provenientes de la cuota alimentaria o con el trabajo de sus hijos mayores; otras, en cambio, reconocen recibir ayuda familiar que consiste en comestibles, dinero o diferentes prestaciones personales. En este sentido la proximidad de la familia de origen ayuda a la mujer con el cuidado de los menores, especialmente cuando ella trabaja fuera de su hogar; y, a la vez, actúa como red de contención afectiva ante las dificultades que debe afrontar una Jefa de Hogar que se encuentra sola con sus hijos, ya que el ingreso familiar se ve significativamente disminuido cuando la Jefa de Hogar tiene que alquilar la vivienda, es por esto que se generan, en muchos casos, familias ampliadas en las que conviven varios núcleos en una misma vivienda o terreno.

LAZOS DEBILES

Cuando caracterizamos las relaciones que establecen los individuos fuera de su núcleo primario, hacemos referencia a su participación en redes más amplias, esto se da entre conocidos, o vecinos así como también en las relaciones que se establecen con miembros de instituciones formales externas a la comunidad, tales como el municipio.

Estas relaciones pueden ser de alto beneficio para los individuos, ya que a través de ellas se pueden conseguir mejores trabajos así como también asesoría y contención

Las relaciones entre vecinos se dan basándose en la proximidad física de unos y otros ya que no se detectaron lazos comunitarios fortalecidos en el barrio.

y con los vecinos del frente siempre nos ayudamos porque el Carlos y el Roberto han trabajado mucho juntos y tenemos los chicos que son compañeros en la escuela, con ellos siempre compartimos mucho, hasta la comida a veces
(Entrevista 5)

La relación que las instituciones intermedias (comedores) entablan con agentes externos a la comunidad facilita para los vecinos el acceso a bienes a los que, de otra manera, les resultaría muy difícil poder obtener.

V: ¿Quién te trae esas cosas?

AM: Gente que sabe que nosotros estamos acá y que lo repartimos, gente de los barrios de acá que a lo mejor les sobra y nos traen o los chicos crecen y les queda chica la ropa y a veces no está ni usada, acá nosotros la repartimos ahí nomás porque siempre hay alguien que lo necesita (Entrevista 1)

V: y esa ropa y los muebles ¿De donde la consiguen?

M: y la gente del barrio y los que vienen a la iglesia siempre están donando, acá hay muchas familias con plata y que les sobra y saben venir y traen bolsas y bolsas de ropa o muebles o heladeras y lavarropas todo siempre en buen estado y si hay que arreglarlo nosotros lo arreglamos y se los damos.
(Entrevista 2)

Estos contactos también llegan a esferas más altas dentro de la sociedad, como el municipio y la justicia, y permiten el acceso directo a estas instituciones por parte de los vecinos que necesitan asistencia

y bueno doña Ana siempre me ha ayudado, puede no tener para ella pero te va a conseguir para vos, además ella conoce a mucha gente que puede ayudar, los abogados, en el hospital conoce a todos los médicos y así ella siempre te da una mano, sino, no sé a mi suegra pero ella plata no tiene ella me ayuda con los chicos me los cuida y eso y sino esta mi mamá pero ella está lejos así que más que nada la que me ayuda es doña Ana (Entrevista 4)

Las relaciones que se generan a través de los lazos débiles pueden facilitar la obtención de trabajo sobre todo para los miembros de la segunda generación que se encuentran desarrollando sus primeras armas en mercado laboral, ya sea de tipo formal o informal.

V: y ¿Por qué empezaste a trabajar acá (en el comedor)?

C: bueno, yo había estado viviendo con el papá de mis nenes y me fui a lo de mi mamá y bueno tenia que buscar un trabajo, eso me dijo mi mamá y entonces ella es amiga de Doña Ana y le preguntó si no necesitaba a alguien y bueno me dijo que viniera y así empecé (Entrevista 7)

Un rasgo común que comparten las redes sociales analizadas es que la reciprocidad suele ser diferida. La unidad doméstica que circunstancialmente atraviesa una mejor situación es la encargada de dispensar recursos materiales o servicios, generando con esa práctica la expectativa de disponibilidad futura del otro. Teniendo en cuenta la incertidumbre laboral y económica que caracteriza a las unidades domésticas del barrio, puede comprenderse la importancia que adquiere en su reproducción diaria la norma de reciprocidad diferida.

(...) están mis vecinas, con ellas siempre puedo contar, como por ejemplo hace ya como tres o cuatro años que con varias mujeres de acá del barrio organizamos un bingo, jugamos todas viste y cada semana una se lleva todo lo que juntamos, es una forma de divertirse y tener una platita de más para guardar por las dudas

V: y ¿eso funciona bien, nunca se pelean?

N: no, porque lo organizamos bien, esta bien que, a veces, se junta más plata que otras veces y entonces unas a veces se van con más plata que otras, igual

nos organizamos y cuando sabemos que alguna necesita más que otra se la damos a ella y después cambiamos (Entrevista 3)

Las estrategias para mitigar el riesgo (como por ejemplo mantener compañías pequeñas, pertenecer a organizaciones para crear capital social) y las estrategias de cobertura (como la búsqueda de liquidaciones de alimentos y ropa, u el ofrecerse como voluntarias para recibir pago en especie) generan presiones muy fuertes en el tiempo de las mujeres y en ello cuentan con poco apoyo de los hombres: “El trabajo comunitario de las esposas y sus formas de socializar construyen el capital social que muchas veces se traduce en oportunidades de trabajo, cuidado infantil, transferencias en especie o el apoyo moral general en épocas de crisis. El capital social de los hombres se construye en el trabajo en aquellas actividades a las cuales tienen menos acceso durante las crisis”(Banco Mundial, 2001).

V: y ¿en cuantas casas trabajas y cuantos días?

C: y cuando me llaman, yo tengo cuatro o cinco familias que me llaman y ponéle que en cada casa estoy tres o cuatro horas y hago eso casi todos los días cuando anda todo bien, por ejemplo, el lunes voy de la viejita, el martes a lo de una parejita joven que vive cruzando las vías, el miércoles a un señor solo que también vive acá cerca, el jueves a unos chicos en nueva Córdoba y así, pero esos chicos por ejemplo yo creo que hasta marzo no me van a llamar.

V: y ¿Cómo conseguiste esos trabajos?

C: y bueno, los chicos de nueva Córdoba me los paso la chica esta de la parejita porque son parientes creo y el señor solo, que está divorciado, es hijo de la viejita y así, por conocidos y como yo hago buen trabajo y no falto cuando me llaman me recomiendan, porque hay que ser responsable, yo he tenido que dejar trabajos porque no llegaba con el tiempo y capaz recomendé a alguien de acá del barrio, chicas jovencitas que me pedían que las recomendara (Entrevista 4)

Finalmente es fundamental señalar que en La Lonja las redes sociales entre parientes y, en menor medida, las vecinales son importantes para la reproducción cotidiana de muchas unidades domésticas, ya que les permiten la obtención de algunos de los recursos básicos para la subsistencia. Por lo tanto podemos afirmar que aun en el contexto de precariedad laboral, desocupación y pobreza extrema que caracteriza las condiciones de vida en el barrio, las redes de ayuda mutua constituyen un recurso importante para la reproducción familiar.

IV. 5: El Estado, estrategias de utilización de los Sistemas de protección y seguridad social

En este apartado resaltaremos el rol que juegan las instituciones formales a la hora de asegurar la supervivencia de los grupos familiares, de esta manera centraremos nuestra atención en la utilización de los comedores barriales para proveer de alimentos al núcleo, en especial a los niños así como también vestimenta y muebles para el hogar. También analizaremos la utilización de diversos planes sociales otorgados por el Estado en sus diferentes representaciones (nacional, provincial y municipal) como ingreso fijo mensual para los vecinos más carenciados.

También describiremos cómo acceden los vecinos de La Lonja a los servicios públicos esenciales para la vida (luz y agua).

COMEDORES BARRIALES

Los comedores barriales son organizaciones no gubernamentales que reciben subsidios en dinero y/o especies (alimentos, combustible) de instituciones gubernamentales nacionales, provinciales y/o municipales y que brindan asistencia alimentaria (desayuno, almuerzo, merienda o cena) a las familias del barrio o a determinados integrantes (niños, embarazadas y ancianos).

Los comedores tienen una clara impronta de participación femenina ya que esta táctica les permite cooperar con la comunidad, obtener un recurso económico como es la comida de ella y de sus hijos, y por sobre todo ocupar un espacio social, que aunque no signifique un espacio de poder en la toma de decisiones, constituye un espacio que le ayuda a revalorizarse y le sirve como espacio de contención afectiva. Este espacio ha sido muchas veces criticado por autoras como Beatriz Noceti, ya que estos grupos que se forman en torno a una actividad comunitaria no hacen más que reforzar el lugar de la mujer que ya está destinado en el hogar, el de “ama de casa-madre”, impidiendo que participe en otras instancias de poder. Sin embargo hay otros autores, e inclusive organismos nacionales e internacionales, que rescatan la creciente participación de la mujer en espacios comunitarios como son las ONGs. Sin embargo es importante destacar que el grupo es concebido por la mayoría de las mujeres como un espacio de contención afectiva, de distracción, ‘aire’, donde dejan de pensar en los problemas domésticos para conversar sobre otros temas, que en la mayoría de los casos tienen que ver con su familia, los hijos, los maridos o la crisis y cómo enfrentarla. Desde allí pueden surgir ideas para la

organización de distintos servicios para el barrio. El grupo de pares es concebido como un espacio valorado por la contención afectiva que se genera, como espacio de formación e información. Muchas mujeres encuentran en el grupo un espacio revalorizador de la propia imagen.

Y cuando las mujeres me vienen a pedir un poco más para la noche por ejemplo, vienen con el “Ana María, no tiene algo, aunque sea el pan que le sobró” y ahí te das cuenta que no tienen ni para una comida al día, o cuando vienen los sábados y los domingos que nosotros no abrimos el hogar, vienen y te piden algo para pasar los días. Ahí te das cuenta, porque en otras épocas eso no pasa, porque tienen aunque sea un poquito para comprar la comida para el fin de semana, y también cuando vienen y te piden todo, pañales, ropa, zapatillas es porque no tienen nada, ni para mandar a los chicos a la escuela tienen, si, de eso se ve mucho, ahora por ejemplo que hacia mucho que no se veía, porque la gente andaba más o menos bien, pero ahora ya no, no hay trabajo. (Entrevista 1)

La participación y puesta en marcha de estos comedores ha estado en manos de mujeres que encontraron en estos un espacio de participación y contención. Sobre todo el espacio local, asociado a la vida cotidiana de la familia y las tareas domésticas, es el mundo público más accesible y con el que están más familiarizadas: el barrio, la comunidad vecinal y la localidad representan los lugares donde las mujeres se han desenvuelto y proyectado sus roles, intereses, habilidades y luchas. La adscripción social y cultural a los roles genéricos de madre-esposa-ama de casa resultó ser, paradójicamente, tan restrictiva como permisiva de tal suerte que el control y limitación a la inmediatez espacial facilitaron el entrenamiento y activa participación femenina en la gestión de los asuntos públicos cotidianos, en asociaciones vecinales y redes de solidaridad comunitaria, demostrando capacidad de influencia, liderazgo y eficacia política. No existe tal separación entre la vida privada doméstica de las mujeres y la vida pública en el espacio local, puesto que sus prácticas, iniciativas de acción, gestiones y desplazamientos hacen borrosas las fronteras que supuestamente delimitan la presencia y trabajos femeninos en el ámbito privado familiar del ámbito público colectivo.

(...) fuimos criados muy humildes, muy pobres, nos faltó mucho y todo eso nos llevó a que después yo diga acá ya tengo mucho o, por lo menos, tengo y no me hace falta más y hay gente que no tiene y yo sé lo que es eso así que no quería que nadie más pase por eso y así fue que empecé. Viendo la necesidad de la

gente, cuando dábamos la copa de leche con la iglesia, ahí veíamos la necesidad de la gente y uno que lo pasó y puede hacer algo, así empezamos y nos fuimos entusiasmando porque uno ve como la gente es agradecida y le hace falta y uno que lo pasó sabe, yo pienso que capaz sino me hubiera pasado, no sé, no se me hubiera ocurrido (Entrevista 1)

y yo entro a las seis, seis y media y no me voy antes de las dos, siempre digo que a la una me voy, pero yo me quedo a ayudar a las chicas, porque yo estoy para cocinar, no para limpiar, pero siempre me quedo un rato, siempre hay algo para hacer (Entrevista 4)

En La Lonja existen dos organizaciones de este tipo, una se encuentra en el barrio (“Rinconcito del amor”) y la otra se encuentra a dos cuadras del barrio (“María madre de Dios”), los vecinos de la zona superior del barrio acuden al primero y los del “obrador” al segundo.

La modalidad de los comedores es la entrega de viandas a las familias para que estas las consuman en sus hogares, esto genera que sean muchas las familias que utilizan este recurso alimentario ya que la vianda puede ser administrada para las dos comidas fuertes del día (almuerzo y cena):

(...) y si, vamos arreglándonos, por lo menos con el comedor me aseguro que nunca les falte la comida, porque yo se las llevo de acá y siempre, si sobra, me llevo un poco para la noche (Entrevista 4)

(...) a los últimos que vienen les damos viandas un poco más grandes, por eso hay gente que le decimos “venite cerca de la una a buscar”, por decirte a un viejito que tiene chicos chiquitos, que son de la hija que se los dejó y se mando a mudar y son como seis y él no tiene nada, entonces siempre le damos más para que esté seguro de que le alcanza para la noche y también le damos la leche que sobra (Entrevista 4)

En las entrevistas se detectó que el hecho de poder llevar la comida a la casa y poder compartirla como familia facilitaba la concurrencia al comedor, así como también el hecho de no ser estigmatizados al ser vistos comiendo en el lugar.

Varios de los entrevistados manifestaron que en un primer momento se negaban a concurrir al comedor por considerar que había personas que necesitaban la comida más que ellos, por ejemplo se hacía referencia a los ancianos y los niños, de esta manera se referían a su deseo de ser solidarios con vecinos que se encontraban en peores situaciones económicas. Sin embargo frente a la necesidad e imposibilidad de asegurar la alimentación de la familia a través de los métodos tradicionales (salarios, ahorros, venta de mercancía) lo primero que se decide es la asistencia de los niños al comedor, dejando en segundo plano a los padres que se consideran menos necesitados de alimentación o nutrientes que sus hijos. Una vez que se empieza a retirar la comida para los niños y se comienza a entablar una relación más cercana con el comedor, los mismos adultos son los que se acercan no solo a buscar comida sino a pedir otro tipo de “ayudas” (muebles, electrodomésticos, ropa, etc.). Asimismo aceptan que la razón primordial, para la asistencia, es asegurar la alimentación de los niños

(Los chicos) Cuando tienen escuela comen ahí y ahora que están de vacaciones traigo la comida del comedor de Doña Ana María, yo antes nunca había querido ir a un comedor a pedir comida, me parecía que eso era para la gente pobre y nosotros no éramos pobres, pero ya hace dos años y medio más o menos que voy a buscar ahí la comida, o sea, solo en vacaciones porque yo lo único que quiero es que los chicos coman, por mí y por el Carlos no importa, nos arreglamos, con un poco de pan estamos pero los chicos necesitan comida de verdad (Entrevista 5)

El consumo en los comedores no se ve limitado únicamente a las personas con necesidades alimenticias urgentes sino que, para muchos, este es un hábito arraigado históricamente

Pero como te decía son etapas, el papá capaz consigue un trabajo y les va bien y se pueden comprar algunas cositas y después se queda sin y están otra vez en la lona, a mi hija me dice a veces “Mamá como le das a esa gente si tienen un auto o una moto o un televisor” y yo que le voy a hacer, les costo mucho tener eso y no es justo que ahora lo tenga que vender para comprar comida, acá cuesta mucho tener algo y hay que cuidarlo, lo vendes por migajas y después nunca sabes si lo vas a poder tener de nuevo.(Entrevista 1)

Algunos son crónicos yo te diría, a algunos les hemos criado los hijos casi, o los mismos hijos que han crecido y ahora se han juntado y vienen ellos a buscar la comida, es triste en verdad. (Entrevista 2)

A través de sus consistentes y habilidosas prácticas colectivas para el mejoramiento de las condiciones de vida en el hábitat y la subsistencia de las familias, las mujeres que participan en los comedores efectivamente logran visibilidad protagónica, adquieren y ejercen poder en el radio del espacio social y político local. En las organizaciones funcionales de subsistencia alimentaria, por ejemplo, se manifiesta lo político del género en varios sentidos: por un lado responden a la invocación ideológica de las mujeres/madres y por otro, a lo largo del proceso histórico, aparecen transformando la relación dependiente con el Estado, en otra de confrontación y de negociación desde su identidad de actoras reales independientes.

Nunca trabajé para un político, pero si sabía ir a pedir a la municipalidad o al CPC cuando hacia falta algo yo siempre fui de hacer lío y por eso me daban bolilla, una vez tomé el dispensario (risas) estaba loca, mi marido me quería matar pero la doctora me había dicho que no les estaban dando más medicamentos ni leche y yo le dije: “No se preocupe que yo me encargo”, agarré unas gomas que les pedí a los del taller que está sobre Baigorria y las quemé al frente, hice un piquete, después me decían “Norma la piquetera” (risas) y me encerré con la doctora en el dispensario, la tenía de “rehén” y llamamos al noticiero, vinieron y les hicimos un lío, le contamos todo y al rato ya vino la policía y de la municipalidad y ya trajeron todo y arreglaron lo que les pedíamos, ¿viste? Acá todo es así, si te quedas calladito te pasan por encima, el que no llora no mama ¿Viste? (Entrevista 3)

PROGRAMAS SOCIALES

De acuerdo a los datos recogidos, en La Lonja, los programas estatales juegan un rol fundamental en las estrategias de reproducción de los hogares, cuya amplia mayoría vive en condiciones de pobreza estructural, en viviendas sumamente precarias, sin acceso a los servicios sanitarios básicos con ocupaciones informales totalmente inestables y con ingresos que no superan el valor de la Línea de Pobreza.

Los planes sociales otorgados por el Estado responden al enfoque llamado «asistencial», o «de bienestar», surgido en la década de los años sesenta, que es el más antiguo y utilizado. Este identifica a la mujer en su rol reproductivo convirtiéndola en principal beneficiaria de programas asistenciales por su rol de madre, considerando que ese rol es fundamental no sólo para la mujer sino para todas las cuestiones referidas al desarrollo económico de cada país. Son políticas que en lo ideológico y en su implementación, conciben a la mujer como un ente pasivo y receptor de beneficios gratuitos o subsidiados. Estos programas tienen amplia acogida ya que son políticamente seguros y porque no cuestionan la visión tradicional del papel de la mujer. Asimismo, porque resulta más fácil poner en ejecución proyectos de asistencia social que incrementar la productividad e ingresos de los pobres. En términos de desarrollo, la ayuda para el bienestar de la familia se dirige a las mujeres identificadas con los minusválidos, enfermos y grupos socialmente vulnerables.

En la actualidad se desarrolla el traspaso del Plan familias al Asignación Universal por hijo que en la práctica son muy similares solo que el último aumenta el ingreso percibido por hijo ya que con el Plan Familias se otorgaban cien pesos por hijo y con el de Asignación Universal se perciben ciento ochenta pesos por hijo. Ambos planes al igual que su predecesor, el Jefes y Jefas de hogar, responden a los parámetros asistencialistas descriptos anteriormente.

Estos planes representan el único ingreso fijo mensual con el que las familias pueden contar sin preocuparse por los vaivenes del mercado laboral, es por esta razón que una vez obtenido el plan, las familias, rara vez lo dan de baja al conseguir un trabajo estable.

Si, todos en el barrio lo tienen (Plan Familias), cuando vinieron nos empadronaron a todos y a todos les tocó, y los que han venido a vivir hace poco ya lo tenían, o van al CPC y te lo hacen ahí nomás (Entrevista 6)

Casi todos lo tienen, la mayoría lo tiene desde hace mucho, yo antes no quería tenerlo ¿viste? Pero bueno, si todos lo tienen y a nosotros nos hace falta y bueno, igual, cuando yo tenga trabajo y si al Carlos le empieza a ir mejor yo lo voy a devolver al plan, para que se lo den al que necesita, porque acá lo tienen y no importa si trabajan o no, se hacen todos vagos si total nadie les dice nada, nadie controla, ¿vos te crees que los del CPC vinieron alguna vez acá a ver si lo que yo les decía era así, quien te dice, yo vivía en una casa muy bien y ellos ni sabían, pero no les importa ellos te lo dan igual, yo creo que algo deben cobrar ellos por dar los planes (Entrevista 5)

Si, yo tengo el plan familia, que ahora es la asignación por hijo, así que de ahí me entran ciento cincuenta pesos y yo lo uso para la leche y los pañales y esas cosas de él, porque para mí no lo uso (Entrevista 8)

Se pudo verificar, durante el curso de la investigación, que la relación que los habitantes de La Lonja entablan con los agentes burocráticos del Estado es distante y por lo general mediada por las instituciones más cercanas a ellos (comedores, dispensario), esto nos acerca a la idea que la práctica clientelar no se da de forma directa entre los políticos y los vecinos del barrio.

No se pudo detectar la presencia de ningún “puntero” en el barrio, aunque durante alguna entrevista se hizo referencia a la existencia en el pasado de una relación más estrecha entre algunos vecinos y los políticos de la zona.

el chachero es de Ferrer pero anda siempre por acá porque acá vive la hija, bueno él en la época de De la Sota trabajaba en eso, hasta tenía una Unidad Básica ahí en Ferrer.

V: ¿y que hacían ahí? ¿Venían los políticos?

N: bueno, mucho no hacían, tomar mate nomás (risas), de los políticos vinieron una vez unos concejales y prometieron que iban a urbanizar el barrio pero quedó todo ahí, pasaron las elecciones y nunca volvieron (Entrevista 3)

El descreimiento de los vecinos a los políticos es claro, ya que las promesas de urbanizar el barrio se remontan a mediados de los años ochenta y, al día de hoy, todavía no se ha llevado nada a cabo. Los vecinos sostienen que a la hora de obtener los planes sociales no necesitan de la ayuda de un político o “puntero” ya que todos los trámites se llevan a cabo en el CPC.

La forma característica de la relación clientelar que es el otorgamiento de bienes o prestación de servicios a los vecinos a cambio de apoyo electoral no ha dado frutos en el barrio ya que la experiencia ha demostrado que se obtienen más beneficios a través de otras instituciones barriales como los comedores.

El chachero a veces traía un colectivo y llevaban gente a los actos, pero más que nada de Ferrer, la gente de acá no iba

V: ¿Por qué?

N: y porque no te daban nada, a los pobres chicos que iban le daban un sandwich y la coca y los tenían como seis horas ahí parados.

V: ¿y la gente más grande? ¿Iba a pedir ayuda a la Unidad Básica?

N: no, ¿para qué?, si nunca conseguía nada, todo eran promesas, a lo mejor caía un día del niño con un montón de juguetes pero eso era todo, acá si tenés algún problema que necesitas arreglar con la municipalidad vas a lo de la Ana María que ella te lo soluciona y si es con la provincia vas con los del CPC que también siempre te dan una mano (Entrevista 3)

La relación que se establece a través de los comedores es directamente con las instituciones gubernamentales y no con políticos particulares interesados en la obtención de apoyo electoral. De esta manera se ve un traspaso de la relación “clientelar” hacia los comedores que otorgan asistencia a los vecinos y como contrapartida, uno de ellos, solo exige que se trabaje en la huerta de la que se cosechan los alimentos que después son entregados a los vecinos en las viandas. Este tipo de relación es interpretada por los habitantes del barrio como una interacción más justa y que no busca sacar provecho de los vecinos para el logro de triunfos electorales que beneficiarían únicamente al “puntero”.

acá cada familia que recibe la comida tiene que venir a trabajar como mínimo una vez por semana, viene un integrante de la familia y trabaja una hora por semana, pero generalmente vienen más, tres cuatro veces por semana, algunos sacan yuyos, otros riegan, otros charlan (Entrevista 2)

V: y la gente de los comedores ¿Llevan gente a votar o les dicen que vayan a votar?

N: no, para nada, ellos no están con los políticos, ellos están con la iglesia, si te dicen algo es que vayas a misa (risas) (Entrevista 3)

SERVICIOS PÚBLICOS

El acceso de los vecinos a los servicios públicos básicos como la luz y el agua se ve condicionado por la situación de irregularidad de la tenencia de las tierras donde habitan, es por eso que deben recurrir a la obtención ilegal de estos servicios, principalmente a través del “enganchado” (redes de distribución aplicadas por los mismos vecinos del barrio).

No, si acá con la luz estamos todos enganchados, había unos que querían pedir la tarifa social y todos firmamos unos papeles pero no se pudo después porque estos terrenos son privados entonces como no se pudo, seguimos todos enganchados (...) y para el agua también estamos enganchados de un caño maestro que hay cerca de la Baigorria, de ahí salen esos caños que vos ves en la calle y cada uno se hace la conexión para su casa, con mangueras o con caños (Entrevista 5)

De acuerdo a los datos recogidos, en La Lonja los programas estatales juegan un rol importante en las estrategias de reproducción de los hogares. Esto se manifiesta en el aporte a la alimentación familiar y en la percepción de un ingreso mensual, aunque mínimo, para cubrir algunos gastos regulares. Los programas son concebidos como una “ayuda” destinada principalmente a satisfacer las necesidades alimentarias, que pocos hogares pueden rechazar.

V

Conclusiones

*No acepten lo habitual como cosa natural.
Pues en tiempos de desorden sangriento,
de confusión organizada, de arbitrariedad
conciente, de humanidad deshumanizada.
Nada debe parecer natural.
Nada debe parecer imposible de cambiar
Bertolt Brecht*

Durante muchas décadas, en la Argentina, el trabajo fue un componente esencial en la constitución de la identidad y la subjetividad de hombres y mujeres; además del principio organizador de la vida familiar y social. La seguridad social, de base contributiva, garantizaba una amplia cobertura y protección de derechos. El conjunto del sistema de políticas sociales garantizaba un cierto nivel de ingresos, acceso a buenos servicios de salud y oportunidades educativas igualitarias. Este modelo de organización social alcanzó su madurez a mediados del siglo XX.

La pérdida de centralidad del trabajo formal, el aumento creciente de la informalidad laboral y el deterioro de las funciones sociales del Estado, hicieron cada vez más impotente al sistema de seguridad social tradicional y empujaron a las familias a depender cada vez más de su eventual participación en el mercado de trabajo, de unos ingresos insuficientes, esporádicos y sin ningún tipo de cobertura social respecto a los riesgos accidentales o propios del ciclo de vida.

En este contexto podemos decir que las estrategias de reproducción se ven marcadas por la insuficiencia en los ingresos frente a la demanda de consumo de las unidades familiares, a lo que se agregan las inexistentes prestaciones sociales, incluido el acceso a servicios (principalmente la inversión en educación de los menores), condiciona la recurrencia a la utilización de mano de obra definida como secundaria, por tratarse de complementaria al trabajo del principal proveedor del hogar, normalmente el varón: tal el caso de las mujeres y menores insertos en actividades productivas.

En este sentido, podría señalarse que la intensidad de la utilización de la mano de obra familiar es función de la cantidad de recursos financieros necesarios para la cobertura de las necesidades básicas que asegura la reproducción de la unidad familiar. Esto cobra sentido si volvemos a considerar que dicha reproducción es el “objetivo” primario de las estrategias de supervivencia.

Podemos sostener que las estrategias han variado con la evolución del mercado de trabajo y el aumento de la desocupación y de la subocupación, con la transformación de las estrategias laborales alternativas en estrategias permanentes, con la consolidación de prácticas ilegales y para-legales, con la transformación práctica de la organización doméstica y de la asignación de roles femeninos y masculinos, con el deterioro de las condiciones materiales en

general y, en particular, con aquellas que sustentaban el capital económico de las familias, con la acentuación de la dependencia de los grupos de la segunda generación respecto a los de la primera, con la permanencia de estrategias habitacionales propias de otros ciclos vitales, con el reforzamiento de las redes de intercambio sustentadas en un capital social doméstico por sobre las fundamentadas en el capital social colectivo, con la modificación de los espacios y de los tiempos, con el surgimiento de un nuevo tipo de unidad doméstica, con la ansiedad y la angustia asociada a cada uno de los universos de responsabilidades familiares.

Las transformaciones familiares tienen como resultado una reorganización doméstica que lleva a que la contradicción entre la cotidianeidad femenina y el hábitat urbano está agudizándose; mientras que la participación de la mujer en el trabajo asalariado y en la recreación va creciendo, la separación de funciones sigue reflejando la ideología de la domesticidad, o sea, la mujer adopta mayores responsabilidades pero no puede desentenderse de las que la sociedad ha proyectado para ella culturalmente (cuidado de los menores y ancianos, limpieza y mantenimiento de las tareas hogareñas, etc).

Sobre este aspecto es importante resaltar el rol que las mujeres juegan, supliendo en muchos ámbitos el papel que antes se consideraba exclusivamente masculino, es decir el de proveedor y asegurador de la supervivencia familiar. Las mujeres pasan a ocupar un rol protagónico tanto hacia adentro del núcleo familiar como hacia fuera en las relaciones solidarias entre vecinos.

Se observa que las mujeres se comprometen activamente con un amplio espectro de arreglos familiares orientados a ajustar los gastos y a incrementar los recursos del grupo familiar. Son las primeras en asumir nuevas obligaciones y actividades que reviertan la falta de ingresos o la falta de acceso a servicios básicos, resignando su tiempo libre e incluso sobrecargando su tiempo ya ocupado en otros quehaceres. Son también las primera en renunciar a sus bienes, derechos y posesiones, poniéndolos a disposición de las necesidades familiares.

Sin embargo estas mujeres convertidas en Jefes de Hogar se encuentran en una situación todavía más vulnerable que los hombres. En términos de Bourdieu, se podría decir que el espacio social de estas mujeres no les ofrece demasiadas oportunidades, no les es factible “elegir” con real libertad, están seriamente condicionadas. La ausencia o precariedad del capital global compromete las acciones a emprender, entrelazando causas y consecuencias como si fuera un circuito enfermizo. El bajo nivel cultural impide que la mujer Jefa de Hogar consiga mejores puestos de trabajo, menos agotadores y con mejor paga. El bajo ingreso y la ausencia de una seguridad social proporcionada por el Estado evita, a su vez, que la mujer se desarrolle plenamente como ser humano. La limitación de sus derechos sociales impide la percepción de

los mismos e ignora su titularidad. En consecuencia estas mujeres pasan a ser: más vulnerables ya que la pobreza y el género las hace especialmente vulnerables. Cuánto más aisladas de la red social más vulnerables se vuelven, porque las imperfecciones del mercado no son evitables para agentes como ellas. Y lo que es peor aún, “por haber vivido durante largo tiempo situaciones de privación, llegan a conductas adaptativas que niegan el descontento e ignoran la ausencia de bienestar”, como sostiene Amartya Sen. La exclusión sostenida de los sectores más pobres acrecienta la desigualdad y la pobreza se convierte así en un proceso acumulativo, que de no existir políticas correctivas incide en la transmisión generacional de las mismas características. La exclusión de la Jefa de Hogar no deja fuera del mercado o de la sociedad únicamente a ellas, también lo hace con sus hijos.

Esto nos permite sostener que las estrategias que se han puesto en práctica para asegurar la supervivencia del grupo familiar han variado a lo largo de los años, con un traspaso del trabajo masculino como obreros, al cuentapropismo y la inestabilidad laboral y en las mujeres el paso del rol de ama de casa al de proveedora de ingresos para el núcleo familiar. Sin embargo el denominador común que comparten es que se mantienen por fuera de los sistemas formales de acceso a bienes y servicios y que los vecinos de este asentamiento han permanecido en estado de vulnerabilidad desde el momento en que se instalan en el barrio sobre todo por la tenencia ilegal de los terrenos y la falta de acceso legal a los servicios públicos (luz, agua, gas) lo que fuerza a los vecinos a convivir en un inestable hábitat ilegal, sin poder acceder a reclamos o facilidades que se otorgan a otros beneficiarios de estos servicios. Las trayectorias de vida, de los vecinos, han sido marcadas, también, por el entorno en que han crecido y reproducido sus familias, sobre todo con el traspaso de la mujer a un rol protagónico en el mercado laboral y como sostén, muchas veces único, de los hogares.

Fue justamente la centralidad del mercado y su simultáneo deterioro, la base de la vulnerabilidad y el empobrecimiento físico, cultural y participativo de sus miembros. Las familias están cada vez más solas, más libradas a sus propios recursos y a la proliferación de respuestas institucionales precarias (por ejemplo la multiplicación de los comedores barriales) que se naturalizan como respuesta solidaria frente a una emergencia que se prolonga, generando un modo de provisión de servicios que profundizan la fragmentación de los lazos familiares.

La persistencia de la pobreza y la desigualdad social hace esperable que los hogares pobres deban seguir aguzando todo su ingenio para enfrentar la lucha por la sobrevivencia. Sin embargo, el abanico de posibilidades son finitas. Ante el empeoramiento de las condiciones macroestructurales dentro de las cuales hay que resaltar las del mercado de trabajo y el funcionamiento del sector público (que para estos sectores se ha expresado en un repertorio más

o menos variado de políticas sociales focalizadas que, de todos modos, no han logrado compensar los efectos de las políticas de ajuste estructural), las unidades domésticas no pueden “inventar” mucho más, aunque siguen mostrando una enorme capacidad para incorporar a sus arreglos domésticos las nuevas condiciones del entorno.

Es importante resaltar que si se cotejan las descripciones micro referidas a los contenidos de las estrategias con los indicadores macro sociales como niveles de pobreza, desigualdad social, tasas de desnutrición y morbi-mortalidad para citar sólo algunos, no puede menos que reconocerse el deterioro de la calidad de vida de amplísimos sectores de la población de nuestro país. Esto demuestra que las estrategias domésticas por sí solas y ante la dureza del contexto socioeconómico, constituyen respuestas de alcance limitado para aportar a la reproducción ampliada de la vida de estos sectores.

VI

Anexo

Entrevista 1: Ana María, Directora del comedor “Rinconcito del amor”

Virginia: ¿Vos llevas cuantos años trabajando acá en el barrio?

Ana María: uf, como veinte

V: ¿Naciste acá?

AM: No, yo nací en Rosario, pero ya hace treinta y cinco años que vivo acá, me adoptaron los cordobeses (risas)

V: Y ¿Por qué te viniste de Rosario?

AM: porque me separé del padre de mis hijos y me vine para acá, acá forme otra pareja pero también me separe de él, él formo otra familia y ¿Qué le vas a hacer?

V: y nos pasa a todos

AM: Y eso es un poco de mi tristeza, a veces yo tengo la depresión

V: Bueno, pero tenés a tus nietos

AM: si, pero bueno están los nietos pero no es lo mismo, a mi edad uno ya quería tener su pareja, es por la soledad por la compañía mas que nada ¿viste? Eso es lo que se extraña, porque los nietos por ahí se cruzan, viven acá al frente en el almacén pero no es lo mismo, ellos van y vienen pero llega la noche y yo estoy sola viste

V: Cuantos años tenés Ana María

AM: Voy a cumplir sesenta

V: Y ¿Tus hijos viven todos por acá?

AM: No, yo tengo muchos en Rosario, tengo nietos, nietas, bisnietas, una colección de todos los tamaños (risas)

V: cuantos hijos tenés

AM: Tuve seis, pero se me murió uno

V: pero, ¿de chiquito?

AM: No, tres meses tenía

V: y que edades tiene más o menos

AM: son grandes ya, la más chica es esta que vive al frente que tiene treinta y siete y el más grande tiene cuarenta y dos, o cuarenta y tres

V: Ah, todos seguiditos

AM: si, los tuve a todos y cerré la fabrica (risas) y nietos tengo como veinte y tres bisnietos y creo que ahora vienen dos más que son mellizos, ayer me aviso mi hijo

V: Que lindo, se agranda la familia

AM: Si, yo tengo uno de mis hijos que tiene siete chicos

V: Un montón

AM: si, el que tiene cuarenta y dos

V: Y esos viven todos en Rosario

AM: Si, a veces me visitan, pero no tanto

V: y se extraña

AM: Si, pero igual, con el hogar yo siempre ando haciendo algo, en la casa no estoy nunca casi

V: Y ¿Cuántos chicos tenés en e hogar?

AM: y, mira, para navidad se entregaron casi ciento cincuenta juguetes y cada día entregamos casi doscientos cincuenta porciones de comida

V: y ¿Comen en el salón?

AM: No, lo llevan hasta la casa, acá hasta que no esté terminado el techo del salón no se puede tener a los chicos, ellos lo llevan a la casa y lo comen ahí.

V: ¿Y las porciones son solo para los chicos?

AM: No, son por familia, nosotros los tenemos anotados y dice, por ejemplo, Díaz: cinco porciones y comen todos de ahí, nosotros le entregamos a alguno de la familia que lo viene a buscar

V: ¿están dando solo el almuerzo?

AM: La leche y el almuerzo

V: O sea que empezás re temprano

AM: y, a las seis y media llega la primera mujer a pedirme las llaves, para calentar las ollas y ya a las nueve entregamos la leche y siempre le damos un poco más para que les quede para la tarde, total lo ponen en la heladera ellos es chocolatada y de paso tienen la merienda.

V: ¿además de la comida tienen algo más en el hogar?

AM: Teníamos la guardería, yo tengo las cunitas ahí pero se llueve así que hasta que no esté el techo no se puede tener a los chicos ahí, para la guardería y el apoyo escolar que teníamos antes, ahora no se puede, y los de la municipalidad mandaron gente para que lo hicieran y todo mal, hicieron todo mal, se sigue lloviendo y ahora me dicen que ya van a mandar de nuevo, ¿ves? Todos los materiales están ahí y esta gente no viene, espero que antes de que empiecen las clases vengan y lo arreglen

V: Claro

AM: Gastaron el material al pedo

V: y ustedes trabajan ahí todos los días, no importa si es vacaciones o nada

AM: Todos los días de lunes a viernes, sábado y domingo no, antes si, pero es mucho trabajo y yo ya estoy grande

V: Y ¿Cuánta gente tenés ahí ayudándote?

AM: Y en total somos dos, tres, cinco, conmigo cinco en total

V: Que están todos los días, desde las seis y media, siete hasta las dos tres de la tarde

AM: Hasta las tres, hasta que dejamos todo limpio. Antes teníamos más, las que cuidaban a los chicos, pero ahora ¿Para qué? Hasta que no esté el techo no podemos hacer nada.

V: Y la gente que trabaja con vos ¿Cobra algo?

AM: si, hace mucho que estamos cobrando trescientos, pero no es un sueldo, es una ayuda nomás

V: Claro, claro ¿Son de acá, del barrio, las chicas?

AM: si todas de acá, alguna son solas y tiene chiquitos, es muy poco lo que pueden hacer.

V: ¿Vos también cobras?

AM: si, sino yo nomás tengo la pensión de invalidez, por la diabetes y son cuatrocientos pesos y se te va, con la luz y eso se te va, además siempre hay cosas que comprar para el hogar viste, los elementos de limpieza que nunca alcanzan y, si puedo, compro un poco más de comida, para agrandar las viandas que siempre hace falta y así se te va la plata.

V: para las chicas debe ser peor... sobre todo para las que tienen chicos

AM: y si, con trescientos pesos no hacen nada, esta bien que la comida la llevan de acá y cuando hay ropa llevan también, pero no alcanza

V: ¿y ellas tienen parejas que las ayuden?

AM: y hay algunas que si, otra tienen novio, hay otra que está sola y se arregla como puede

V: día a día

AM: y si, no queda otra se las arreglan día a día

V: Y vos acá en tu casa vivís...

AM: Sola, yo vivo sola, antes vivía con mi pareja, pero ahora vivo sola, por ahí se cruzan las nietas a dormir, hay una que me acompaña bastante, la del medio, la que vino recién, ella es muy pegota a mí

V: y, tu hija, la que vive acá al frente, ¿cuantos hijos tiene?

AM: cinco tiene, la más grande y la del medio que trabajan conmigo y los otros tres son más chiquitos. Una de las que trabaja conmigo que esta por venir, ella es mama sola, y vive ahí con mi hija, que tiene la despensa, pero en este barrio que no se vende ni un caramelo, no saca nada, ella se arrepintió de haberlo puesto, pero bueno, no conseguía trabajo en ningún lado y así por lo menos ayuda un poco al marido

V: ¿De que trabaja el marido?

AM: es seguridad, trabaja en una empresa de seguridad y ella antes trabajaba afuera, pero después le dio por tener a la más chiquita y se tuvo que quedar, ahora por suerte ya se opero, pero las chicas son muy pegadas a ella, así que no le quedó otra que quedarse acá y poner la despensa, porque cuando yo tenia la guardería se podían quedar conmigo ahí las chicas, si se han criado todas conmigo ahí, pero ahora que no está más la guardería se tendrían que quedar solas y no se puede eso

V: claro, claro y decime, al hogar ¿hace cuanto que lo tenés?

AM: siete años, siete años y medio mas o menos, lo empezamos acá en mi casa, dábamos la merienda los domingos, con la iglesia evangélica, lo empezamos con mi marido, ¿viste que te conté?, con el empezamos y después de a poquito fuimos dando un poco más y después no entrábamos más en la casa así que fuimos construyendo el salón, pero ahí ya trabajaba más yo que él, porque el era, va es empleado de la municipalidad, de los que arreglan las calles y así, por los contactos fuimos consiguiendo los materiales y levantamos el saloncito, lo construyó casi todo él y bueno, yo me dedique a eso, veintisiete años estuvimos juntos, nos casamos y todo, pero bueno, el ahora formó otra familia y yo creo que el buscó también porque yo no estaba nunca en la casa y viste como son los hombres ellos quieren llegar del trabajo y que la mujer lo esté esperando con la comida y yo capaz estaba siempre en el hogar y bueno, ¿Qué le vas a hacer?

V: ¿y él vive por acá?

AM: No, vive al fondo de Ferrer, por allá, tiene la señora que ha tenido un hijito y todo

V: ¿Hace cuanto que estás sola?

AM: tres años ya

V: ¿Qué te hizo o que te llevó a empezar el hogar?

AM: Nosotros hemos sufrido mucho, de chicos

V: Ahí en Rosario

AM: Si, mi papá era enfermo también, de los bronquios, y al principio tenía mucho trabajo y todo, con decirte que teníamos sirvienta y todo, bueno, así se le decía a las chicas que limpian en aquella época, pero después mi papá era estilo Ana: todo lo que tenía lo daba y bueno, quedamos con una mano atrás y otra adelante ese sentido de que éramos muy pero muy pobres y no alcanzaba lo que él ganaba, carpintero era él y bueno, con eso tironeábamos, fuimos criados muy humildes, muy pobres, nos faltó mucho y todo eso nos llevó a que después yo diga acá ya tengo mucho o, por lo menos, tengo y no me hace falta más y hay gente que no tiene y yo sé lo que es eso así que no quería que nadie más pase por eso y así fue que empecé. Viendo la necesidad de la gente, cuando dábamos la copa de leche con la iglesia, ahí veíamos la necesidad de la gente y

uno que lo pasó y puede hacer algo, así empezamos y nos fuimos entusiasmando porque uno ve como la gente es agradecida y le hace falta y uno que lo pasó sabe, yo pienso que capaz sino me hubiera pasado, no sé, no se me hubiera ocurrido

V: Claro, hay que vivirlo para saber lo que se siente

AM: Claro, eso es lo que yo pienso, pero no sé (risas), yo a esto le doy todo, lo que a lo mejor no le pude dar a mis hijos se lo doy a los chicos acá

V: ¿y tus hijos te reprochan eso?

AM: y un poco sí, sobre todo lo de mi marido, mis hijos lo querían mucho y me dicen siempre: “Pucha mamá si vos no estuvieras tanto en el hogar López no se habría ido”, pero yo no sé, si Dios lo quiso así por algo será

V: Bueno, Ana ahora te quiero hacer algunas preguntas más generales para el barrio, vos al Rinconcito⁶ ¿Hace cuanto que lo tenés?

AM: bueno, hace veinte años que empezamos con la copa de leche los sábados y los domingos, después hace siete o un poco más que empezamos con el comedor así con gente que nos ayudaba

V: Y con la municipalidad

AM: No, al principio no estaba la municipalidad, después vinieron, cuando vieron lo que estábamos haciendo, como estábamos trabajando, ahí vinieron

V: Y ¿te ayuda la municipalidad? ¿Cómo? ¿Qué te dan?

AM: La mercadería nos dan, pero siempre falta viste

V: ¿Vos presentas un presupuesto en la municipalidad o ellos mismos hacen un seguimiento de lo que hace falta?

AM: Ellos te mandan todo, vos inscribís a los chicos y a las familias y cuantas porciones necesitas y ellos te la mandan

V: y de los chicos ¿Te piden algo?, no sé certificados de vacunas, de la escuela, esas cosas

AM: No, ellos no se meten con nada de eso, vos le decís cuanto necesitas y ellos te dan. Hacen como un seguimiento de las familias, eso sí, porque las porciones te las dan por seis meses, ahí tengo los papeles y ahí si la familia consiguió trabajo o algo ya no le dan más, pero no se meten mucho, porque a veces el trabajo no dura y yo prefiero que los chicos tengan la comida segura

V: Hay chicos que también comen en la escuela, ¿Cómo hacen con eso?

AM: Bueno, yo el año pasado empecé a ir a la escuela, para ver quienes se quedaban a comer ahí y como les iba en la escuela, pero de metida nomás, la directora muy bien igual, ella me pasa siempre la información de los chicos, porque ya son como mis hijos, uno se preocupa, no quiere que les vaya mal y acá antes teníamos el apoyo escolar y ahora no lo tenemos más y a mi me

⁶ “Rincón del amor” Comedor que dirige Ana María ubicado en frente del asentamiento, en lo que se conoce como barrio Suárez, Ana María vive en La Lonja, frente al comedor.

gustaría volver a tenerlo, para ayudar a los chicos, para que no repitan, para que no dejen la escuela

V: Claro, y con los chicos y la comida, se organizan junto con la escuela

AM: No, porque acá vienen a buscar y capaz que el chico come en la escuela, pero esa comida que vienen a buscar les sirve para la noche, no es que cada uno come una porción, come toda la familia junta y mientras más lleven más comen, lo guardan en la heladera, porque acá nadie tira, es comida y se la comen. Además hay chicos que no les gusta la comida de la escuela y prefieren comer acá, porque es optativo comer en la escuela, y los otros tienen los hermanitos que no van a la escuela, entonces nosotros anotamos directamente por familia y les damos las porciones y ellos se organizan en la casa como la comen o cuando.

V: Claro, entiendo. Ahora, yo te quería preguntar, si desde que vos tenés el hogar ¿Has notado años o épocas de mayor necesidad en la gente? O cambios de tipo, antes venia una familia y después no vienen más y después vuelven, ese tipo de cosas

AM: Y si, cuando empezamos era terrible, y después disminuyo y después de nuevo, son como etapas, como ahora que esta viniendo más gente. Estaba bravo ahora hay mucha gente que se ha quedado sin trabajo, acá la mayoría son albañiles y la construcción está parada, no hay nada, changas nomás. Pero como te decía son etapas, el papá capaz consigue un trabajo y les va bien y se pueden comprar algunas cositas y después se queda sin y están otra vez en la lona, a mi hija me dice a veces “Mamá como le das a esa gente si tienen un auto o una moto o un televisor” y yo que le voy a hacer, les costo mucho tener eso y no es justo que ahora lo tenga que vender para comprar comida, acá cuesta mucho tener algo y hay que cuidarlo, lo vendes por migajas y después nunca sabes si lo vas a poder tener de nuevo.

V: Y vos ¿Cómo notas los cambios? O sea, que la cosa anda peor que en otras épocas

AM: Y cuando las mujeres me vienen a pedir un poco más para la noche por ejemplo, vienen con el “Ana María, no tiene algo, aunque sea el pan que le sobró” y ahí te das cuenta que no tienen ni para una comida al día, o cuando vienen los sábados y los domingos que nosotros no abrimos el hogar, vienen y te piden algo para pasar los días. Ahí te das cuenta, porque en otras épocas eso no pasa, porque tienen aunque sea un poquito para comprar la comida para el fin de semana, y también cuando vienen y te piden todo, pañales, ropa, zapatillas es porque no tienen nada, ni para mandar a los chicos a la escuela tienen, si, de eso se ve mucho, ahora por ejemplo que hacia mucho que no se veía, porque la gente andaba más o menos bien, pero ahora ya no, no hay trabajo.

V: Además del hogar, en el barrio ¿Hay alguna otra organización (iglesia, centro vecinal) que ayude a la gente?

AM: Centro vecinal no, pero está la iglesia, ahí algunas mujeres trabajan y además venden ropa y comida por nada, dos pesos el bolsón, una remerita diez centavos, así, cobran pero para comprar materiales para arreglar la ropita, y ahí la gente va y busca también, eso ayuda si. Igual nosotros también siempre estamos dando, a veces se le arma un bolsón los viernes, a las familias mas carenciadas, para que lleven para el fin de semana, y cada vez que nos traen ropa o zapatos o juguetes nosotros lo repartimos también, lo que esta en buen estado porque a veces te mandan cada cosa que no lo podes creer, todo roto o sucio, es tremendo

V: ¿Quién te trae esas cosas?

AM: Gente que sabe que nosotros estamos acá y que lo repartimos, gente de los barrios de acá que a lo mejor les sobra y nos traen o los chicos crecen y les queda chica la ropa y a veces no está ni usada, acá nosotros la repartimos ahí nomás porque siempre hay alguien que lo necesita

V: Ana, decime, acá al comedor ¿gente de donde viene a buscar la comida?

AM: Y, de La Lonja la mayoría, pero también viene gente de Suárez y de Ferrer, que a lo mejor no son villa pero la gente necesita también

V: Claro, y la gente que viene desde siempre te pregunto ¿Se va a vivir a otros lugares?, por ejemplo los de La Lonja, ¿buscan irse a vivir a otra parte? O vos ves que cuando consiguen un mejor trabajo se van, no sé si me entendés

AM: Si te entiendo pero no, no mucho acá la gente está desde siempre diría yo, son los hijos de los que estaban acá cuando yo llegue, o sea, las chicas vienen a buscar la comida y capaz que yo las he criado acá y ellas ahora ya tienen su familia y sus chicos. Como que la gente no se va mucho, algunos sí, pero la mayoría no. La mayoría se queda, porque se han criado acá y a lo mejor cuando pueden los padres le dan un poco de terreno o lo compran y se construyen su casita propia, pero se quedan acá

V: ¿Tenés muchos chicos que venían cuando eran chicos y ahora vienen con su familia?

AM: Si, muchos, también tengo muchas chicas que comían acá y después me han ayudado a cocinar, eso es muy lindo, porque es como que devuelven lo que se les dio, también hay chicos que una se entera que andan en cosas malas y eso me duele mucho, porque son como mis hijos y a mí me duele que terminen así, también hay otros que trabajan y andan muy bien, chicas que han formado su familia y otras que a lo mejor han sido madres solas y están con uno y después con otro y tienen hijos de padres diferentes, eso a mí no me gusta. Porque uno intentan que salgan buenos, pero si los padres no están presentes o no hacen nada ¿Qué le vas a hacer? Uno puede intentar enseñarles y rezar por ellos, pero si no tienen un buen ejemplo en la casa no se puede, a mí me duele mucho eso. Muchas chicas solitas, con sus hijos y sin marido ni pareja, y esas chicas ¿Qué hacen?, porque si los chicos son muy chicos y no tienen con quien dejarlos no

pueden salir a trabajar y entonces viven de lo que les damos acá, a mi me da impotencia, porque cuando teníamos la guardería era diferente, las chicas podían dejar los hijos acá y se iban a trabajar tranquilas, sabían que los chicos estaban cuidados y ahora no podemos, hasta que no esté el techo, pero bueno, ya lo arreglaremos, si dios quiere.

V: Claro, seguro. Ana, vos que conoces a la gente del barrio desde hace tanto tiempo me vas a poder contar mejor, en general ¿De que trabajan los hombres del barrio?

AM: ¿Trabajan? (risas). Bueno si, hay algunos que trabajan y otros que no, mucho vago hay. Pero, fuera de chiste la verdad es que muchos trabajan, me gustaría decirte que la mayoría, pero muchos no, o trabajan un poco y después dejan o consiguen buenos trabajos y después se hacen echar por robar o esas cosas, no sé hay de todo igual, gente muy honesta y trabajadora que está todo el día trabajando para juntar unos pesitos y otros que por vagos terminan en la droga o presos.

V: Con respecto a las drogas, ¿vos has notado que ha crecido o que se ha puesto más peligroso el barrio?

AM: Mira, la verdad es que yo no me meto, yo no tengo problemas porque yo estoy todo el día en el comedor y no me meto con nadie ni tengo problemas con nadie. Lo que yo sé, de las drogas o de los que roban es porque al comedor van siempre las mujeres a buscar la comida y entre mate y mate chusmean. Por eso te digo que yo así me entero y capaz no es así como fueron las cosas pero es lo que las mujeres comentan. Yo no me meto y así no tengo problemas, un par de veces me han amenazado porque yo hablé con las asistentes sociales que venían al dispensario por unos nenes que los maltrataban, la nena era violada y estaban desnutridos, entonces vinieron y se los sacaron a la madre. Yo no sabia que iban a hacer eso, me dolió en el alma, pero la madre estaba loca, se prostituía y prostituía a la nena más grande. Los chicos están mejor ahora pienso yo, pero cuando pasó me amenazaron ella y las amigas me dieron que me iban a quemar la casa, por suerte no pasó nada. Más que eso nunca pasó nada.

V: ¿Vos crees que el barrio es seguro?

AM: está todo peligroso hoy como en todos lados, por ejemplo acá a la vuelta la semana pasada mataron a un chico al frente de su casa y su hermano está preso por violar a su hija. Pero eso pasa en todos los barrios, te matan por las zapatillas, hoy la inseguridad está en todos lados, en todos los barrios, no solo acá. A mi me han querido robar una vez, a mi me da miedo, porque yo estoy sola y viste que ahora le roban a los viejitos y los maltratan, a mi eso me da miedo, porque te vienen a robar y están drogados y vos les querés hablar pero no te escuchan, están en otro mundo. Mis nietas se saben quedar a dormir conmigo, porque a la noche yo tengo miedo. La droga es la que hace eso, porque antes te podían robar, pero nunca te iban a maltratar, sobre todo

porque acá nos conocemos todos, así que por respeto te podían robar pero nada más, ahora no les importa nada, están drogados y no reconocen ni a la madre.

V: ¿Por qué te parece que empiezan con las drogas?

AM: y, la vagancia, porque para tener un trabajo de verdad te tenés que levantar temprano y te deslomas trabajando, en vez con la droga te levantas a la hora que querés, trabajas desde tu casa, porque te vienen a comprar a la casa y si querés salís a robar, pero a la noche y después dormís todo el día, es muy cómodo eso.

V: Pero pueden terminar presos

AM: Y sí, pero están un rato presos y después vuelven y en la cárcel tampoco tienen que trabajar (risas).

V: Con el tema de las drogas ¿Empiezan chiquitos a consumir? ¿Es una cuestión de familias?

AM: Yo creo que sí, yo no los he visto, pero siempre hay en el comedor chicos que han dejado la escuela y que se van a los semáforos a hacer malabares y a pedir y de ahí están a un paso, se les acerca alguien y los invita a probar ya está ya están adentro. Y también si, hay familias porque acá las drogas están muy relacionadas con la prostitución, el tipo vende drogas y la mujer se prostituye, o tiene varias mujeres que hacen eso y de paso venden drogas, y así entran las chicas a eso, con un novio que las convence y después ya tienen chicos y les tienen que dar de comer y capaz ellas también toman drogas, es todo así todo está junto. A veces tenés mujeres que han dejado la prostitución pero el marido sigue metido en la droga y después son los mismos que roban y asaltan y al último terminan presos y las mujeres solas con todos los chicos.

V: y las chicas ¿Cómo empiezan con eso?

AM: y, como te decía, se consiguen un novio y capaz se quedan embarazadas ahí nomás, yo digo que las chicas de hoy se quedan embarazadas porque quieren nomás, porque todas saben como cuidarse y lo pueden hacer si quieren, porque en el dispensario de acá te dan las pastillas y todo. Pero bueno, ellas tienen miedo que el novio las deje si no se acuestan y después piensan que si tienen un hijo se van a quedar con ellas, no sé, por eso lo hacen porque quieren. En mi época capaz era más difícil, pero a mí mi mamá me había explicado que si yo me acostaba con un hombre me iba a quedar embarazada, entonces una sabia ya como venia la mano. Y hoy que saben y se pueden cuidar, se quedan embarazadas igual y después ¿Qué vas a hacer?, ya está tienen quince años y tienen un chico, como mi nieta que encima se pelea con la madre porque ella quiere ir al baile igual, y claro tiene diecisiete años, es chica pero bueno, tiene una hija y se tiene que hacer cargo. Esta por suerte tiene a la familia que la acompaña y el papá de la nena también, le pasa plata y se la lleva a la nena una vez por semana, esta tuvo suerte, pero hay muchas que no, se quedan embarazadas, el tipo se va y se quedan ahí con ese hijo, y se

enganchan con otro y capaz tienen otro hijo y después tienen un montón de hijos de padres diferentes, y eso después los chicos te lo echan en cara, yo tuve cinco pero todos del mismo padre. No es que no haya querido tener después, cuando me vine acá, con López, pero no se dio perdí dos embarazos, Dios no quiso y por algo será, eso pienso yo.

V: y las chicas que se prostituyen ¿Trabajan por acá o van, no sé, al parque por ahí?

AM: No, por acá nomás trabajan, a mí no me gusta, porque se van a la tardecita y yo pienso que los hijos las deben ver y ¿Qué pensarán?, eso me pregunto yo, igual hay chicas que se han venido al barrio y terminaron así.

V: ¿Cómo?

AM: Claro, se han venido siguiendo a un hombre y viste como es, capaz pensaron que les iba a ir bien, que se iban a casar y cuando vienen acá se dan cuenta que capaz el tipo tiene otra mujer o otras mujeres y bueno y ya están acá así que empiezan con eso y a vender drogas, hacen todo junto. A mí me da lastima por los chicos porque se crían ahí todos mezclados y capaz la misma mujer tiene un hijo de un hombre, otro del hermano de ese y así, a mí eso no me gusta nada, pero ¿Qué le vas a hacer?, es su vida y vos no te puedes meter, porque la que puede terminar mal sos vos.

V: Las mujeres del barrio ¿de qué trabajan en general?

AM: La mayoría se queda en la casa, porque tienen muchos chicos y los tienen que cuidar, sino otras trabajan de doméstica o en la limpieza así, empresas de limpieza, ahí trabajan muchas.

V: Y ¿los chicos después de la escuela, primaria, siguen el secundario?

AM: Sí, acá está el secundario, muchos siguen, otros no.

V: ¿y que hacen los que no siguen?

AM: y, algunos van a trabajar con los padres, aprenden el oficio del padre y salen a trabajar de eso, otros no, se quedan en la casa, vagueando y después son los que terminan mal esos.

V: La gente del barrio ¿Cobran planes sociales?

AM: Sí, la mayoría acá tiene el plan familia ese, casi todos lo tienen, un salario les dan, porque le pagan por hijo que tienen y no tienen que trabajar ni nada, como ciento cincuenta por hijo le dan y acá que todos tienen como seis o más hijos, imagínate cuanto sacan, y así, después el padre ni la madre salen a trabajar porque cobran esa plata y a veces yo creo que ni la gastan en los hijos, se la gastan en vino o en otras cosas. Crías vagos así, yo creo que eso no está bien, tendrían que trabajar un poco más para poder cobrar, porque igual con mil pesos hoy no haces nada entonces viven con eso, que no les alcanza, comen en el comedor y no trabajan, al final, los chicos ¿Cómo van a salir?, si nunca vieron a los padres trabajando, piensan que todo viene de arriba, que le van a regalar todo y no es así, esos planes crían vagos nomás. Mirá, a mí me

contaba una de las medicas del dispensario que las mujeres dejaban de tomar las pastillas que les daban ahí, porque si tenían mas hijos cobraban más, ¿Podés creer?, total, decían “Si ya tengo cuatro, tengo uno más y son cien pesos más por mes que me pasan”. Es terrible eso, porque después no tienen como mantener a esos chicos, porque esa plata no alcanza, no sé, para mi no está bien que les regalen la plata así. Yo creo que hay que trabajar para ganarse el pan. Sacaron el plan jefas y jefes para que las madres se quedaran en la casa con los hijos, ¿Para qué? ¿Para verduguearlos más?, ¿para eso?, a mi me enferma eso, porque la mayoría la plata que cobran se la chupan o la tiran por ahí, en vez de gastarla en los hijos. Porque una madre que trabaja les da una buena imagen a los hijos, que se sacrifica por ellos, pero las que se quedan ahí, rascándose todo el día, ¿Qué imagen les dan a los hijos? Porque a algunas yo creo que les hace falta, a las que son mamás solas, que no tienen quien las ayude bueno, a esas está bien que les den, pero acá cobran todos el plan y hay un montón que podrían trabajar o hacer algo por esa plata que le dan, porque ni siquiera le cocinan a los hijos, porque todos comen en la escuela o comen acá, así que ellas y ellos están ahí al vicio, muy cómodos eso si.

V: Bueno, Ana María, muchas gracias por tu tiempo y toda la información que me diste.

Entrevista 2: Marcelo, Director del comedor y hogar de ancianos “María Madre de Dios”⁷

Virginia: Y ¿Cuándo van a sacar la huerta?

Marcelo: Dicen que en dos meses, nosotros ya a hemos desarmado casi toda, no sabes los que era antes, hasta el río llegaba, ahora ya hemos donado todo lo que pudimos sacar, sobre todo lo de aromáticas, esas fueron a la cárcel, a una escuela para ciegos, a una huerta para adictos en recuperación, a alguna escuelas que tienen huerta, por suerte pudimos repartirlo bien, pero es una lástima porque va a haber que empezar de nuevo, la gente está muy desmotivada ahora porque acá cada familia que recibe la comida tiene que venir a trabajar como mínimo una vez por semana, viene un integrante de la familia y trabaja una hora por semana, pero generalmente vienen más, tres cuatro veces por semana, algunos sacan yuyos, otros riegan, otros charlan (risas) por ejemplo hoy que es sábado y la quinta no está abierta vinieron como quince a trabajar, se ha convertido en un punto de encuentro para los vecinos, se juntan acá, se ven las caras y comparten un momento. Lo que yo quiero hacer cuando armemos la huerta de nuevo es dividirla por parcelas y por familia, para que cada familia pueda tener la propia y sembrar ahí lo que quieran, nosotros les daríamos las semillas, y lo que yo quiero es que vengan con sus hijos, que compartan ese espacio, porque el trato de la huerta es: Debe venir un integrante mayor de la familia a trabajar, o sea, no pueden mandar a un chico a que trabaje, por eso yo quiero que ellos vengan con sus hijos, no que los manden, que compartan este espacio como familia. A nosotros también nos preocupa que haya responsabilidad por ejemplo, nosotros queremos saber si en una familia hay un chico de dieciséis años que no va al colegio secundario, nosotros queremos saber ¿Por qué?, si es porque se quiere quedar a dormir y no hacer nada en todo el día entonces nosotros le restringimos la ración para esa familia, porque aunque sea que el chico venga acá y ayude con el comedor, con la huerta, con los viejitos, siempre hay cosas que hacer, que no sea todo un regalo, porque nosotros queremos llegar al corazón de la gente, empezamos por la panza, después la mente y después el corazón, así trabajamos acá. Por eso el trabajo en la huerta es una de las cosas que les exigimos para darle la vianda, el certificado de escolaridad de los chicos que se los pedimos dos veces por año y el certificado de salud, que se los da el médico, y el médico, le pone dos rayitas al certificado y nosotros ahí sabemos que tiene que volver a verlo

V: ¿y ustedes se lo recuerdan?

⁷ El hogar de ancianos y comedor “María Madre de Dios” funciona desde 1996 en barrio Ferrer a un lado de la Iglesia del barrio, en el hogar se brinda alojamiento a adultos mayores en situación de calle así como también alimento a casi cincuenta familias de los alrededores, muchas de ellas de la zona del “Obrador” de La Lonja, el hogar cuenta con una huerta, adyacente al canal maestro que, en el momento de la entrevista iba a ser desarmada ya que la municipalidad la considera un riesgo dada su cercanía con la fuente de agua y para, eventualmente construir sobre ese terreno una calle.

M: si, los tenemos a todos anotados, y ellos cumplen, porque sino saben que les cortamos la vianda, es así porque a veces son muy dejados, sobre todo las familias más jóvenes es como que las chicas no saben que tienen que llevar a los chicos al medico, que se tienen que cuidar ellas para que sus hijos puedan estar bien, es así uno a veces lo tiene que andar persiguiendo casi

V: ¿Cuántas familias reciben la comida acá?

M: y, en promedio serán unas cincuenta, o sea son como trescientas personas, entre grandes y chicos

V: ¿Son las mismas familias a través del tiempo o van rotando, no sé, unas que no vienen más y después al tiempo vuelven así?

M: Algunos son crónicos yo te diría, a algunos les hemos criado los hijos casi, o los mismos hijos que han crecido y ahora se han juntado y vienen ellos a buscar la comida, es triste en verdad. La idea es que este comedor un día ya no ayude más, no porque uno no quiera sino porque no haga falta. El tema es que es compleja la realidad, yo veo muchas chicas jovencitas que están embarazadas y no tienen el secundario, no tienen nada y como que están caídas del sistema ¿me entendés? Y como los ayudas, no es fácil, el trabajo no sobra y como no tienen ninguna capacitación es más difícil, por ejemplo yo veía en el hospital, los otros días que fui a llevar un enfermo de acá, a una chica de la empresa de limpieza que pasaba los pisos, con la misma agua, una mugre tenía, negra estaba y la juntaba y la volvía a pasar, llevaba y traía todos los gérmenes y las bacterias con el mismo balde limpiaba toda una sala, pero ¿de quien es la culpa?, del director del hospital que no controla o del de la empresa que no les enseña porque ¿que culpa tiene la pobre mujer que capaz en su casa tiene piso de tierra y nunca pasó un piso en su vida?, porque la gente te dice “eso es sentido común, cualquiera sabe limpiar” y no es así, porque si vos no tuviste una casa bien para aprender, nunca vas a saber, pero la gente no ve eso y hay mucho abandono también, como que no quieren o no les interesa aprender, es como que están entregados ya y tienen diecisiete años, ¡¿como vas a estar entregado a los diecisiete años?!, yo creo que eso pasa también porque el sistema está desarticulando el eje fundamental de una nación que es la familia, la familia con sus valores, con su moral, con sus valores, con su orden lógico con el hombre y con la mujer en sus roles, eso hoy no existe más, el problema es ¿Qué se puede hacer?, por ejemplo yo tengo este chico acá, Daniel, que tiene 18 años y su papa vive acá al fondo del canal y es un alcohólico y está separado de su mujer que está en la prostitución y al pobre chico no lo quiere ni la madre ni el padre ¿a ese chico como lo insertas en el sistema? Si no tiene ni educación, ni oficio, yo lo puedo tener un tiempo acá, mientras se porte bien ¿Y después? ¿Qué va a hacer?, historias así acá encontrás todos los días, chicos que no saben dónde van, no tienen un objetivo,

V: Claro, ¿Los jóvenes son los que tienen más problemas con conseguir trabajo?

M: sí, eso son los que están peor, en la zona hemos tenido muchos casos de suicidios, el último, para las fiestas fue un chico de dieciocho años, puedes creer, un chico en la flor de la edad, pero con eso se mezcla la droga, el alcohol y estas familias desarmadas que no pueden contener a los chicos. Ellos no tienen perspectivas ni objetivos, no sueñan ellos. Viven el día a día. Muchos casos de depresión tenemos porque no pueden lidiar con esto de no tener trabajo, no tener casa, no tener comida y se tiran abajo con los jóvenes es tan difícil, ¿Cómo decirte?, de las cincuenta familias que reciben la comida, treinta y cinco son de mamás de menos de veinticinco años, todas por juntadero y como consecuencia de eso, tenés el hacinamiento de las familias, porque muchas veces esas chicas viven todavía con sus padres, entonces no sabes quien es hijo de quien, quien es primo o tío de quien, es así y está la droga, está el alcohol, está la violencia, es un desastre, un desastre realmente. Acá tenemos muchos chicos que capaz vienen a buscar la comida y después están drogándose en la esquina, veintidós veinticuatro años capaz, y eso también es la falta de trabajo, porque sí no tenés un oficio no te toma nadie, no hay nada y ¿Qué les queda? Las drogas y la delincuencia, muchas veces no hay otra opción, pero eso es algo que empezó hace mucho, o sea, si ese chico no fue a la escuela, no lo contuvo la familia, capaz está en la calle de chiquito y lo único que encuentra para escaparse de la realidad es la droga, es lo único que lo hace feliz por un rato, y todo eso es un círculo vicioso porque para tener drogas tenés que vender o para comprarla necesitas plata y salís a robar y es así, no se acaba nunca.

V: Ustedes tienen muy marcada la cuestión de la fe ¿Acá se exige venir a misa o algo así para recibir la ayuda?

M: No, no acá nosotros somos muy creyentes y fue Dios el que nos puso en este lugar para ayudar, para devolverle al mundo lo que Dios nos dio, pero acá no se habla de religión, acá tenemos evangelistas, testigos de Jehová, ateos, cristianos, de todo, porque la pobreza no hace diferencia, nosotros tampoco, pero nosotros somos testimonio de la presencia de Dios, no predicamos ni queremos convencer a nadie, pero él es el que nos guía a seguir trabajando día a día.

V: ¿Fue la cuestión de la fe lo que les hizo empezar con este trabajo?

M: yo no te puedo decir que fue, pero todo empezó después que yo recibí los sacramentos, de grande los recibí, junto con mi hija, la mayor, y ahí Dios entró en mi vida y todo esto empezó.

V: Contame, Marcelo, sobre tu vida y tu relación con Norma (Esposa)

M: Bueno, nosotros venimos del mismo lugar que toda la gente que viene acá, nosotros sabemos lo que es pasar hambre, no tener donde dormir, nosotros la pasamos muy feo.

V: ¿Qué edad tenían cuando se casaron?

M: yo tenía diecisiete y Norma trece

V: unos neños eran ¿los dos son de Córdoba?

M: sí, los dos nacidos y criados, nosotros nos conocimos en la calle y los dos dijimos “pasamos hambre en nuestras casas, mejor nos juntemos y pasaremos hambre juntos” (risas), Norma viene de una familia muy complicada, su papá era alcohólico y estuvo preso muchos años y su mamá murió cuando ella tenía seis años, así que se quedó sola, anduvo en un internado, en la casa cuna y esos lugares, pero nadie la adoptó porque ya era grande y así terminó con una tía, pero la maltrataba mucho, así que a los diez años se fue a vivir a la calle, y yo más o menos, en mi casa me peleaba mucho con mis padres y empecé a trabajar a los ocho años, vendiendo diarios, después trabajé de sereno en una concesionaria de autos, ahí aprendí a pintar autos, pero después cerró la concesionaria y quedé sin laburo, para esa época ya había conocido a la Norma y así anduvimos, sin trabajo ni casa como por ocho años, durmiendo en la plaza, mendigando, nunca robamos, pero faltó poco, cirujeamos, dormíamos en cualquier lado en una época nos quedábamos en un baño abandonado ¿Te imaginas?, pero por lo menos era un techo viste

V: ¿Ya tenían a sus hijas en esa época?

M: No, la mayor, Jimena, llegó cuando ya teníamos el terrenito y habíamos levantado una pieza, porque Norma no podía quedar embarazada así nomás, tuvo que hacer un tratamiento y lo hizo cuando ya teníamos lugar para vivir

V: ¿Y cómo salieron adelante?

M: bueno el terrenito este lo compramos yo trabajando, en changas y la Norma trabajaba en casa de familia, pero no podíamos construir nada, igual era el 85, uno podía comprar algo todavía, y así, cuando yo no trabajaba salía a cirujear, a buscar cartón y botella, con un carrito que teníamos y bueno, un día cuando yo andaba con el carro un tipo me dio un cajón con seis cajas de vino y una damajuana de jugo, así que con Norma se nos ocurrió venderlo por vaso, para sacar más plata y como acá borrachines no faltan vendimos re bien, y con la plata que juntamos compramos más vino y jugo y así empezamos, eso después se transformó en un quiosco que tuvimos como por quince años, después vino la época de la inflación y Menem y lo cerramos. Pero siempre así, buscando lo más barato y atendiendo las veinticuatro horas entre nosotros dos nada más, porque tenés que hacer así porque durante el día te compran las mujeres y la familia y a la noche, los borrachos y el que no atendía salía en una motoneta, que nos habían prestado, a buscar ofertas por toda la ciudad, por ejemplo, comprábamos las golosinas que se estaban por vencer en los mayoristas, porque ellos ya no las podían vender, y total acá eso se vendía en el día, conseguíamos fideos de segunda en las fabricas de pastas, que son los que están medios rotos, y así todo, vendíamos muy barato, pero como nosotros conseguíamos barato pudimos

juntar un poco de plata y vendíamos todo fraccionado, nada en paquete, porque acá la gente capaz viene y te pide “un peso de azúcar” y le tenés que vender así. Y bueno así empezamos a construir una pieza, veníamos cada fin de semana y poníamos, entre los dos, veinte ladrillos y nosotros felices, la gente debe haber pensado que estábamos locos, no sabes la felicidad cuando pusimos el techo, nos llovió toda la noche (risas), si, con la gorda tuvimos que dormir parados con todos los muebles (risas), pero no te imaginas la felicidad, después de tantos años de tener algo que es tuyo y que nadie te puede quitar, por eso yo te digo que entiendo lo que vive toda la gente que viene acá, yo no sé si una persona que no lo haya pasado podría entender lo que significa pasar hambre, tener frío, no saber donde vas a dormir esta noche, es muy feo eso, no se lo deseo a nadie yo, por eso hacemos lo que hacemos, para que la gente que está así no tenga que estar así para siempre, como nos pasó a nosotros.

V: y ¿tus hijas viven con ustedes? ¿Qué edades tienen?

M: La mayor, Jimena, tiene veintiséis y la menor, Alma, tiene dieciséis. La Jimena está casada y vive en General Dehesa, un pueblo del sur y tiene un nene, Panchito, mi nieto, tiene cuatro años y Almita vive con nosotros y va al secundario, cuando termine quiere hacer la carrera militar, yo no la veo mucho para eso, yo creo que va a terminar como nosotros porque trabaja en el comedor y toda la gente la quiere, igual la otra allá da catecismo y junta ropa y cosas para mandarnos acá, porque allá no hay mucha pobreza, viste como son los pueblos, es más tranquilo

V: Con Norma ¿Cuánto llevan de casados?

M: treinta y un años, cumplimos el lunes (risas) toda una vida ya.

V: Y si, sobre todo ustedes que se cazaron tan jóvenes, y contame como empezaron con esto, sé que fue de a poquito pero ¿Cómo empezaron?

M: y bueno, después de que yo tomé los sacramentos el cura nos invitó a misionar, o se, íbamos por toda la zona de La Lonja misionando, que es llevar la virgen, orar con la gente, llevar el evangelio y así. Y bueno, nos encontramos con la realidad que había chicos que no tenían para comer, que estaban muy desnutridos y bueno, le empezamos a llevar ropa y comida y como nosotros no teníamos pedimos y el cura se enojó (risas) nos dijo que eso no era misionar, que para eso estaba Caritas y nos sacó del grupo misionero, pero igual nosotros seguimos yendo, porque había mucha necesidad y vimos que las piecitas donde vivían estaban en muy mal estado y como yo soy albañil se las empecé a arreglar, en esa época yo trabajaba para un hombre que tiene una constructora muy grande acá, así que yo le pedía que me dejara llevarme algunos materiales y los domingos iba y les arreglábamos las piecitas, y así, otro cura que conocimos hizo una colecta grande en su iglesia y con eso y con el hombre que yo trabajaba que me dejó todos los materiales al costo le pudimos construir unas piezas de cuatro por cuatro de material

para varios viejitos que vivían en unas chozas casi en el barrio, y bueno con eso íbamos viendo que se podía y una noche estábamos en nuestra casita y estábamos construyendo ya la parte de adelante que en realidad en ese momento era un galpón que no tenía luz ni nada, estábamos comiendo una noche ahí con las nenas y se acercó un viejito, de estos de las casitas y nos pidió si le podíamos dar algo para comer, entonces lo invitamos a comer con nosotros y al día siguiente volvió y después ya eran tres o cuatro los viejitos y bueno el galponcito estaba mas o menos y nuestra pieza no tenía luz tampoco, pero para comer con los viejitos habíamos tenido que poner luz en el galpón así habíamos puesto dos tablones y las sillas y como cocinábamos ahí estaba mas calentito en el invierno entonces cuando limpiábamos todo nos íbamos a dormir los cuatro allá, tirábamos los colchones en el piso y dormíamos ahí y una noche viene un hombre y ve que estábamos acomodando a la mas chiquita para dormir en un colchoncito sobre la mesa y nos pregunto por que vivíamos así y le contamos todo y nos dijo “quédese tranquilo que mañana yo le armo un comedor como corresponde y bueno al otro día ya estaban los albañiles y el arquitecto viendo el terreno nuestro que daba contra la iglesia y empezando a levantar todo y nos regalo todo: ollas, horno, platos, mesas, cubiertos, sillas, todo. Resulta que el tipo era un cura franciscano, español era y bueno él nos dio todo para empezar. Empezamos con los viejitos pero ahí nomás se fue sumando más gente, madres con chiquitos y sin darnos cuenta ya teníamos como cincuenta personas comiendo y no había lugar, por mas que venían por tandas, no entrábamos todos y ahí surgió la idea de hacer las viandas y que se las llevaran a su casa y de paso las familias comerían juntas y bueno por ejemplo nosotros en la época de la crisis llegamos a tener cuatrocientas personas pidiendo un poco de pan, gente joven, no se podía creer y entonces ahí empezamos a organizarnos, con lo de la huerta, el colegio y el medico, para exigir un poco a cambio y llevar un poco de control porque era mucha gente y así seguimos. Bueno igual siempre estaban los viejitos que nos pedían si se podían quedar a comer acá porque no tenían a nadie y bueno, muchos no tenían una casa para irse a comer y así los empezamos a tener nosotros, construimos una pieza grande y ahí se empezaron a quedar y así nació el hogar de ancianos (risas) de un viejito que nos pidió comida terminamos así (risas)

V: ¿En que año empezaron el hogar?

M: en el 97 ese es el comienzo oficial y después con el tiempo hemos seguido construyendo, ahora tenemos unas piezas para familias desalojadas y para mamás solas y queremos seguir

V: ¿Y los fondos para la comida y eso quien te la da?

M: La municipalidad nos da el sesenta por ciento y la otra parte la conseguimos nosotros todos los días, donaciones, gente que nos da, a la mañana nos levantamos y ella empieza a armar todo

y yo salgo a buscar cosas, hay panaderías que nos dan pan, fabricas de pastas, es gracioso porque muchos de los que nos donan son los que yo les compraba cuando tenia el quiosco.

V: ¿ustedes de donde sacan la plata para vivir?

M: yo cirujeo, mientras busco la comida para el comedor, junto vidrios, cartón y con eso hacemos unos pesitos para no sé, los remedios y nuestras cosas, es muy poquito pero para tener por las dudas

V: ¿Y no te han ofrecido un sueldo o un plan social algo?

M: si, pero yo no necesito, que se lo den a alguien que necesita, nosotros nos arreglamos, así ha sido siempre, nosotros trabajamos en el día a día y vivimos felices así, la providencia llega siempre, dieciséis años hace que estamos en esto y nunca faltó la comida, nunca tuvimos que cerrar el comedor.

V: y además de la comida ¿Qué más hacen acá?

M: Bueno, se junta ropa y muebles y todo lo que la gente dona y se pone en condiciones y todos los viernes a la tarde se vende, se vende por moneditas, pero se vende para que la gente no lo vea como un regalo y con esa platita que se junta siempre ayuda para comprar comida o cosas que hacen falta en el comedor, viene muchísima gente a comprar eso, vienen de lejos también, hasta bolivianos y peruanos que trabajan en la zona de los hornos de ladrillos, yendo para Bower, hasta de allá vienen, siempre muy educados, gente muy educada, no como los de acá que a veces ni te saludan.

V: y esa ropa y los muebles ¿De donde la consiguen?

M: y la gente del barrio y los que vienen a la iglesia siempre están donando, acá hay muchas familias con plata y que les sobra y saben venir y traen bolsas y bolsas de ropa o muebles o heladeras y lavarropas todo siempre en buen estado y si hay que arreglarlo nosotros lo arreglamos y se los damos.

V: Bueno Marcelo gracias por tu tiempo y creo que con esto estamos

M: Bueno, de nada

Entrevista 3: Norma, 56 años

Virginia: Bueno Norma empecemos con las preguntas

Norma: Bueno

V: Dígame su nombre

N: Ibarra, Norma

V: No hace falta el apellido, pero bueno, ¿Cuántos años tiene Norma?

N: cincuenta y seis

V: ¿Y donde nació? ¿Acá en Córdoba? ¿En el barrio?

N: Si, yo nací acá, en barrio Alberdi

V: Y ¿Cuándo se vino a vivir acá a La Lonja?

N: Uh, hace mucho y mi hijo el Alberto recién había nacido, así que serán como treinta años

V: y ¿Por qué vinieron a vivir acá?

N: y porque en aquella época estábamos alquilando y mi marido se había quedado sin trabajo, acá vivía un cuñado mío y nos prestaron una pieza y después en un pedazo del terreno empezamos a levantar nuestra casita

V: ¿Se querían quedar acá o era solo por un tiempo en ese momento?

N: No, nos quedamos acá porque es muy tranquilo, había poca gente y estábamos cerca del centro

V: Claro, ¿y está casada usted?

N: Sí, con el Carlos

V: ¿Hace cuanto?

N: Uh, ya llevamos como treinta y cinco años juntos o más, a ver, si el Carlitos ¿cumplió treinta y cinco o treinta y seis?

Marcela (hija de Norma): Treinta y seis cumplió el Carlos mami

N: Ah, bueno entonces treinta y seis, treinta y siete que estamos juntos

V: Y ¿Dónde y como se conocieron?

N: Ahí en Alberdi, éramos vecinos y nos juntamos y alquilamos una casita ahí, el trabajaba en una fabrica, en los bulevares, trabajaba bien, ganaba bien, pero después, viste como es, los dueños de la fábrica se fundieron y dejaron a todos en la calle, nos quedamos sin nada nosotros, es muy feo estar así encima teníamos dos nenes chiquitos. Por suerte mi cuñado estaba acá con su mujer y nos dijeron que acá se podía venir que estos terrenos estaban abandonados y que ya había gente viviendo y no pasaba nada, así que nos vinimos, primero vivimos con ellos, pero éramos muchos, así que con la platita que le dieron al Alberto cuando cerró la fabrica compramos los materiales y empezamos la casa, que la hizo toda él, ves que bien, es muy buen

albañil mi marido, ahora ya no trabaja tanto porque tiene problemas en la columna pero siempre fue muy bueno, trabajo nunca le faltó, muy trabajador es él, no como otros, que lo que trabajan se lo toman, gracias a Dios el mío no.

V: y en la casa ahora ¿Cuántas personas viven?

N: y mi marido y yo

V: ¿y tu hija?

N: Ah, vos decís en el terreno. Si mi hija tiene la casita acá al frente y vive ella con los dos chicos

V: Pero es todo parte del mismo terreno

N: Si, si a nosotros nos sobraba el lugar y ella con los nenes necesitaba un lugar, cuando se separó del marido y en mi casa no entrábamos todos

V: Claro, entonces, en total ¿Cuántas personas viven acá?

N: Cinco

V: Cuénteme Norma sobre sus hijos ¿Cuántos tiene? ¿Qué edades tienen?

N: Tengo tres, Carlitos como el padre (risas) el mayor, tiene treinta y seis, Albertito tiene treinta o treinta y uno y Marcela, que es la que vive acá, tiene veinticinco

V: Y tus otros hijos ¿Dónde viven?

N: Y el Carlos vive acá en Ferrer, porque es policía y ¿viste que yo te conté? que no pueden vivir en una villa. Entonces pobre se le va todo el sueldo en alquilar una casita, muy chiquita

V: Claro, si, alquilar está muy caro. ¿Y Alberto?

N: el Albertito vive en la casa de los suegros también en Ferrer, acá nomás a cinco cuadras. Vive en una piecita al fondo de la casa de los suegros

V: Y ¿Por qué no vive acá como Marcela?

N: Y, porque no, allá en Ferrer están mejor, los suegros tienen una casa linda, grande, están más cómodos allá, yo creo, además él quiere tener su casa, por eso está juntando para poder comprarse un terrenito él se va a construir su casa, como el padre (risas).

V: ¿Él también es albañil?

N: Sí, como el padre, aprendió el oficio con él, no quiso seguir el secundario entonces mi esposo se lo empezó a llevar a las obras para que aprendiera y pudiera tener un oficio, se pudiera defender solo, porque si no tenés un oficio podés terminar en cualquier cosa y mi marido le dijo, cuando dejó el colegio,: “O trabajas o te vas de la casa”, así nomás, muy duro, pero cuando son chicos tenés que ser así porque andaba con mala junta, todos los que eran sus amigos andan en cosas turbias, han estado presos y todo, gracias a Dios mis hijos han salido trabajadores, yo creo que es por lo que ven en la casa, si ves a tu padre todos los días ir a trabajar vas a ver que así

debe ser, y yo siempre anduve encima de ellos, porque por acá hay gente muy mala, también hay gente muy buena, pero uno tiene que cuidar a los hijos si quiere que le salgan buenos.

V: y Alberto ¿está trabajando bien ahora que la construcción está medio parada?

N: Si, él tiene trabajo porque es muy bueno, muy responsable, el trabaja para una empresa constructora, está en blanco y todo, ahora está en el centro trabajando en un edificio

V: Claro, entonces está juntando lo que gana para construir una casa, ¿ya tiene el terreno?

N: No, lo tiene que comprar

V: Y ¿Acá no hay terrenos?

N: Y no, porque acá no es legal y ahora no se puede construir más acá

V: ¿Por qué?

N: Porque el dueño de los terrenos ha venido y estuvieron viendo, los chicos que están en el saloncito, que son abogados, nos dijeron que no nos pueden sacar, pero han hecho algo para que no se pueda construir más. Los que estamos ya estamos pero no se puede venir más gente, porque se la lleva la policía.

V: ¿Ha pasado eso?

N: No, que yo sepa no, han venido algunos nuevos pero han construido en los terrenos de otros o directamente han comprado casas que ya estaban acá.

V: ¿A quien se las compran?

N: Y al que vive en la casa, son parientes o conocidos casi siempre, como vinimos nosotros.

V: Y cuando ustedes vinieron, ¿Había mucha gente en el barrio?

N: No, no éramos muchos, estábamos todos por acá, después se empezó a construir para allá (Señala el sector Oeste del barrio) y para abajo, en la zona del obrador, la gente se fue a vivir ahí porque ya estaba construido.

V: y decime ¿La gente que vive en el barrio es todavía la misma que cuando ustedes se vinieron a vivir?

N: Y, algunos si, otros se han ido, si consiguen un buen trabajo prefieren irse a otro barrio, nadie quiere vivir en una villa, se discrimina mucho por acá, todos dicen que acá son todos ladrones, drogadictos, y eso no es así acá hay mucha gente honrada, pero en cuanto decís de donde sos ya te miran raro, así que muchos prefieren irse cuando consiguen algo mejor.

V: y ustedes ¿Se quisieron ir alguna vez o están bien acá?

N: A mi no me molesta, cada uno sabe como vive, además yo he hecho mucho por el barrio, siempre estuve comprometida, mis hijos se criaron acá, tienen a sus amigos, yo no sé si estaría cómoda en otro lado. Acá me conocen todos, si alguien necesita algo siempre dicen “Hay que

pedirle a doña Norma” y cuando hay que organizar algo yo estoy siempre hasta tengo el saloncito al fondo ¿Viste? Donde daban el curso de fotografía.

V: Si claro

N: Bueno, todo eso yo lo he hecho por el barrio y tengo a mis vecinas acá, yo me siento bien en el barrio, acá nunca he tenido problemas, porque la gente sabe quien soy, y acá no se meten conmigo, la gente te respeta, hasta los chicos, los conozco a todos, por el fútbol ¿Te acordás?

V: Si, pero cuénteme de nuevo

N: Bueno, es como que yo lo he criado, organizábamos acá con mi marido una escuelita de fútbol y habíamos conseguido los equipos y las pelotas y competían con otros barrios, era muy lindo, nos los llevábamos a jugar y los padres ni venían, nosotros les dábamos de comer, el sanguche y la coca, y los conteníamos, si ganábamos o perdíamos no importaba, les enseñábamos valores, cosas que no veían en su casa, sobre compañerismo, respeto, orden, todo eso. Pero bueno, después dejamos porque era mucho trabajo y nadie te ayudaba y nadie te agradecía, la gente de acá es muy desagradecida. Pero los chicos no, chicos que ahora son grandes, cada vez que me ven me saludan: “Como le va doña Norma”, me dan un beso, como si fuera la madre, un montón de hijos tengo acá (risas)

V: Claro, y dígame ¿La gente del barrio de que trabaja?

N: y bueno, un poco de todo, la mayoría trabaja en la construcción hay otros que tienen el carro y salen a buscar cartón y esas cosas también hay gente que tiene su quiosco o trabajan de empelados en negocios en los barrios de acá cerca hay de todo cada uno va buscándose se changuita porque acá se empieza a trabajar de muy chico porque hay muchos que terminan la escuela primaria y después ya no siguen más y tienen que buscarse un trabajo y muchos forman una familia y hay que mantenerla por eso hay muchos que son jovencitos y ya trabajan o trabajan con el padre, como el mío que empezó con el padre y ahora ya trabaja solo, van aprendiendo como pueden y después se defienden solos y con las chicas pasa lo mismo, muchas trabajan de empleada domestica porque lo han aprendido de su madre

V: y ¿siempre fue así o antes había otros trabajos?

N: y bueno, más o menos siempre ha sido lo mismo antes las mujeres también hacían lo de costura, hacían eso, arreglaban la ropa, pero hoy ¿viste? La gente ya no arregla la ropa, la tira y compra otra y las chicas además no aprenden a cocer, hoy le preguntas y seguro que ninguna sabe además ya nadie tiene maquina, yo tengo una acá y la sé usar para hacerle ropita a mis nietos o arreglarle la ropa a mi marido o hacerme ropa yo y nada más en una época yo trabajaba para una costurera de Ferrer ella me traía ropa así más sencilla para arreglar o hacer, porque ella hacia vestidos de casamiento y de quince y cuando le llevaban cosas mas sencillas ella me las

traía a mi y yo las cosía y de paso lo podía hacer desde mi casa, cuando los chicos eran chicos, pero después ella falleció, cáncer le agarró y ya no seguí yo tampoco, porque yo me defiende pero vestidos y esas cosas no hago porque son muy difíciles y yo la vista ya no la tengo tan bien así que hago cositas sencillas, pero hoy ya ni vale gastarse porque la ropa se consigue muy barata o sino la gente de acá va a los comedores que la regalan entonces cuando se rompe la tiran y van a buscar otra, la gente no cuida nada hoy día, en otra época si se cuidaba mucho porque era cara y no se podía cambiar a cada rato

V: Claro, y ¿los hombres antes trabajaban de algo más?

N: y antes había muchos obreros que trabajaban en las fabricas, pero esas han ido cerrando todas o echan a la gente porque ahora tienen pocos empleados y los que tienen que tener muchos estudios ya no hay trabajo para los que no han estudiado, entonces les queda trabajar en la obra, como le pasó a mi marido ¿viste? Eso les pasó a muchos de acá del barrio y tuvieron que salir a rebuscárselas de nuevo y ahora ni siquiera pueden ir a pedir trabajo a las fabricas a menos que sea para la limpieza, es así eso se perdió para siempre encima los chicos que ni siguen el secundario nunca van a poder ir a pedir trabajo ahí ¿viste?

V: Claro, es un círculo vicioso y cuénteme Norma ¿Si a usted le pasa algo o necesita plata o ayuda, no sé porque se enfermó o algo así, a quien le pide ayuda?

N: y a mis hijos seguro, tengo a mi hija acá y los otros están cerquita y bueno, sino están mis vecinas, con ellas siempre puedo contar, como por ejemplo hace ya como tres o cuatro años que con varias mujeres de acá del barrio organizamos un bingo, jugamos todas viste y cada semana una se lleva todo lo que juntamos, es una forma de divertirse y tener una platita de más para guardar por las dudas

V: y ¿eso funciona bien, nunca se pelean?

N: no, porque lo organizamos bien, esta bien que, a veces, se junta más plata que otras veces y entonces unas a veces se van con más plata que otras, igual nos organizamos y cuando sabemos que alguna necesita más que otra se la damos a ella y después cambiamos, pero es lindo porque lo hacemos más que nada para divertirnos, nos juntamos los domingos a la tardecita total los hombres miran el fútbol a esa hora

V: Norma, esa necesidad ¿usted cree que ha cambiado con los años?, o sea que antes había más necesidad y ahora no, o al revés

N: y cambia si, pero no sabría decirte como, yo creo que hubo épocas en que cada uno podía mantener a su familia con su trabajo y fue la época cuando más creció el barrio, en los setenta, ochenta en esa época mucha gente venía del interior, eran peones de campo capaz y acá entraban a trabajar en las fabricas, pero después no hubo mucho trabajo y se quedó ahí y después también

en la época de Menem, con el uno a uno, se vinieron muchos peruanos, paraguayos, bolivianos, porque lo poquito que podían juntar acá lo mandaban a sus países y era mucho más, por eso nosotros acá en el barrio tenemos peruanos y paraguayos y mucha gente del norte de acá, y después no se van más, se han quedado acá porque ya hace tanto que viven que sus hijos ya nacieron todos acá. Otra buena época fue después de la crisis, con la construcción, ahí como que el que no trabajaba era porque no quería, había trabajo para tirar al techo y la mayoría se hicieron peones de albañil, se trabajaba bien, pero bueno eso ahora se ha parado bastante, ya no hay tanto trabajo así que yo veo la necesidad de nuevo, ves los chicos mas flaquitos, que van más al comedor y muchos que dejan la escuela para poder ayudar con unos pesitos en la casa

V: y ¿Cómo ayudan?

N: y hay algunos que van a los semáforos a limpiar vidrios y a pedir, otros que van al centro a vender cositas, es una lástima, porque tendrían que seguir en la escuela es como yo te contaba cuando entrenábamos en fútbol, los chicos nosotros les decíamos que tenían que seguir en la escuela que tenían que estudiar para ser alguien en la vida, no era solo jugar al fútbol trabajábamos con los valores y casi todos esos chicos hoy son hombres trabajadores, pero se ha perdido eso porque los chicos ahora no tienen nada que hacer y andan por la calle todo el día y eso no es bueno, porque pueden terminar en la droga o en eso, a mi me gustaría que hubiera algo que los contenga, yo ya no puedo porque estoy grande y ya no tengo paciencia (risas), antes me levantaba re temprano y me ponía a organizar eso, igual cuando teníamos la copa de leche al fondo, yo salía a buscar cosas para darle a los chicos, juguetes para el día del niño, para navidad, trabajaba mucho en eso, pero ya no, estoy cansada y además la gente acá no es agradecida, no les importa nada y cuando precisas ayuda todos se borran

V: ¿Alguna vez trabajaste con algún político o en algo así?

N: no, nunca trabajé para un político, pero si sabia ir a pedir a la municipalidad o al CPC cuando hacia falta algo yo siempre fui de hacer lío y por eso me daban bolilla, una vez tomé el dispensario (risas) estaba loca, mi marido me quería matar pero la doctora me había dicho que no les estaban dando más medicamentos ni leche y yo le dije: “No se preocupe que yo me encargo”, agarré unas gomas que les pedí a los del taller que está sobre Baigorria y las quemé al frente, hice un piquete, después me decían “Norma la piquetera” (risas) y me encerré con la doctora en el dispensario, la tenia de “rehén” y llamamos al noticiero, vinieron y les hicimos un lío, le contamos todo y al rato ya vino la policía y de la municipalidad y ya trajeron todo y arreglaron lo que les pedíamos, ¿viste? Acá todo es así, si te quedas calladito te pasan por encima, el que no llora no mama ¿Viste?

V: y así conseguiste las cosas

N: y si, a veces hay que saber hacerse escuchar y yo ya estoy grande, ¿qué me iban a hacer? ¿Meterme presa?, a mi no me importa no le iban a pegar a una mujer mayor (risas)

V: y decime Norma al barrio ¿Vienen los políticos?, o ¿hay alguien en el barrio que trabaje para algún político?

N: bueno, esta el Chachero, ¿vos lo conoces?

V: si, lo he visto varias veces

N: bueno, el chachero es de Ferrer pero anda siempre por acá porque acá vive la hija, bueno él en la época de De la Sota trabajaba en eso, hasta tenia una Unidad Básica ahí en Ferrer.

V: ¿y que hacían ahí? ¿Venían los políticos?

N: bueno, mucho no hacían, tomar mate nomás (risas), de los políticos vinieron una vez unos concejales y prometieron que iban a urbanizar el barrio pero quedó todo ahí, pasaron las elecciones y nunca volvieron. El chachero a veces traía un colectivo y llevaban gente a los actos, pero más que nada de Ferrer, la gente de acá no iba

V: ¿Por qué?

N: y porque no te daban nada, a los pobres chicos que iban le daban un sanguuche y la coca y los tenían como seis horas ahí parados.

V: ¿y la gente más grande? ¿Iba a pedir ayuda a la Unidad Básica?

N: no, ¿para qué?, si nunca conseguía nada, todo eran promesas, a lo mejor caía un día del niño con un montón de juguetes pero eso era todo, acá si tenés algún problema que necesitas arreglar con la municipalidad vas a lo de la Ana María que ella te lo soluciona y si es con la provincia vas con los del CPC que también siempre te dan una mano

V: ¿La gente del CPC sabe venir al barrio?

N: si, vienen para el día del niño o para el día de la madre traen algunos regalos, son buena gente

V: y ¿para las elecciones? ¿Vienen a buscar gente?

N: no, para las elecciones el chachero anda siempre buscando gente para ir a votar, ahora está con Juez él, pero de acá no lleva a casi nadie, porque el no trabaja para el barrio, viene cuando necesita gente nomás, entonces la gente de acá no le da bolilla

V: y la gente de los comedores ¿Llevan gente a votar o les dicen que vayan a votar?

N: no, para nada, ellos no están con los políticos, ellos están con la iglesia, si te dicen algo es que vayas a misa (risas)

V: Bueno Norma muchísimas gracias por tu tiempo

N: No hay porque, cuando quieras seguimos, total historias a mí me sobran (risas)

Entrevista 4: Cristina “Chichi”, 49 años

Virginia: Chichi ¿Cómo te llamas vos?

Cristina: Cristina me llamo pero todos me dicen Chichi

V: y ¿Cuántos años tenés?, si se puede preguntar

C: si, como no, cuarenta y nueve tengo yo

V: Y ¿hace cuanto que trabajas en el comedor?

C: y, ya van a hacer siete años, si, siete, porque mis mellizas cumplen ocho en Agosto y cuando yo empecé eran re chiquitas

V: y ¿Por qué empezaste a trabajar acá?

C: porque yo traía a mis hijos acá, cuando todavía estaba la guardería yo traía mis chicos acá, y me iba a trabajar, y después cuando me quede sin trabajo, Doña Ana me ayudo y vine acá a trabajar con ella, porque ella ya estaba cansada de cocinar y yo sabia cocinar así que me dijo: “venite y me ayudas a mí, y además de la comida yo te puedo pasar algo más” y bueno, yo siempre quise devolverle a doña Ana todo lo que había hecho por mí así que empecé, primero para hacer algo, porque yo no me puedo quedar en la casa sin hacer nada y después ya empecé a cobrar, así que este es mi trabajo viste

V: y ¿de qué trabajabas antes?

C: Limpieza, domestica, trabajaba en casa de familia, en Vélez Sarsfield trabajaba, ahora también trabajo, a la tarde, trabajo por hora, no como antes que trabajaba todos los días

V: Y ¿vivís por acá cerca?

C: Sí, acá a la vuelta

V: Y ¿Con quién vivís?

C: Con mis hijos

V: ¿Cuántos tenés?

C: Tres, la Micaela que es la que está allá (señala a su hija sentada en una mesa del comedor), el Lautaro y las mellizas Milagro y Vanesa

V: Y ¿cuántos años tienen?

C: La Mica tiene once, el Lautaro nueve, va a cumplir diez la semana que viene y las melli que tienen siete y cumplen ocho en Agosto.

V: Los tuviste de grande

C: si, bueno, yo tengo otra hija que es grande, tiene treinta años, pero ella ya vive sola

V: Y ¿Vive por acá?

C: Si, ¿viste la casa de la Deo?

V: Si, allá arriba

C: Claro, bueno, al lado vive ella, tiene un bebé también

V: Ah, ya sos abuela

C: si, el pancho, todavía no tiene un año

V: Y vos ¿Siempre viviste acá?

C: No, yo vivía en la zona de Palmar, por allá, ahí vive mi mamá todavía

V: Y ¿Por qué te viniste para acá?

C: Y, por mi marido, bueno el que era mi marido

V: ¿ya no están más juntos?

C: No, el ya se casó con otra

V: ¿Vive por acá?

C: Sí, al fondo, por el obrador, por allá. Se juntó con una de veinte años, problemas le trae nomás

V: ¿Es el papá de los chicos?

C: si, de los más chicos, de la más grande no, yo después de la mayor pensé que ya había cerrado la fábrica y no (risas) después aparecieron estos, en cima con las melli, doble susto (risas)

V: y tu ex marido ¿Te pasa plata para los chicos?

C: antes me pasaba, cuando trabajaba, pero desde que se casó no trabaja más y no me pasa nada

V: y tiene otros hijos ahora

C: No, con la mujer nueva no ha tenido chicos

V: y ¿de qué trabajaba antes?

C: en una cerealera, en Jesús María

V: ¿Viajaba todos los días?

C: no, venia cada quince días o una vez por semana

V: o sea que ya estabas acostumbrada a no verlo muy seguido

C: Si, creo que lo veo más ahora que cuando estábamos juntos (risas)

V: y cuando estabas con él ¿Trabajabas?

C: Si, yo siempre trabajé, porque con lo que él ganaba no alcanzaba, porque a la casa no llegaba mucho ¿viste?

V: ¿Qué hacia él con la plata?

C: se la tomaba, siempre tuvo problemas con el alcohol, por eso lo dejé y por eso perdió el trabajo (pausa) y ahora es lo único que hace

V: ¿No trabaja?

C: Trabajar, trabajar no (pausa) junta plata para tomar de otro lado, pero nunca para los hijos

V: ¿Cómo junta plata?, si no me querés contar no importa

C: No, si a mí que me hace, es su problema no el mío, él sale así, con los compañeros (pausa)

V: ¿A robar?

C: Claro y eso también es por la mujer que tiene, que viene de una familia así, todos ladrones, si esos hasta han robado acá en el comedor, dan miedo esos y la mujer se dedicaba a la prostitución, no sé si ahora seguirá, pero hasta hace un tiempo andaba en eso

V: y ¿Dónde roban?

C: y eso yo no sé, no tengo idea, pero si vieras lo que es la casa, un lujo todos los aparatos que tienen, y yo le he dicho que esa plata está sucia y yo no la quiero, pero no le costaría nada regalarle algo a los chicos, para los cumpleaños por lo menos, pero no, parece que se ha olvidado que tiene hijos, pero ni a la madre ayuda, puedes creer, la pobre me cuida los chicos a mí ahora que no hay escuela y ella no tiene ni jubilación, y el hijo ese que tiene no le pasa ni para la comida, le tengo que llevar yo de comer cuando salgo de acá, ella es buena, siempre fue buena y con los chicos como ella puede me ayuda y eso es bueno, porque mi mamá vive muy lejos y ya está viejita y no me puede ayudar, además ella vive con mi hermano más chico y no puedo llevarle los míos para que los cuide, esta grande ella y doce hijos crío ¿podes creer?, ya está pobre, no quiere saber más nada con chicos (risas)

V: y decime, con tu trabajo acá ¿Cuánto cobrás?

C: Acá nos dan cuatrocientos pesos por mes

V: y ¿Cuántas horas trabajas?

C: y yo entro a las seis, seis y media y no me voy antes de las dos, siempre digo que a la una me voy, pero yo me quedo a ayudar a las chicas, porque yo estoy para cocinar, no para limpiar, pero siempre me quedo un rato, siempre hay algo para hacer, porque también adelantamos para el día después, por ejemplo hoy me voy a quedar a pelar papas porque mañana vamos a hacer papas con mayonesa y hay que pelar dos bolsas de papas y eso lo tenés que hacer antes, porque mañana cuando entre a las seis me tengo que poner a hacer la leche y a armar eso y después sin que te des cuenta ya es la hora de armar la comida y si no tenés un poco hecho de antes no llegás

V: y ¿a qué hora viene la gente a buscar la comida?

C: y empiezan como a las once, once y media y hasta la una vienen, hay algunos que vienen más tarde, les hemos dicho que si vienen después de la una no les damos nada, pero ¿Qué vas a hacer?, si la comida está se la damos

V: ¿y si sobra, que hacen?

C: y a los últimos que vienen les damos viandas un poco más grandes, por eso hay gente que le decimos “venite cerca de la una a buscar”, por decirte a un viejito que tiene chicos chiquitos, que son de la hija que se los dejó y se mando a mudar y son como seis y él no tiene nada, entonces

siempre le damos más para que esté seguro de que le alcanza para la noche y también le damos la leche que sobra. Una acá sabe muy bien quien es quien, hay muchos que yo ni creo que le den la comida a los chicos y que vienen acá a pedir para poder gastarse la plata que no gastan en comida en cigarrillos y vino, de esos también hay muchos, pero bueno, si tienen el papel de la Municipalidad hay que darles y al final los chicos no tienen la culpa de eso, por eso ahora que arreglemos el salón queremos armar bien el comedor y que los chicos vengan a comer acá, así estamos seguros de que comen, y para las familias que sabemos que necesitan les mandaremos la vianda, pero vamos a ser más estrictos porque sino acá se aprovechan, siempre están viendo que te pueden sacar y encima ni las gracias te dan, la gente de acá es muy maleducada y si no les das o les decís que si no traen el papel no les vas a dar te insultan te tratan mal, andas por la calle después y te gritan de todo. Muy desagradecida es la gente de acá

V: Entonces, cobrás cuatrocientos pesos en el comedor y con lo que trabajas en casas ¿Cuánto juntas por mes?

C: y, no sabría decirte, porque cobro por hora ¿viste? Y me llaman cuando me necesitas, por ejemplo ahora en las vacaciones no junte casa nada, porque la gente se va y no te llama, pero yo cobro quince pesos la hora y los cospeles, hay una señora mayor que le cobro diez, porque es sola y tiene la jubilación nomás, además cuando voy a su casa me deja llevar los chicos así que no se los tengo que dejar a la abuela, ella siempre les regala ropa que junta y caramelos, así que le cobro menos

V: y ¿en cuantas casas trabajas y cuantos días?

C: y cuando me llaman, yo tengo cuatro o cinco familias que me llaman y ponele que en cada casa estoy tres o cuatro horas y hago eso casi todos los días cuando anda todo bien, por ejemplo, el lunes voy de la viejita, el martes a lo de una parejita joven que vive cruzando las vías, el miércoles a un señor solo que también vive acá cerca, el jueves a unos chicos en nueva Córdoba y así, pero esos chicos por ejemplo yo creo que hasta marzo no me van a llamar.

V: y ¿Cómo conseguiste esos trabajos?

C: y bueno, los chicos de nueva Córdoba me los paso la chica esta de la parejita porque son parientes creo y el señor solo, que está divorciado, es hijo de la viejita y así, por conocidos y como yo hago buen trabajo y no falto cuando me llaman me recomiendan, porque hay que ser responsable, yo he tenido que dejar trabajos porque no llegaba con el tiempo y capaz recomendé a alguien de acá del barrio, chicas jovencitas que me pedían que las recomendara y después no iban o se robaban cosas y te hacen quedar mal a vos porque yo no puedo volver a esas casas a pedir trabajo y esa gente nunca me va a recomendar ¿viste? Porque para ellos es lo mismo que les haya fallado yo o robado yo o la chica que les mande, así que ahora no lo hago más, estas chicas

no saben lo que es trabajar, se ve que las madres no les enseñan o la familia es así, no sé a mí me da lástima porque así nunca van a poder mantener ellas a su familia como hago yo.

V: ¿vos además de tu sueldo en el comedor y lo que sacás limpiando, te las arreglas para mantener a tu familia?

C: y si, vamos arreglándonos, por lo menos con el comedor me aseguro que nunca les falte la comida, porque yo se las llevo de acá y siempre, si sobra, me llevo un poco para la noche y además la municipalidad ahora te da un bolsón una vez al mes y con eso, que no es mucho, nos arreglamos, entonces la platita que junto me sirve para comprarles ropa, zapatillas, los útiles para la escuela, los cospeles y eso, no podes ahorrar porque apenas llegas a fin de mes pero bueno, yo estoy tranquila que hago todo lo que puedo para que a mis hijos no les falte nada.

V: y ¿Cobrás algún plan social?

C: No, me han dicho que saque ese plan familia pero yo prefiero trabajar yo creo que eso se lo dan a los vagos porque si vos querés trabajas, es como te decía estas chicas jovencitas que no trabajan porque total cobran el plan y mientras más hijos tengan mas les pagan y no mueven un dedo, pero ¿Qué van a hacer cuando saquen el plan? De que van a vivir, porque uno se tiene que hacer un habito de trabajo y si nunca en tu vida tuviste que trabajar, después ¿Cómo vas a hacer?, terminaran trabajando en la calle no mas porque eso si que lo saben hacer (risas), por lo menos que cobren (risas)

V: y decime ¿si te pasa algo o a los chicos, no sé, una enfermedad o tenés que comprar algo de urgencia, a quien le podes pedir que te ayude?

C: y bueno doña Ana siempre me ha ayudado, puede no tener para ella pero te va a conseguir para vos, además ella conoce a mucha gente que puede ayudar, los abogados, en el hospital conoce a todos los médicos y así ella siempre te da una mano, sino, no sé a mi suegra pero ella plata no tiene ella me ayuda con los chicos me los cuida y eso y sino esta mi mamá pero ella está lejos así que más que nada la que me ayuda es doña Ana

V: Bueno Chichi, ya me has contado bastante pero te pregunto de nuevo ¿la gente del barrio, en general, de que trabaja?

C: Bueno, hay muchos que no trabajan de nada (risas), con eso de los planes sociales, cobran un sueldo por no hacer nada y nosotros acá les damos de comer, yo hay un montón a los que no les daría nada, pero doña Ana es demasiado buena, un montón de chicas y chicos que podrían trabajar, pero prefieren la vida fácil, cobrar la plata y gastársela en pavadas, porque no se la gastan en los hijos, si hasta vienen acá a pedir ropa para ellos, pero bueno, como te dije antes los chicos no tienen la culpa y capaz si no fuera por lo que llevan de acá no comerían nada.

V: Claro, pero bueno debe haber gente que trabaja

C: si, claro de esos también hay muchos sobre todo los más grandes, los adultos, los que ya tienen una familia formada y si, esos trabajan, los hombres muchos en la construcción, o son electricistas o mecánicos y trabajan de eso, en las obras, otros trabajan de changas, hay muchos que sabían ser peones de campo, pero cuando se vinieron acá empezaron a hacer changas y con eso se las arreglan

V: ¿y las mujeres?

C: bueno, la mayoría de las que trabaja, trabaja de limpieza, así en casa de familia, o sino atienden quioscos, muchas que a lo mejor no pueden dejar a los chicos solos con un poco de platita se ponen un quiosquito en la casa y con eso hacen unos pesitos, después hay otras que venden cosas, así como ropa que saben traer de Buenos Aires o por ahí las paraguayas cuando van para allá traen ropa y la venden, en su casa claro, y otras también venden Avon o Amodil, esas cosas, van a tu casa te llevan el librito y viste como somos las mujeres, siempre algoito le compras, saben tener cosas lindas y baratas. Y eso es lo que hace la mayoría.

V: y ¿los jóvenes trabajan o van al colegio?

C: y depende, hay varios que van, pero esos son los que vienen de familias más trabajadoras, que quieren un futuro para sus hijos, y si no hacen malas juntas esos después pueden conseguir buenos trabajos igual que las chicas, si no se quedan embarazadas antes de terminar, porque si se quedan embarazadas ya está se les acabo, porque tienen que criar los chicos y después ¿Qué trabajo en blanco vas a conseguir sino tenés el secundario completo? Ninguna va a ser empleada toda la vida, por eso yo quiero que mis chicos estudien, para que puedan ser alguien, yo no termine el secundario y me tengo que deslomar para conseguir unos pesitos, yo no quiero eso para ellos pero si quiero que trabajen, mi hija, la mayor que tiene treinta años ella hizo el secundario y trabaja bien, ahora vive acá porque se separó del marido pero sino vivía en Alberdi y trabajaba muy bien

V: y los chicos que nos siguen el colegio ¿Qué hacen?

C: y, nada andan dando vueltas todo el día, esos andan en la droga, yo te digo si en este barrio se acabara la droga todo sería muy distinto, eso los pudre y rompe las familias, porque no pueden ver para adelante y esos son los mismos que después le andan diciendo a los chiquitos en la esquina: “proba, proba que no pasa nada” y así quedan todos enganchados y después viste de eso al robo y la prostitución hay un paso viste, la droga y el alcohol son lo peor que le puede pasar a una persona y a una familia

V: Bueno, muchas gracias Chichi

C: No, no hay porque, espero que te sirva de algo (risas)

Entrevista 5: Gregoria, 33 años

V: Bueno Grego, ¿Querés que empecemos?

G: Dale, pregunte nomás

V: Bueno, primero vamos a decirle al grabador que tu nombre es Gregoria y que tenés ¿Cuántos años?

G: treinta y tres

V: Bárbaro, ahora contame un poco de tu historia ¿Dónde naciste?

G: En Asunción en Paraguay, en un barrio re parecido a este

V: y ¿Hace cuanto que estas acá en La Lonja?

G: y va a hacer doce años

V: ¿y porque te viniste a vivir acá?

G: bueno, yo vivía allá en Asunción, y un vecino mi tenia un primo que resultó ser el Carlos, que lo visitaba seguido y ahí lo conocí, yo sabia que le vivía en Argentina y bueno, nos pusimos de novios y él empezó a organizar todo para que yo me viniera y nos casamos y nos vinimos a vivir acá, bueno, antes nos casamos allá y cuando nos vinimos yo ya estaba embarazada del Mati y después vino el Dani y bueno acá estamos

V: ¿y porque vinieron a vivir a La Lonja?

G: bueno, mi marido tenia un conocido en una de las obras donde trabajaba que vivía acá y le dijo que uno estaba queriendo vender la casa, así que con lo que teníamos ahorrado juntos la compramos, va la fuimos pagando de a poco, porque el dueño se había hecho una casa más grande abajo, en la esquina yendo para el obrador, entonces como el vivía acá le fuimos pagando con el tiempo

V: ¿te acordás cuanto la pagaron a la casa?

G: si, creo que fueron diez mil pesos, por eso te digo que lo fuimos pagando, nosotros habíamos ahorrado, yo allá en Paraguay y mi mamá nos dio un poco y así lo fuimos pagando, igual en esa época el Carlos trabajaba muy bien entonces la podíamos ir pagando, si la quisiéramos comprar hoy no podríamos

V: ¿Por qué?

G: y porque el trabajo está mucho más flojo antes él no terminaba de trabajar en una obra que ya estaba empezando en otra y ahora no, ponele que trabaja en una obra y se termina y capaz que pasamos un par de meses y el hace changas hasta que le sale otra, está más difícil ahora, si hasta hemos tenido que pedir el plan familia

V: ¿Para eso no tenés que ser argentino?

G: no, los chicos tienen que ser Argentinos, tenés que presentar el documento, el certificado de escolaridad y los papeles de las vacunas y con eso te lo dan, yo que nunca había querido tener de esos porque me parecía que era para los vagos pero ahora nos hace falta, por lo menos para tener un ingreso fijo todos los meses porque con las obras ya no puedes contar como antes

V: ¿vos no trabajas?

G: y el Carlos nunca quiso que yo trabajara, él siempre quiso que yo me quedara en casa con los chicos, igual yo siempre vendí Amodil, para tener unos pesitos más, pero ahora me parece que voy a tener que empezar a trabajar, porque Amodil ya no se vende casi nada, porque como estamos ajustado nosotros están todos iguales y esas compras son las primeras que se cortan, así que estoy empezando a buscar un trabajo, cuando los chicos empiecen la escuela

V: y ¿de qué estás buscando?

G: y de domestica, porque cuando yo vivía en Asunción trabajaba en una casa de familia después me casé y no trabajé más pero bueno, ahora que está difícil hay que salir de nuevo, lo bueno es que los chicos ya están grandes así que no me necesitan tanto

V: ¿Qué edad tienen los chicos?

G: El Mati tiene once y el Dani nueve

V: ¿Por qué tuviste dos nomás?

G: Bueno, te acordás lo que yo te conté que me paso con la mujer que vivía al lado, bueno, ahí se me lastimó el útero y me lo tuvieron que sacar, así que me quedé con las ganas de tener la nena

V: ¿Te molestaría contarme la historia de nuevo, para que me quede en la entrevista?

G: No, bueno, te la cuento si total ya te lo conté el día que nos conocimos y yo ni sabía quien eras (risas), bueno resulta que cuando el Mati tenía cinco o seis años un día estaba jugando afuera y escucho que alguien grita y entra el Mati llorando a la casa diciéndome que la vecina de al lado le había pegado y yo salgo, como una loca, porque si hay algo que yo no voy a permitir es que me toquen un chico, así que salí y me le fui a la casa y ahí estaba y me decía que el Mati le había robado un juguete al hijo de ella y no se que historia, todo mentira era, porque el juguete que tenía el Mati era uno que le había traído el padre y ahí me seguía gritando, insultando que: “Paraguaya sucia”, “Paragua chora” “enséñale a tus hijos que no tienen que robar como vos” y yo me puse como loca y me le fui encima y la agarré de las mechas y ella agarro un cuchillo y me lo clavo acá (señala su cuello), acá (señala su pecho) y acá (señala la parte baja de su estomago) y ahí ya había otros vecinos que me agarraron y me llevaron al hospital y ahí estuve varios días, si hasta me sacaron el útero y bueno, mientras me enteraba por alguna vecina que me iba a ver que esta mina andaba diciendo que yo le había robado la video y el tele, que todo lo que yo tenía en mi casa era de ella, que mis hijos eran choros, entonces un día que había ido mi

cuñada con mis hijos a verme y me estaban por dar de alta le dije que se llevara a los chicos a su casa que yo tenia algo que hacer en el barrio y antes de que mi marido me fuera a buscar me vine, estaba en el misericordia yo, que está acá nomás y me vine y en el camino junté un montón de piedras, pero un montón y me les fui a la casa y le baje todas la ventanas con piedras y las demás se las tiré al techo, que seguro se lo rompí también y ahí se armó de nuevo porque salio el marido de ella y me agarró a trompadas, encima yo estaba recién operad y tenia los puntos entonces empecé a sangrar de nuevo, así que me tuvieron que llevar al hospital y como todos los vecinos vieron eso, cuando yo los denuncie en la policía se tuvieron que ir, porque acá nadie los iba a proteger, además acá a mí todos me conocen, saben que yo no me meto con nadie y los que eran rateros eran ellos, acá todos nos conocemos entonces no les quedo otra que mandarse a mudar, igual a mí no me salio tan barata, el Carlos me quería matar a mí, pero yo soy muy calentona, no te metas con mis hijos que te mato, es así, además que me andaba llamando chora a mí que nunca toqué nada que no fuera mío, no, así no se puede vivir y yo no me iba a esconder si yo no había hecho nada malo, los delincuentes eran ellos y cuando los médicos que me atendían llamaron a la policía yo les dije todo, salvo que le había cagado a piedrazas la casa (risas) y la policía no llegó a agarrarlos porque ya se habían ido del barrio, le dejaron la casa a una prima de ella, que es buena chica, y recién había tenido un nene y ella es mi vecina todavía al día de hoy y nunca hemos tenido un problema, porque es así yo no me meto con nadie y si alguien necesita algo yo intento ayudar y bueno yo espero que el resto haga lo mismo, igual con esa vez bastó para que todos entendieran que no me gusta que se metan conmigo ni con mi familia (risas)

V: Pero más allá de esa historia ¿Cómo te llevas con tus vecinos en general?

G: No, yo me llevo re bien con todos, ¿viste que siempre que venís hay una vecina tomado mate? Es así siempre además como yo vendo Amodil siempre ando visitando, además estoy en el grupo de oración del comedor y con la iglesia, también juego al bingo con las mujeres, yo ando en todas (risas), me llevo muy bien, además si alguien necesita algo yo siempre intento ayudar con lo que puedo, a mí acá siempre me han tratado muy bien, salvo por esa loca (risas), no acá si vos no te metes con nadie, nadie te jode cada uno hace la suya

V: y cuando vos necesitas algo ¿a quién recurrís? Algún pariente, vecino, amigo

G: y con los vecinos del frente siempre nos ayudamos porque el Carlos y el Roberto han trabajado mucho juntos y tenemos los chicos que son compañeros en la escuela, con ellos siempre compartimos mucho, hasta la comida a veces

V: ¿tus chicos comen en la escuela o en un comedor?

G: Cuando tienen escuela comen ahí y ahora que están de vacaciones traigo la comida del comedor de Doña Ana María, yo antes nunca había querido ir a un comedor a pedir comida, me parecía que eso era para la gente pobre y nosotros no éramos pobres, pero ya hace dos años y medio más o menos que voy a buscar ahí la comida, o sea, solo en vacaciones porque yo lo único que quiero es que los chicos coman, por mí y por el Carlos no importa, nos arreglamos, con un poco de pan estamos pero los chicos necesitan comida de verdad

V: y en verano ¿el comedor de la escuela no sigue funcionando?

G: No sé, creo que no, igual si siguiera está lejos la escuela de acá y el comedor está a una cuadra

V: Claro, ahora Grego, contame un poco de la organización de tu casa ¿tenés idea de cuanto plata más o menos juntan por mes?

G: y ahora es más difícil saber, antes cuando el Carlos trabajaba podía llegar a ganar hasta mil pesos por mes, por eso, pobres no éramos, siempre podíamos guardar un poquito y todos los años los chicos y yo nos íbamos todas las vacaciones a Paraguay a visitar a mi mamá, pero desde que ya no hay más tanto trabajo vamos viendo cada día, nos vamos arreglando, ya no podemos ahorrar más, todo lo que entra es para poder comer y que los chicos puedan ir a la escuela y tengan los útiles, nada más

V: ¿Qué cosas cambiaron desde que Carlos ya no tiene tanto trabajo?

G: y bueno, todo, por ejemplo antes compraba la ropa para nosotros y para los chicos en el centro, ahí en la San Martín, pero ahora ya no, ahora voy a la iglesia y compro ahí que por dos pesos o por moneditas puedes comprar un montón de ropa y yo me doy maña para arreglarla, aunque en la iglesia siempre te la dan en buen estado, yo antes iba a la iglesia y trabajaba ahí con las mujeres arreglábamos esa ropa y cocinábamos y vendíamos lo que hacíamos en los negocios del barrio, pero ya no lo voy a hacer más porque tengo que buscar un trabajo que pague, porque sino no sé con el plan que nos dan por los chicos no vamos a hacer nada, sobre todo ahora que hay que comprar todos los útiles para la escuela, yo les quería comprar un par de zapatillas a cada uno, siempre hacia eso cuando empezaban la escuela pero esta vez no pude, no alcanza, voy a ir hasta la parroquia a ver si puedo conseguir que me regalen unas, encima en esta época todas van a buscar lo mismo

V: Claro, y decime ¿Qué gastos tenés en la casa, o cuanto plata te hace falta más o menos para mantener a la familia?

G: y no sé, para la comida, porque los chicos comen en la escuela o en el comedor, cuando vamos al comedor nos dan para los cuatro, pero sino solo comen ellos en la escuela y

necesitamos para el Carlos y para mí y para la noche también porque tenemos que cenar y bueno, necesitamos plata para la ropa y los cospeles

V: ¿y la luz y esas cosas no pagas?

G: No, si acá con la luz estamos todos enganchados, había unos que querían pedir la tarifa social y todos firmamos unos papeles pero no se pudo después porque estos terrenos son privados entonces como no se pudo, seguimos todos enganchados, por eso cada dos por tres se nos corta la luz, sobre todo en esta época

V: bueno, pero este verano se corto la luz en todas partes

G: si, ya sé pero a nosotros se nos corta siempre y para el agua también estamos enganchados de un caño maestro que hay cerca de la Baigorria, de ahí salen esos caños que vos ves en la calle y cada uno se hace la conexión para su casa, con mangueras o con caños, la nuestra está bien hecha porque el Carlos sabe hacer eso, porque lo hace en las obras también

V: y ¿Cómo cocinas o calientan la casa en invierno?

G: Cocinamos con una resistencia, que es un ladrillo que tiene una resistencia eléctrica entonces lo enchufas y calienta y para el invierno tenemos esas estufitas eléctricas

V: o sea que gas no tenés

G: Nosotros no, además para bañarnos tenemos un tanque que lo llenas y lo enchufas y se calienta el agua también, en el barrio hay gente que tiene gas, tienen las garrafas pero acá no necesitamos y de paso es un gasto menos, porque no tenemos que pagar la garrafa

V: o sea que en servicios no gastas nada

G: y no, antes cuando andábamos bien teníamos cable, había un chico acá que te conectaba Direct TV y no era muy caro y era lindo, yo veía las novelas, los chicos cuando volvían de la escuela miraban los dibujitos, el Carlos miraba el fútbol, era lindo, pero bueno, lo tuvimos que dejar porque primero está comer y hubo veces que ni para eso había

V: y con lo del comedor, ¿no podés hacer el trámite para que te den la comida siempre?

G: No, porque eso es para la gente muy pobre, aunque hay algunos que van que no la necesitan, pero bueno, yo no quiero aprovecharme, total los chicos comen en la escuela nosotros con cualquier cosita nos arreglamos

V: ¿y el plan cómo lo conseguiste?

G: y Doña Ana María, la del comedor, me contó como hacer y con quien tenía que hablar en el CPC y fui y llevé unos papeles y listo, me lo dieron

V: ¿Mucha gente del barrio tiene el plan?

G: si, casi todos lo tienen, la mayoría lo tiene desde hace mucho, yo antes no quería tenerlo ¿viste? Pero bueno, si todos lo tienen y a nosotros nos hace falta y bueno, igual, cuando yo tenga

trabajo y si al Carlos le empieza a ir mejor yo lo voy a devolver al plan, para que se lo den al que necesita, porque acá lo tienen y no importa si trabajan o no, se hacen todos vagos si total nadie les dice nada, nadie controla, ¿vos te crees que los del CPC vinieron alguna vez acá a ver si lo que yo les decía era así, quien te dice, yo vivía en una casa muy bien y ellos ni sabían, pero no les importa ellos te lo dan igual, yo creo que algo deben cobrar ellos por dar los planes

V: ¿A vos te cobraron para darte el plan?

G: No, a mí no y que yo sepa a nadie, pero yo digo que los políticos les deben pagar para que den los planes, no sé, porque sino me parece que deberían controlar más ¿viste?

V: Claro, bueno contame un poco sobre la gente del barrio, no sobre tu familia, sino la gente que vive acá en general ¿De qué trabajan?

G: y, los hombres trabajan en la construcción, como albañiles, electricistas, serenos, esas cosas, ahora que no hay tanto trabajo en las obras grandes muchos andan como el Carlos haciendo changas en casas de familia arreglando cosas chiquitas, pero bueno paga eso y se va pasando el día

V: y las mujeres ¿Trabajan?

G: y ahora hay muchas que han empezado, que antes se quedaban en la casa con los chicos pero ahora salen a trabajar, y tenés de todo las que buscan trabajar en casa de familia como yo, aunque sea por hora y traer unos pesitos, otras, las mas chicas sobre todo entran en los negocios de los barrios de acá a atenderlos y así, las mujeres que no pueden salir porque tienen los chicos muy chicos hay algunas que hacen comida para vender, que aprendimos en la iglesia, tortas, empanadas, esas cosas y las venden en los almacenes de Ferrer y de Suárez y con eso todas vamos poniendo un poquito de plata en la casa, también están las otras las de más arriba que se dedican a trabajar a la noche, pero esas son las menos, este es un barrio de gente honesta, trabajadora, casi todos tienen algo que hacer no hay tanto vago, por lo menos por esta zona

V: y los jóvenes ¿Trabajan?

G: y algunos, algunos van al colegio y otros hacen changas, hoy mucho trabajo no hay pero todos tratan de ayudar un poco en la casa y los que se han juntado o tienen chicos más porque esos tienen que mantener a la familia y esos empiezan trabajando en changas hasta que algún conocido los recomienda en algún lado y así empiezan a tener un trabajo más fijo ¿viste?

V: ¿Los chicos más chicos trabajan?

G: y no, esos van a la escuela, yo no conozco a ninguno que no vaya, bueno capaz en las vacaciones ayudan un poco o las nenas ayudan a las mamás limpiando la casa o cuidando a los hermanitos eso sí, pero trabajar afuera no, que yo sepa no

V: los tuyos ¿Hacen algo?

G: lío nomás (risas), no yo no quiero que trabajen hasta que no terminen el colegio, y que vayan al secundario y después que vean ellos pero hasta ahí yo voy a hacer todo lo que pueda para que ellos no tengan que trabajar y sean niños que es lo que tienen que ser

V: Claro, que no crezcan de golpe, bueno Grego muchas gracias por tu tiempo y por los mates (risas)

G: No hay porque, venga cuando quiera

Entrevista 6: Natalia, 25 años

Virginia: Bueno, ahora te voy a hacer algunas preguntas, primero decime tu nombre

Natalia: Monje Natalia

V: el apellido no hace falta pero bueno ¿Cuántos años tenés?

N: veinticinco

V: Y ¿Dónde naciste?

N: Acá

V: Acá ¿en La Lonja?

N: Sí

V: ¿Y tenés idea cuando se empezó a armar el barrio?

N: No, yo nací acá pero no tengo idea cuando se vinieron

V: ¿Tu mamá vive acá?

N: No, ahora no, vive en Arguello, pero antes vivía acá

V: Uh, que lejos que se fue

N: Sí

V: Y ¿Tus hermanos viven acá?

N: No, viven con ella porque son chicos

V: Vos ¿Sos la más grande?

N: Si, el que me sigue tiene dieciséis diecisiete y es el que anda por acá

V: ¿Él vive con vos?

N: No, bueno a veces se queda, pero vive con mi mamá

V: Ah y decime ¿Estas en pareja en este momento?

N: No, hace 5 meses que me separé

V: Bien y contame ¿Cuántas personas viven en tu casa?

N: Yo y mis chicos o sea seis, no siete

V: Contame ¿Cuántos hijos tenés?

N: Seis

V: Y ¿Cuántos años tienen?

N: Milagro tiene nueve, no diez, Sasha tiene ocho, esta (señala a su hija Mariana) tiene seis,

Mariano tiene cuatro, el Albertito dos y la gorda (Mia) tiene ocho meses

V: Vos sos la única que trabaja entonces

N: Si, atiando un negocio

V: ¿Por acá cerca?

N: Si, acá a la vuelta, es de mi prima

V: Tipo un kiosco

N: Si, un almacén hay de todo

V: Es de tu prima, son todos parientes en el barrio (risas)

N: Si, más o menos, más por mí ex marido, por ahí son más parientes

V: Tu ex marido ¿También se crío en el barrio?

N: Si, nos criamos todos juntos y así terminamos (risas)

V: ¿Él vive acá todavía?

N: No, se fue a vivir al sur, tiene parientes allá

V: ¿Y te pasa plata para los chicos?

N: (risas) no, se borró

V: volviendo a lo de antes entonces vos trabajas en el almacén de tu prima

N: Si, atiendo a la mañana

V: ¿Te pagan por mes, por semana o por día?

N: Por día, me dan veinticinco pesos

V: ¿Trabajas todos los días?

N: Sí, menos los domingos

V: O sea que sacas un poco más de cien pesos por semana

N: Sí más o menos

V: ¿De que depende?

N: Y, a veces no se vende mucho y me dan un poco menos, pero cuando se vende más me dan más, pero sí, más o menos veinticinco pesos por día

V: ¿Hace cuanto que trabajas ahí?

N: Un año creo, sí, un año o un poco menos.

V: Antes ¿trabajabas de otra cosa?

N: Sí, en una casa de familia, hacia la limpieza

V: ¿Por qué dejaste de trabajar ahí?

N: Cuando estuve embarazada de la gorda (Mía), estuvo complicado y no pude trabajar más, así que después le pregunté a mi prima si podía trabajar ahí en el negocio así estoy más cerca de mi casa

V: Y ¿Cuánto cobrabas ahí?

N: Me pagaban por hora, diez peso la hora, pero si me quedaba mucho cobraba ocho pesos la hora

V: ¿Cuántas horas trabajaba?

N: Depende, a veces cuatro o cinco, pero no iba todos los días

V: La casa donde trabajabas ¿estaba muy lejos de acá?

N: Más o menos, ocho nueve cuadras

V: Y después de tener a Mia, ¿quisiste volver a trabajar ahí?

N: Y, no, por los chicos, ahí no los podía llevar y la gorda es muy chiquita y se enferma mucho, cuando estaba el Alberto era más fácil pero ahora ¿Con quién los dejo si me voy? Pasa cualquier cosa y yo no estoy

V: ¿No tenés a nadie con quien dejarlos? ¿tus vecinos? ¿Primos?

N: No, todos trabajan, y los chicos andan por ahí yo quiero saber donde están los míos cuando hay clases esta bien porque están en la escuela, pero ahora si no estoy yo no tienen a nadie que los cuide

V: Además los más chiquitos ni siquiera van a la escuela

N: Claro, esos andan siempre conmigo

V: Y ¿Alberto de que trabajaba?

N: En la construcción, todos acá trabajan en eso

V: Y con lo que él ganaba ¿Cuánto juntaban por mes o por semana?

N: Y depende, porque no trabajaba siempre y ahora no hay mucho trabajo

V: La construcción está medio parada

N: Si y no hay muchas otras cosas, changas nomás

V: y entonces ahora, con los cien pesos por semana ¿Te las arreglas bien con los chicos?

N: Si, eso y el plan, con eso me alcanza

V: ¿Qué plan tenés?

N: El familia, pero ahora está el otro que pagan más

V: ¿El de asignación por hijo?

N: Si ese, ahora me están dando ciento cuarenta por chico, pero me dijeron que cuando empiecen la escuela y lleve los papeles me van a dar ciento ochenta

V: Y eso ¿Es más que lo que te dan con el familia?

N: Si, con ese me daban cien por cada uno

V: Y ¿Los tenés a los dos ahora?

N: No, te pasan ahora no es más el familia es solo el de hijo

V: ¿Tuviste que hacer algún tramite para que te pasaran?

N: No, te pasan directo, yo ya los tenia empadronados para el familia y lo cobro ahora al otro igual

V: ¿Desde cuando tenias el familia?

N: Uh, como diez años, desde que nació Milagro

V: ¿Y que tuviste que hacer para que te lo dieran?

N: No, vinieron un día, la gente del plan y nos anotaron a todos y nos dijeron que nos iban a avisar cuando nos lo dieran y de ahí empecé a cobrar

V: Esta gente que los anoto ¿De donde es? ¿De un partido o algo así?

N: Del CPC vinieron

V: ¿Cuál CPC?

N: Libertador

V: Y para anotar a los otros ¿Tenés que hacer algo?

N: Si, te piden la cartilla de vacunación, los papeles de la escuela ah y el documento

V: Y ¿Con los que no van a la escuela todavía?

N: La cartilla de vacunación y el documento nada más

V: Y ¿Dónde los vacunas a los chicos? ¿En el dispensario?

N: Si, ahí te dan todo

V: Y ¿Cuándo los chicos se enferman o necesitan remedios?

N: No, para eso está el hospital, el Misericordia, ahí te atienden y te dan los remedios y te los dejan internados si es grave. En el dispensario nunca hay nada, ni leche para la gorda me podían dar, en el hospital si, ahí te dan de todo

V: ¿Te atienden rápido?, porque vi en la tele que nunca hay turnos

N: Y yo los llevo a la emergencia, ahí me atienden rápido

V: ¿Alguna vez tuviste a alguno de los chicos internados?

N: Si, al Albertito con bronquitis y a la gorda (Mia) hace poco ¿te acordás?, porque tenia bronco espasmos

V: Si, cierto y ¿Quién te ayuda con los chicos y la casa cuando te tenias que quedar en el hospital?

N: Mi mamá, se lleva a los chicos a su casa

V: A Arguello y ¿No van a la escuela?

N: Y no, esos días no, pero no fueron tantos igual

V: Y ¿No hay nadie acá que te pueda dar una mano?

N: Y mi prima pero ella también tiene sus cosas, a mi mamá no le molesta

V: Si te quedas sin plata o necesitas para algo ¿Quién te ayuda?

N: Mi mamá, aunque ella no tiene mucho, además tiene a mis hermanos que son chicos

V: Claro ¿De qué trabaja tu mamá?

N: En una casa de familia

V: En Arguello

N: Si, ahí cerca de donde vive ella

V: Bueno, y con la casa, la limpieza, la comida y eso ¿Hay alguien que te ayude?

N: No, yo lo hago, a veces me ayudan las nenas, a cuidar a los más chiquitos pero nada más

V: Bueno, ahora te voy a preguntar más sobre el barrio en general, no solo de tu familia

N: Bueno

V: La gente del barrio ¿De qué vive? ¿De que trabajan?

N: En la construcción la mayoría

V: Los hombres, y ¿Las mujeres?

N: En casa de familia

V: Con esto de la construcción que no hay tanto trabajo ¿Las mujeres han salido más a trabajar?

N: Y si, antes había muchas que se quedaban en su casa, con los chicos y ahora han tenido que salir a trabajar ellas, para que entre un poco más de plata

V: Y a los chicos ¿Con quien los dejan?

N: Y con los hermanos a veces, cuando está la escuela están ahí y de paso comen así que después ellas ya están de vuelta

V: Ah, trabajan medio día

N: Sí, a la mañana casi siempre

V: ¿Conoces alguna mujer acá en el barrio que tenga un trabajo más estable, en blanco?

N: No, va hay una mujer arriba, es portera de la escuela que van los chicos

V: ¿Sabes como consiguió ese trabajo?

N: Por la directora que estaba antes, le tenía cariño a ella y a los chicos, porque estaba sola y no tenia trabajo y le dio el de portera, limpia la escuela ella

V: Y los hombres que trabajaban en la construcción y ahora no tienen más trabajo ¿Qué hacen?

N: Y, changas, no hay mucho más

V: Y ¿Cartoneo y esas cosas?

N: No, yo de eso no sé, acá por lo menos no, más arriba capaz

V: Y los jóvenes, o sea los que tendrían que ir al secundario ¿Van al colegio o trabajan?

N: Si van al colegio, algunos, otros no

V: Y ¿Qué hacen?

N: Y, changas o nada andan dando vueltas, se juntan en la esquina... pero la mayoría hace changas en los barrios de acá cerca

V: ¿Qué tipo de changas?

N: Pintan, cortan el pasto, reparten volantes esas cosas

V: ¿A que edad empiezan a trabajar?

N: No sé, cuando terminan el primario, si no siguen el secundario

V: Y los más chiquitos ¿Hacen algo para ayudar en la casa?

N: Si, a veces changuitas como la de cortar el pasto, sobre todo ahora que no tienen escuela

V: ¿En donde hacen eso?

N: Acá en los barrios de al lado, Vélez Sarsfield, en Ferrer también

V: Ah, pero acá cerca nomás

N: Sí, sí en los barrios de acá nomás

V: Los tuyos no trabajan

N: No, son muy chiquitos y las otras son nenas, por mi mejor que se queden acá, así yo estoy más tranquila y con la plata ahora estamos bien, más adelante no sé

V: La gente del barrio en general ¿También tienen el plan familia o el de asignación por hijo?

N: Si, todos en el barrio lo tienen, cuando vinieron nos empadronaron a todos y a todos les tocó, y los que han venido a vivir hace poco ya lo tenían, o van al CPC y te lo hacen ahí nomás

V: Y contame ¿Hay en el barrio alguna organización que ayude en caso de necesidad, una iglesia, una unidad básica, un centro vecinal?

N: la iglesia ayuda sí

V: ¿Qué hacen?

N: Las mujeres van ahí y trabajan, aprenden aprenden a arreglar ropa, a hacer comida para vender, arreglan ropa y después te la venden re barata, para los chicos sobre todo

V: Y la plata que juntan con eso ¿Es para cada una o la reparten?

N: No sé creo que juntan entre todas y después la reparten para que cada una tenga

V: ¿Vos participaste alguna vez?

N: Y no, no puedo, por los chicos, queda lejos la iglesia, las mujeres que van tienen hijos grandes que se pueden quedar solos, yo no puedo, todavía no, pero les compro la ropa a ellas que te la dejan re barata

V: Y ¿Te gustaría participar más adelante?

N: Y si, para poder hacer unos pesitos más pero ahora no puedo

V: Claro, por los chicos y contame ¿Se juntan para comprar cosas, comida o algo así? Para que les salga más barato

N: No, yo por lo menos no, yo compro para el día, creo que los otros tampoco, acá cada uno se las arregla como puede

V: Bueno, Natalia eso sería todo, muchas gracias

N: No, de nada.

Entrevista 7: Celeste, 20 años

V: Bueno vamos a empezar ¿Querés?

C: Dale

V: Primero decime tu nombre, no hace falta el apellido

C: Celeste me llamo, va María Celeste

V: y ¿Cómo te dicen?

C: Celeste nomás

V: ¿Cuántos años tenés Celeste?

C: veinte, cumplo veintiuno en abril

V: y ¿vivís acá en el barrio?

C: si, abajo vivo

V: ¿Con quien vivís?

C: Con mi mamá y mis hermanos

V: y ¿Tenés hijos?

C: si, dos, la Anahí que tiene cuatro años y medio y el Arón que tiene cuatro meses

V: ¿Cuántos hermanos tenés?

C: y, somos un montón pero no vivimos todos juntos, hay algunos que están casados y no viven con nosotros

V: Pero en tu casa cuantos son

C: y está mi mama, mis tres hermanos más chicos y yo con mis nenes

V: son siete

C: Sí

V: y ahora que vos estás acá ¿Con quien se quedan tus nenes?

C: con mis hermanos, al Aron me lo traen cuando tiene hambre así le doy la teta

V: y ¿Qué edad tienen tus hermanos?

C: La Pilar tiene dieciséis, el Pato tiene catorce y la Romi tiene doce

V: y la casa donde viven ¿es grande? O sea ¿vos tenés una pieza separada de la de tus hermanos por ejemplo?

C: yo duermo con mis nenes y con mi mamá y los demás duermen en otra pieza

V: y ¿siempre viviste con ella?

C: si, siempre, va en una época me fui a vivir con el papá de mis nenes pero después me volví

V: Y en tu casa ¿Cuántos de ustedes trabajan?

C: y mi mamá y yo

V: ¿De que trabaja tu mamá?

C: Ella trabaja en una casa de familia

V: ¿En una sola o hace como Chichi?

C: no en una nomás pero trabaja desde la mañana hasta la tarde y los sábados medio día

V: ¿queda acá cerca la casa donde trabaja tu mamá?

C: Si, acá a cuatro cinco cuadras

V: y vos ¿Hace cuanto que trabajas en el comedor?

C: y, hace poco, va, más o menos, hará menos de un año, porque cuando empecé ya estaba embarazada y tenía panza y el Arón tiene cuatro meses ya, si menos de un año

V: y ¿Por qué empezaste a trabajar acá?

C: bueno, yo había estado viviendo con el papá de mis nenes y me fui a lo de mi mamá y bueno tenía que buscar un trabajo, eso me dijo mi mamá y entonces ella es amiga de Doña Ana y le preguntó si no necesitaba a alguien y bueno me dijo que viniera y así empecé

V: y ¿Qué haces acá en el comedor?

C: yo estoy a cargo de la limpieza más que nada, pero igual ayudo, sobre todo a armar las viandas y a anotar quien lleva la comida, porque yo la ayudo a Chichi y a las otras chicas y ellas me ayudan a mí, trabajamos todas juntas

V: ¿y cuantas horas trabajas acá?

C: y yo vengo a las ocho y ayudo con la leche y voy limpiando eso mientras hacen la comida y después limpio todo, a eso de las dos me voy de acá, más o menos a veces antes

V: ¿y cuanto estas cobrando acá?

C: Acá cobro cuatrocientos pesos al mes

V: ¿y trabajas en algo más además de acá?

C: Antes yo vendía Avon, pero con el bebe y el comedor ya no puedo andar por las casas así que ahora la que vende es mi hermana la mayor

V: ¿y entre todos cuanto plata juntan más o menos?, o sea entre tu mamá y tu hermana y vos

C: y, no sabría decirte porque cada una tiene su plata o sea, lo que mi mamá gana lo usa para mis hermanos y para ella, lo que yo junto lo uso para mis nenes y para mi y lo que mi hermana junta es para ella.

V: La que más gana es tu mamá ¿No?

C: y si, además ella está en blanco o sea, tiene aportes y una obra social para ella y mis hermanos, yo no, además ella hace un montón que trabaja ahí

V: y si te pasa algo a vos o a los nenes ¿A quien le pedís ayuda?, o sino necesitas plata para algo que no tenias previsto como si se enferma alguno de los nenes

C: y mi mamá es la que más me ayuda, si le tengo que comprar algo a los nenes, pero yo me arreglo sola en general

V: además de lo que cobras en el comedor ¿tenés algún plan social?

C: sí, tengo el familia que ahora tiene otro nombre que no me acuerdo

V: Sí, Asignación universal por hijo

C: si ese, lo tengo por los dos chicos, antes con el familia cobraba cien pesos por chico y ahora este te paga ciento cuarenta

V: ¿hace cuanto que tenés el plan?

C: y desde que nació la Anahí, así que cuatro años

V: y ¿Cómo lo conseguiste?

C: la gente del CPC vino hace mucho a empadronar y yo la anote y ahora que nació el Arón lo anote, tenés que llevar el documento y te lo hacen

V: ¿y el papá de los nenes te pasa algo de plata?

C: A veces, estamos separados ahora además mi mamá no lo puede ni ver así que yo tampoco lo veo mucho, porque a la mañana estoy acá y a la tarde estoy en mi casa y está mi mamá que si lo ve lo saca corriendo (risas)

V: ¿Por qué?

C: y porque ella no quiere que estemos juntos, yo ahora tampoco quiero estar con él, pero antes me había peleado mucho con mi mamá, porque él bueno (pausa) no trabaja y ella quiere que yo esté con alguien que trabaje

V: ¿y que hace?

C: y bueno, él anda con gente que sale a robar, la familia de él es así, si es cuñado del ex marido de la Chichi (risas), son de la misma familia y andan todos en lo mismo y cuando yo lo conocí me re enganche porque él era más grande y había vivido en Buenos Aires y después volvió y yo era chica y me enganche, anduve medio mal cuando estaba con él, pero cuando quede embarazada del Arón quise cambiar las cosas me di cuenta que así no iba a ningún lado y además él no era bueno conmigo ni con la Anahí, nos fajaba y yo no quería eso para mis hijos, así que me fui con mi mamá y así estoy ahora

V: pero ¿lo seguís viendo?

C: y, por ahí, aparece y trae algo de plata o regalos, que yo no sé de donde salen pero bueno, son para los nenes y son sus hijos así que por lo menos ponga algo

V: y ¿vos querés volver con él?

C: no, bueno a veces lo extraño y sabe venir y decirme que me vaya a vivir con él, pero yo ahora estoy bien, y no quiero volver a esa vida, yo quiero algo mejor para mis hijos

V: y ¿Cómo era “esa vida”?

C: y bueno, viste como es el andaba en la droga y tomaba, va todavía sigue, pero yo me salí, cuando vivíamos juntos, estábamos en Villa Libertador y bueno, yo no me hablaba con mi mamá así que estaba sola ahí, con la nena y era difícil y yo no tenía trabajo así que lo ayudaba a él por ahí

V: ¿A robar?

C: no, con la droga, el vendía y yo lo ayudaba y alguna vez tuve que trabajar en la calle, porque no tenía para la comida.

V: ¿pero no tenías el plan familia?

C: si, pero eso no alcanzaba para nada, eran cien pesos y ahí yo no iba al comedor y el Juan a veces no aparecía por una semana y yo tenía que darle de comer a la nena, bueno, fue muy feo ¿viste? Yo ahora estoy bien y no quiero volver a eso

V: y ¿Por qué no buscabas un trabajo?

C: y ¿de qué? Allá yo no conocía a nadie y tenía que cuidar a la Anahí, porque estábamos solas y bueno era así, ahora es diferente, además yo no termine el secundario así que mucho trabajo para mi no había, salvo de limpieza y bueno como tenía que cuidar a la nena no podía, además no conocía a nadie así que un día me fui. Y él volvió también a vivir en el barrio, para estar cerca de sus hijos dice, pero yo no le creo, en algo andará pero yo no quiero saber nada de nada ya aparecerá alguien y sino me quedaré con mis hijos, como hizo mi mamá

V: y ¿tu papá?

C: y como todos, se fue con otra, una que tiene mi edad, era compañera mía en la escuela, ¿podes creer?, pero bueno, él también tomaba mucho, así que yo creo que mi mamá está mejor así

V: ¿Hace mucho que se separaron?

C: hará cosa de cinco años más o menos, demasiado lo aguantó mi mamá, porque era ella la única que trabajaba y mantenía la familia

V: ¿tu papá no trabaja?

C: y hace changas, pero cuando tomaba podía estar dos tres días tirado por ahí, en cambio mi mamá siempre trabajando ella mantenía todo y encima mi papá, cuando tomaba, se ponía malo, violento, nos pegaba a todos, por eso yo me fui también, estaba cansada, pero ahora veo que mi mamá hizo lo mismo que yo, lo hecho para cuidar a sus hijos y yo hice lo mismo con los míos y ahora todos estamos mejor, yo no quiero que a la Anahí le pase lo mismo y no quiero que el Arón se pierda y termine como su padre que estuvo preso y todo

V: ¿Cuándo estuvo preso?

C: cuando estaba en Buenos Aires, por hurto estuvo y después volvió acá y ahí nos juntamos, él es más grande que yo y yo era una pendeja y este tipo más grande me daba bola y me lo re creí y así terminé embarazada, tuve que dejar el colegio, me re pelee con mi mamá, ves fue muy feo pero ¿viste? Cuando sos chicas no pensás con la cabeza (risas)

V: ¿Le pasa a muchas chicas eso?

C: y sí, mirá a la Yamila, la nieta de Doña Ana, acá pasa mucho eso de que las chicas queden embarazadas jovencitas

V: y ¿Por qué crees que pasa eso?

C: y porque te enganchas con un tipo y sí no querés hacer nada pensás que te va a dejar y bueno cuando pasa, pasa ¿Qué le vas a hacer?

V: pero ¿no se cuidan?

C: y bueno, es difícil, porque al hombre no le gusta usar preservativo y bueno y con las pastillas es un lío porque te llega a agarrar tu mamá con las pastillas te mata así que no sé, pasa ¿viste?, algunas también quedan embarazadas para quedarse con el tipo

V: ¿Cómo?

C: y sí, si estas embarazada o tenés un hijo te crees que se va a quedar con vos, pero bueno después no pasa eso y bueno ya está el bebe ya lo tenés (risas) y ¿Qué vas a hacer? Lo hecho hecho está.

V: ¿Hay muchas parejitas jóvenes?

C: y si, eso esta medio mal porque se cortan la juventud, como yo porque para tener hijos tenés toda la vida pero pasa esto y bueno, las chicas dejan la escuela y los chicos, si se quedan juntos, también para salir a trabajar y después nunca van a tener un buen trabajo, porque si no tenés el secundario no conseguís nada bueno

V: ¿Vos querés terminar el secundario?

C: si, cuando el Arón este más grande voy a empezar el nocturno

V: y ¿de qué te gustaría trabajar?

C: (risas) no sé no tengo idea pero de algo bueno que me de un buen salario así puedo conseguir una casita para mí y los nenes

V: ¿sabes si los nenes del barrio trabajan?

C: ¿Cómo?

V: si, no sé, si hacen changas o ayudan en la casa o algo así

C: y hay algunos que están en los semáforos haciendo malabares y otros que reparte volantes y cortan el pasto, pero la mayoría que trabaja es para ayudar en la casa y en las vacaciones, cuando van a la escuela no trabajan salvo que hayan dejado la escuela

V: ¿muchos chicos dejan la escuela?

C: y hay de todo, depende de la familia, si es una buena familia no los dejan dejar, aunque repitan pero hay otros a los que no les importa nada, ni de los hijos ni nada esos son los que decimos que ni creemos que le den la comida a los hijos, se la deben comer toda ellos y tienen los planes para mantener los vicios, de esos hay muchos acá y terminan arruinando a los chicos más buenos y trabajadores que también hay pero como eso es mas fácil, ahí caen

V: ¿Qué es “eso”?

C: y las drogas y el robo y después agarran a las chicas y las hacen trabajar también, porque cuando caíste ahí es muy difícil salir, si lo sabré yo pero bueno, si se quiere se puede eso es lo que yo creo, si yo pude, cualquiera puede, esos que dicen que no pueden mienten es porque no quieren porque prefieren la vida fácil y así van a terminar presos o muertos ¿y los hijos? Esos no piensan en los hijos, digo esos pero son esas también porque hay mujeres que no deberían ser madres vos vieras a veces como están los chicos, todos sucios y andan solos por la calle y ellas rascándose o durmiendo porque esas no salen a trabajar ni locas, mas vagas son.

V: bueno Celeste muchas gracias por la charla

C: uh, bueno espero que no te hayas aburrido

V: No, para nada, muchas gracias en serio

C: Bueno, de nada.

Entrevista 8: Carina, 16 años

Virginia: Bueno, vamos a empezar, primero decime tu nombre

Carina: Rosales Carina

V: ¿Cuántos años tenés Cari?

C: dieciséis

V: y ¿Con quien vivís?

C: Con mi mamá y mi papá y mis hermanos

V: y tenés un bebé

C: si, Benjamín que tiene un añito recién cumplido

V: y al final en la casa ¿Cuántos son?

C: bueno, somos seis, mi papá, mi mamá, mis dos hermanos y el Benja y yo

V: ¿tenés dos hermanos nomás?

C: no, tengo cinco pero los otros tres no viven más con nosotros, se han casado y viven por acá con sus familias

V: ¿Cuantos años tienen tus papás y tus hermanos?

C: bueno mi mamá tiene cincuenta y mi papá creo que cincuenta y siete o cincuenta y ocho, mis hermanos tienen, José tiene trece y Rodri doce

V: ¿tus otros hermanos son más grandes?

C: si, tengo uno, el Carlos que tiene treinta y algo, la Andre tiene veintiséis y el Claudio tiene veinte, tengo sobrinos también porque ellos tres tienen hijos, el Carlos tiene cuatro, la Andre tiene tres y el Claudio tiene una que tiene un poco más que el Benja, la Cami va a cumplir dos años ahora

V: y ellos viven por acá

C: si, el Carlos tiene la casa en la esquina, la Andre vive arriba, en el alto, y el Claudio vive acá a la vuelta, o sea, es el terreno de mis viejos pero se construyeron la casita ahí al fondo, una casita del Techo tienen

V: Claro, y ¿el papá del Benja?, ¿Siguen juntos?

C: y más o menos, porque apenas quedé embarazada nos queríamos ir a vivir juntos pero bueno, él no tiene trabajo y bueno, yo tampoco así que estamos viendo, además somos muy chicos todavía, yo no quiero estar casada, yo quiero joder un poco todavía (risas)

V: ¿Él te pasa plata para Benja?

C: y más o menos, plata no me pasa pero le compra pañales y ropita lo lleva a su casa, porque los papás de él lo re quieren al Benja

V: ¿Vive por acá él?

C: si, vive a tres cuabras en el alto

V: ¿y como se conocieron?

C: nos conocemos de siempre, fuimos a la escuela juntos, pero él no quiso seguir el secundario y yo si, pero nos seguimos viendo si el barrio es re chiquito y somos de la misma barra, íbamos juntos al baile y bueno, nos pusimos de novios y llegó el Benja (risas)

V: ¿vos seguís yendo a la escuela?

C: y no, dejé cuando quede embarazada y ahora lo tengo al Benja que es muy chiquito y me precisa, pero tengo ganas de seguir, aunque sea en el nocturno

V: y ¿en qué año estabas?

C: tercero, no lo terminé entonces tendría que empezar de ahí

V: bueno, pero en el nocturno te dan los años como todos juntos y lo podes terminar antes, o sea no tendrías que hacer tres años para terminar

C: ah, que bueno, voy a averiguar entonces

V: si, está bueno, y contame, en tu casa ¿Quiénes trabajan?

C: y mi papá nomás, el trabaja de seguridad, como de guardia o sereno en un edificio

V: ¿Dónde?

C: ahí en Nueva Córdoba, trabaja a la noche

V: ¿Todas las noches?

C: si, bueno, de lunes a sábado, los domingos tiene franco

V: ¿y tenés idea cuanto gana por ese trabajo?

C: y, no sé, capaz como mil quinientos pesos yo creo, pero no estoy segura

V: y ¿sabes si está en blanco?

C: ¿Cómo en blanco?

V: Claro si tiene obra social, si le hacen los aportes para la jubilación esas cosas

C: no, yo creo que no, va no sé

V: por ejemplo, vos con el bebé donde te atendías, en una clínica o en el hospital

C: no, en el hospital siempre, en el Misericordia, ahí lo tuve al Benja

V: ah, entonces no debe tener porque si tuviera podrías haber ido a una clínica

C: No, acá todos vamos al hospital o si es por otra cosa vamos al dispensario

V: ah bueno y ¿Tú mamá se queda con ustedes, no trabaja afuera?

C: no, ella se queda en casa pero todos los días va a la iglesia y trabaja ahí, con las mujeres, arreglan ropa y hacen comida, con eso a veces junta un poco de plata

V: ¿Traen comida del comedor?

C: si, en realidad nos dan pocas viandas porque mi papá tiene trabajo, pero nos dan como para tres y con eso nos arreglamos porque Benja todavía toma la teta

V: y para vos y Benja ¿tenés algo de plata solo para ustedes, no sé como un plan social?

C: Si, yo tengo el plan familia, que ahora es la asignación por hijo, así que de ahí me entran ciento cincuenta pesos y yo lo uso para la leche y los pañales y esas cosas de él, porque para mí no lo uso, salvo para alguna entrada al baile de vez en cuando (risas)

V: y cuando vos salís, no digo solo al baile, cuando tenés que salir en general ¿Quién cuida al bebé?

C: y, mi mamá casi siempre, sino mi papá o mis hermanos, pero casi siempre mi mamá

V: y la ropa para vos y el bebé ¿la comprás vos o tu mamá?

C: no, la mayoría de la ropa la saco del roperito comunitario de la iglesia, que siempre tienen ropa linda para bebé y para mí siempre hay algo y como no sale casi nada podés comprar muchas cosas, eso está bueno

V: y más adelante cuando Benja sea más grande ¿Te gustaría tener un trabajo, o irte a vivir con el nene a otra parte?

C: y si, para poder ser una familia me gustaría primero terminar el secundario, así podría conseguir un trabajo mejor y también me gustaría poder irme a vivir con Julio, que él consiguiera un trabajo y pudiéramos vivir los tres, porque podríamos porque los padres de él tienen lugar en el terreno de ellos, podríamos armar una piecita ahí y de ahí empezar, de a poquito, pero ahora no se puede porque ninguno de los dos tiene trabajo y nuestros viejos no nos pueden mantener, yo le digo a Julio que vaya con el papá y aprenda el oficio y después de ahí va a poder ganar su propia plata, porque el papá de Julio es albañil, pero él no puede trabajar mucho porque es menor pero le pueden enseñar y después él ya puede trabajar también, así sería diferente y mientras yo termino el secundario y podría trabajar de cualquier cosa, porque si tenés el secundario completo te contratan en cualquier lado

V: y ¿de qué te gustaría trabajar?

C: y, de lo que venga (risas), no sé me gustaría trabajar en un negocio, atender a la gente, vender, siempre jugaba a eso cuando era chica, yo creo que debo ser buena, porque me encanta comprar además (risas), pero no sé de verdad, me gustaría algo que pagara bien para no tener que preocuparme y poder comprarle a mi hijo todo lo que quiera

V: y los chicos de tu edad del barrio ¿Trabajan o van a la escuela?

C: y hay de todo, yo tengo amigas que siguen en el colegio todavía, otras han dejado, hay varias que les pasó como a mí, se quedaron embarazadas y tuvieron que dejar el colegio, otras

directamente no empezaron el secundario porque se tenían que quedar a ayudar en su casa, a cuidar a sus hermanitos mientras su mamá trabaja y otras porque no querían estudiar y listo

V: ¿y los chicos?

C: y más o menos lo mismo, hay algunos que han salido a trabajar para ayudar en su casa y andan por ahí haciendo changas o malabares en los semáforos hay otros que andan medios perdidos, que se zarpan, andan en cualquiera por la droga ¿viste?, pero bueno, yo con esos no me junto, traen quilombo nada más y yo tengo un nene así que no quiero quilombos

V: ¿Te gustaría tener más hijos, más adelante?

C: y no sé, depende, me gustaría estar mejor, no vivir más con mis viejos y tener un trabajo, ahí si me gustaría, pero bueno, que sé yo, si viene, pero me estoy cuidando ahora

V: y te pregunto de nuevo sobre la gente del barrio ¿los nenes trabajan?

C: no, que yo sepa no, van a la escuela, porque se lo piden para el comedor o comen ahí, por lo menos por eso van, algunos hacen changuitas capaz, pero por acá cerca nomás, no, trabajar no trabajan

C: ¿y los hombres?

V: y como te dije, muchos son albañiles, arriba también hay varios que tienen carros y juntan cartón y plástico y después lo venden, pero bueno hay de todo, hay choros también y tipos que venden droga pero esos son los menos

V: ¿y las mujeres?

C: y no sé, muchas se quedan en su casa con los chicos, hay otras que trabajan de empleadas, así en casas por acá y no sé otras tienen un quiosquito, eso también me gustaría a mí, tener un quiosquito y poder trabajar desde mi casa, así podría cuidar al Benja y si tengo otros chicos, podría estar con ellos también

V: Bueno Cari, muchas gracias, eso era todo

C: no, de nada

BIBLIOGRAFÍA

- ALTIMIR, Oscar (1979), *La Dimensión de la Pobreza en América Latina*. Cuadernos de la CEPAL, N 27, Naciones Unidas.
- ARGÜELLO, Omar (1981), “Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido” en: *Demografía y Economía*, Vol. XV, 2, México, El colegio de México.
- AUYERO, Javier (2004), *Clientelismo político. Las caras ocultas*. Buenos Aires, Capital Intelectual.
- AUYERO, Javier (2002) *¿Favores por votos?: Estudio sobre clientelismo político contemporáneo*. Buenos Aires, Losada.
- BAGNASCO, A, PISELLI, F, PIZZORNO, A y TRIGLIA, C (2003), *El capital social. Instrucciones de uso*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- BANCO MUNDIAL (BM), (2005), *Argentina. A la búsqueda de un crecimiento sostenido con equidad social. Observaciones sobre el crecimiento, la desigualdad y la pobreza*. En versión digital publicado por el Banco Mundial:
<http://siteresources.worldbank.org/INTARGENTINAINSPANISH/Resources/ArgentinaAlabusquedadeuncrecimientosostenidoconequidadsocial.pdf>
- BOURDIEU, Pierre 1996 (1987). *Cosas dichas*. Barcelona, Gedisa.
- _____ 1997 (1994). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Editorial Anagrama.
- _____ 2007 (1993). *La miseria del mundo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- BOURDIEU, Pierre y PASSERON, Jean-Claude 1995 (1979). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México D.F.: Fontamara.
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México D.F.: Grijalbo.
- CRIADO, Enrique Martín (1993). “Los Decires y los Haceres”, Universidad de Sevilla, Departamento de sociología.
- CRUCES, G y QUENTIN T. W. (2003). “Transient and chronic poverty in turbulent times: Argentina 1995-2002”. *Economics Bulletin*, 9: 1-12. citado por Carlos G. Fernández Valdovinos en “Argentina. A la búsqueda de un crecimiento sostenido con equidad social”, Banco Mundial, 2005.
- DELGADO, J. M., GUTIÉRREZ, J (1999) *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Síntesis.

- DINATALE, Martín (2005), *El festival de la pobreza: el uso de los planes sociales en la Argentina*. Buenos Aires, La Crujía.
- DI VIRGILIO, Mercedes (2003), *Hábitat y salud. Estrategias de las familias pobres*. Buenos Aires, Lumiere.
- DURSTON, John (2003), “Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe” en: ATRIA, R y SILES, M (Comp.) *Capital social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*, Cuadernos de la CEPAL, Santiago.
- FILGUEIRA, Carlos (2000), *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América latina*. CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).
- FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (UNFPA) (2007), *Estado de la población mundial 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano*. Buenos Aires. CD- ROM.
- FORNI, Floreal (S/F), *Empobrecimiento y pobreza: la relación con las estrategias de subsistencia de los sectores populares*, Buenos Aires.
- GEERTZ, Clifford (1995), *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- GRANOVETTER, Mark (1973), *The strength of Weak Ties*. American Journal of Sociology, No.78.
- GUBER, Rosana (2005), *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós.
- GUTIÉRREZ, Alicia B 2006 (1996), *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*. Córdoba, Ferreyra Editor.
- _____, Alicia B (2005), *Pobre’, como siempre: estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba, Ferreyra Editor.
- KAZTMAN, R (Coord.) (1999), *Activos y estructura de oportunidades: estudio sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*, Oficina de la CEPAL en Montevideo/ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Montevideo.
- KLIKSBERG, Bernardo *Pobreza, drama cotidiano. Clave para una nueva gerencia social eficiente*. Buenos Aires, Grupo editorial Norma.
- LEVIN, SILVIA (1997) “El concepto de la pobreza en la Política Social Argentina. En: “Nuestra Pobreza”. de A.Firpo (comp.) Rosario, Fundación Ross.

- LOMNITZ, Larissa A 2003 (1973), *Cómo sobreviven los marginados*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- MINUJIN, Alberto (Comp.) (1997), *Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Losada.
- NOCETI, BEATRIZ (1997), *¿Por qué lo PRIVADO no se hace PUBLICO?* Buenos Aires, Espacio Editorial.
- PERALTA, Maria Inés (2006), *Las estrategias del clientelismo social*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- ROBINSON, L; SILES, M; SCHMID, A (2003), “El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro” en: ATRIA, R y SILES, M (Comp.) *Capital social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*, Cuadernos de la CEPAL, Santiago.
- SEN, Amartya K. (1992), “Sobre conceptos y medidas de pobreza”, *Revista Comercio Exterior*. Vol. 42. N 4. México.
- SPICKER, P; ALVAREZ LEGUIZAMÓN, S; GORDON, D (Editores) (2009), *Pobreza: un glosario internacional*, Buenos Aires, CLACSO.
- UPHOFF, Norman (2003), “El capital social y su capacidad de reducción de la pobreza” en: ATRIA, R y SILES, M (Comp.) *Capital social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*, Cuadernos de la CEPAL, Santiago.
- VALDÉS, Ximena (1995), “Trabajo social y pobreza” en: *Revista de trabajo social N° 65*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- WACQUANT, Loïc (2001), *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Manantial.
- WACQUANT, Loïc (2007), *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferias y Estado*. Buenos Aires, Siglo XXI editores.
- WOOLCOCK, Michael (2001), “Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo”. En versión digital publicada por el Banco Mundial en: <http://www.worldbank.org/poverty/scapital/library/index.htm>
- Sitios en Internet:
 - www.cepal.org
 - www.observatoriosocial.com.ar
 - www.sociologia.org
 - www.indec.mecon.ar (INDEC)
 - www.iadb.org (Banco interamericano de desarrollo)

Formulario descriptivo del Trabajo Final de Graduación

Identificación del Autor

Apellido y nombre del autor:	Testa Virginia
E-mail:	virtesta@hotmail.com
Título de grado que obtiene:	Licenciada en Sociología

Identificación del Trabajo Final de Graduación

Título del TFG en español	<i>Estrategias De Supervivencia Estudio De Caso En La Ciudad De Córdoba</i>
Título del TFG en inglés	<i>Survival strategies. Case study in Córdoba</i>
Integrantes de la CAE	Magíster Rómulo Montes Licenciada Georgina Tavella
Fecha de último coloquio con la CAE	25 de marzo de 2010
Versión digital del TFG: contenido y tipo de archivo en el que fue guardado	Archivo en PDF (Estrategias de Supervivencia TFG. Pdf)

Autorización de publicación en formato electrónico

Autorizo por la presente, a la Biblioteca de la Universidad Empresarial Siglo 21 a publicar la versión electrónica de mi tesis. (marcar con una cruz lo que corresponda)

Publicación electrónica:

Después de..... mes(es)

Firma del alumno